

CENECA

numero 86

COLLAGE MUJERES

serie

IDENTIDAD CULTURAL Y SOCIEDAD

COLLAGE / MUJERES

LILIAN LETELIER

Esta investigación fue realizada bajo el patrocinio institucional de la Academia de Humanismo Cristiano, World University Service (WUS) y CENECA, con el título **Representaciones sociales de las mujeres de sectores medios-dueñas de casa.**

[1987]

I N D I C E

1. PRIMERA PARTE	1 - 28
- Sólo para cabezones bajo ciertos estados de ánimo y a ciertas horas de la noche o el día	
- Algunas consideraciones metodológicas	
- Collage Mujeres	
- Sobre el carácter de científicidad	
2. SEGUNDA PARTE	29 - 64
- 3 montajes con mujeres jóvenes de sectores medios:	
- Viviana	
- Silvia	
- Sonia	
3. TERCERA PARTE	65 - 110
- 3 montajes con mujeres de sectores medios adultas tercera edad	
- Carlota	
- Emilia	
- Isabel	
4. CUARTA PARTE	111 - 149
Ultimo montaje mujer mediana edad	
- Elia	
5. CARTA DESPEDIDA	150 - 155

1A. P A R T E

"Sólo para cabezones, bajo ciertos estados de ánimo y a ciertas horas de la noche o el día".

¿SERA ADMITIDA LA REVOLUCION DEL COLLAGE/MONTAJE
EN LA REPRESENTACION EN EL ENSAYO ACADEMICO, EN
EL DISCURSO DEL CONOCIMIENTO?, SUSTITUYENDO A LA
CRITICA "REALISTA" BASADA EN LAS NOCIONES DE "VER
DAD" COMO CORRESPONDENCIA O REPRODUCCION CORRECTA
DE UN OBJETO DE ESTUDIO REFERENTE?(1)

Gregory L.Ulmer
(El objeto de la poscrítica)

(1) Ulmer Gregory: "El objeto de la pos-crítica"
El Post-modernismo.

El Collage/Montaje es la manifestación en el nivel del discurso del principio "gram", como vemos claramente cuando comparamos su definición con la siguiente definición retórica del efecto del collage.

Su heterogeneidad (la del collage), aunque cada operación de composición la reduzca, se impone en la lectura como estímulo para producir una significación que no podría ser ni unívoca ni estable. **Cada elemento citado rompe la continuidad o la linealidad del discurso y lleva necesariamente a una doble lectura: la del fragmento percibido en relación con su texto de origen y la del mismo fragmento incorporado a un nuevo conjunto, una totalidad diferente.** El truco del collage consiste también en no suprimir nunca por completo la alteridad de estos elementos reunidos en una composición temporal. Así el arte del collage demuestra ser una de las estrategias más eficaces para cuestionar todas las ilusiones de la representación. (Collages 34-5).

GREGORY L. ULMER
(El objeto de la poscrítica)

(2) Idem:op.cit.

BRECHT DEFENDIO LA MECANICA DEL COLLAGE/MONTAJE CONTRA EL REALISMO SOCIALISTA DE GEORG LUKACS (basado en la estética de la ficción del siglo XIX) COMO UNA ALTERNATIVA AL MODELO ORGANICO DE CRECIMIENTO Y SUS SUPUESTOS CLASICOS DE ARMONIA, UNIDAD, LINEALIDAD, CONCLUSION. El montaje no reproduce lo real, sino que construye un objeto (su campo lógico incluye los términos **montar, construir, juntar, unir, añadir, combinar, vincular, alzar, organizar**; más bien monta un proceso ("la relación de la forma con el contenido ya no es una relación de exterioridad, la forma se parecer a las ropas que pueden vestir y cualquier contenido, es proceso **génesis**, resultado de un trabajo. A fin de intervenir en el mundo, no reflejar sino CAMBIAR LA REALIDAD...

CAMBIAR LA REALIDAD...

CAMBIAR LA REALIDAD...

CAMBIAR LA REALIDAD...

(3) Idem: op.cit.

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

Quisiera partir por señalar que esta investigación se define fundamentalmente al interior de un contexto exploratorio que recorre desde lo que puede ser la recolección de información, la organización de los materiales obtenidos, hasta el uso y sentido dado a ellos en función del producto global.

1. En este sentido, en tanto que postula exploratoriamente una nueva forma de organizar y de considerar la información obtenida, cuestiona el orden hasta ahora asumido y propone in situ el orden del Collage.

Ahora bien, ¿qué significa propone in situ el orden del Collage, para organizar la información obtenida?

- a. Significa en principio construir un objeto con todos los elementos informativos disponibles, asumidos en su individualidad, es decir, en cuanto corresponden a la historia autobiográfica de una mujer, o bien, en su conjunto, en tanto todas ellas son discursos de mujeres.

- b. Significa realizar un montaje que dé como resultado un discurso. Siempre pensando que éste en tanto que uno, no contiene unidad sino heterogeneidad de discursos, como número de mujeres hayan entregado su testimonio o autobiografía.

- b.1. Significa pensar al discurso como objeto montado que incluya las acciones de "construir, juntar, unir, añadir, combinar, vincular, alzar" (4) fragmentos discursivos.

(4) Idem op.cit.

c. Significa considerar cada historia grabada y posteriormente desgrabada como un discurso fragmentado con posibilidad de recomponerse, reconstituirse textualizarse en función de la desconstrucción de la historia oculta femenina.

c.1. Significa considerar cada historia grabada y posteriormente desgrabada en sí, como varios fragmentos discursivos posibles de ordenar en función de un sentido e intereses propuestos por el sujeto hermenéutico. De esta manera, "cada elemento citado rompe la continuidad o la linealidad del discurso: la del fragmento percibido en relación con su texto de origen y la del mismo fragmento incorporado a un nuevo conjunto, una totalidad diferente" que es el ensayo: visión de mundo(5).

A modo de recapitulación tenemos entonces dos lógicas operando, una es la del collage que propone la consideración de cada discurso participar como fragmento discursivo. Dentro de éste, y si se lo piensa como un "todo" reconsiderarlo a su vez como fragmentos discursivos que lo contengan, de tal modo que la unidad del montaje del discurso global sea un producto construido a partir de la serie de fragmentos discursivos tenidos y que dan cuenta de la individualidad, heterogeneidad, diversidad.

2. Por otra parte, tenemos la lógica que operó en el momento de recopilar y delimitar el universo de existencias sobre el cual se quería investigar. Al respecto, es necesario precisar lo siguiente:

2.1. Contamos con un universo de existencias discursivas que en principio comparten el género-mu-

(5) Idem op.cit.

jer, el ser-hacer-dueña de casa sin trabajo remunerado y con desempeño exclusivo en el espacio denominado privado. A partir de aquí, sus principales labores cubren las propias de la reproducción, la crianza de los hijos y la mantención del orden doméstico. (No tienen como en otros casos mujeres asesoras del hogar que han dicho trabajo por ellas).

2.2. Dichas mujeres han sido pensadas como pertenecientes a las capas medias considerando categorías en principio económicas para su adscripción como son:

a. nivel de vida: acceso a la satisfacción de necesidades tradicionalmente vistas como básicas, alimentación, vestuario, vivienda, educación;

b. situación laboral estable del jefe de hogar en términos de un sueldo o ingreso mensual que le permite al núcleo familiar en su conjunto mantener el nivel de vida anteriormente señalado.

Podríamos concluir este punto afirmando que estos criterios son pensados como externos y sin duda, guiaron la selección de la muestra y la obtención de información.

2.3. Con respecto del material logrado podemos decir lo siguiente:

a. las entrevistas hechas, en profundidad y abierta en cuanto a temas son 7, y tratan de cubrir los diferentes aspectos del ser-hacer-mujer que en lo cotidiano y de acuerdo a las características dadas les toca conjugar.

En principio fueron conversaciones de dos a tres horas grabadas que en una posterior desgrabación constituyeron por separado y en conjunto el universo de fragmentos discursivos sobre el cual se realizó el collage y la acción hermenéutica de la sujeta investigadora.

2.4. Sobre las características del universo discursivo conviene decir lo siguiente:

a. Son acumulaciones específicas de realidad y conocimiento pertenecientes a un contexto social específico. Esto significa que ellas no son cuestionadas en términos de su validez o no validez cognocitiva, sino, en tanto son formas de conocimiento que operan en las conciencias de las mujeres.

b. En este sentido, y en tanto el objetivo principal de esta investigación es ensayar a construir una visión de mundo de las mujeres mentadas, pensamos que la propia noción "visión de mundo" tiene en su campo de significaciones posibles no solamente contenidos cognitivos racionales, sino que también irracionales y arracionales. De aquí que ella permita la conjugación y la coexistencia de variados tipos de conocimientos en la sujeta(o) : desde los propiamente llamados científicos, hasta los de sentido común, pasando por los de saber popular transmitidos de generación en generación, los producidos a modo de estereotipos por la cultura de masas, etc.. Se supone que de diferente forma y con diferente intensidad operan a la hora de la interpretación subjetiva de la realidad, o de la acción propiamente tal sin cuestionarse como ya se dijo el grado de veracidad que puedan tener.

2.5. Habiéndose construido el campo discursivo, aparece la acción analítica del sujeto que investiti

ga, en este caso específico aparece una acción de encolar y dar sentido a los fragmentos discursivos que constituyen el universo de existencias. Esta acción es realizada por una sujeta, también mujer que se sitúa entre el tú que lee o leerá y el tú mujer discurso. Desde ese lugar auto-dado organiza los materiales a la mano usando o valiéndose de su propio fragmento discursivo a modo de unguento o cola que pegue, una, un fragmento con otro.

En principio, este sujeto-intérprete supone que al hablar o narrar no sólo está dado el orden gramatical del discurso fragmentado, sino también, el orden moral y filosófico que a modo de visión de mundo acompaña y semantiza un discurso específico de mujer situándolo bajo un orden. Por lo tanto, una tarea que este sujeto se propone realizar es la de de-construir los supuestos que avalan dicho orden. En este sentido, inicia un recorrido de tal manera que va poniendo en evidencia a los enunciados en tanto que ellos corresponden en lo cotidiano del hablar al orden del sistema patriarcal, al orden de la racionalidad de lo moderno en lo público, al poder, a la autoridad, a la tradición.

Uno de los horizontes semánticos del sujeto hermenéutico es el feminismo entendido como una crítica radical de los discursos dominantes del hombre moderno, y como un acontecimiento político-epistemológico.

2.6. Finalmente, y suponiendo ya el accionar del sujeto hermenéutico, validamos la acción de subrayar ciertas afirmaciones. Ello tiene la intención de plantear al lector la posibilidad de relectura bajo sospecha o bajo ojo crítico. El subrayar muestra en su aparecer discursivo la profundidad o intensidad de lo opresivo o subyugado de tal manera que a simple lectura y en el lenguaje cotidiano ha pasado desapercibido.

La re-lectura posibilita la re-semantización, la apertura al ojo feminista que debela una condición de ser discriminado. Posibilita también cercar el problema o la cuestión leída en el sentido de que lo subrayado focaliza y expresa un resultado de lo leído bajo ojo en sospecha y no bajo ojo normal. Es tando una en la lectura, siguiendo una cuestión, una historia, aparece una afirmación subrayada ¿qué significado tiene en el contexto de lo leído?, pues ni más ni menos que el reforzar, el dejar una huella clara de la expresión oprimida en el lenguaje. En este sentido, se evidencia que el lenguaje no es ajeno, ni neutro frente a la discriminación, más bien y como ya se dijo, la expresa.

COLLAGE Y MUJERES

Sin más pretensiones que la propia explicación de este trabajo me propongo fundamentar la incorporación del collage como metodología de organización del material testimonial obtenido, vale también decir discursos, respondiendo a las siguientes cuestiones:

- Por qué del uso del collage para hablar y contar a las mujeres.
 - El collage Mujer como una forma de conocimiento.
1. Suponiendo ya concienciadas las diferentes definiciones de Collage, tanto en lo que respecta a la literalidad del términos como a sus proyecciones y semantizaciones, suponiendo entonces ese horizonte conceptual, respondo al primer por qué: Collage para hablar y contar a las mujeres.

a) Como una forma de invertir (sub-vertir) el proceso de pensamiento, parto por afirmar, poner de pie a una sujeta mujer que conoce, que habla, que cuenta. Un discurso.

A modo de descripción es ella la que desde su marginalidad expresada en un lenguaje también marginal proyecta al mundo su propia historia, y se proyecta el mundo dentro de sí. Con los escasos y a veces abundantes pero difusos elementos lingüísticos de que dispone cuenta su individualidad, su corporalidad en su cotidiano, en su problema.

Es ella, son ellas las que hacen su discurso y en él su historia, suponiendo otra historia "la del establishment" que hace de primer contexto recipiente sobre el cual se intenta poner, insertar el collage.

b) La sujeta discursiva tiene como características el ser una sujeta en olvido, ergo la memoria que reconstruye obtiene para la grabación trozos, pedazos de conversaciones, saltos, disgregaciones, silencios, teorizaciones y concretizaciones sobre un tema. Precizando aún más en función de la forma en que ese material-testimonio es recogido, diríamos que posterior a la desgrabación lo que se obtiene como datos son pedazos de historia de mujeres particulares, discursos hechos sobre retazos de recuerdos experiencias pasadas, imágenes superpuestas, representaciones sociales parciales, visiones de mundo fragmentadas y estereotipadas. Todos ellos y así como han sido descritos actúan como elementos materiales posibles de distribuir y organizar bajo performance en un Collage.

Sólo así pensamos que puede ser leída la acción de Re-componer una historia de mujeres. De tal mane-

ra que cada historia en sí sea pensada como material-elemento a estructurar en función de su propio orden, o des-orden como también cada una previa composición individual en función de una estructura de collage global, que es el ensayo como proposición que recompone una historia, una visión de mundo en el discurso de las mujeres de capas múltiples.

c) Por otra parte y mirando la cuestión de la existencia del collage desde la perspectiva del sujeto hermenéutico diremos lo siguiente:

- Suponiendo la presencia de una hoja en blanco que espera a ser llenada y discursos varios de mujeres que esperan por un sentido de ordenamiento en función de ejes temáticos, considerados relevantes por las propias mujeres a través de la repetición de hechos. Suponiendo ese contexto, comienza el quehacer del sujeto hermenéutico. En principio está un testimonio desgrabado en condiciones de participar de una organización individual y un sujeto investigador que conociendo el objetivo a lograr y los intereses en juego se dispone a realizar la performance del collage. Además está decir que este sujeto investigador al transformarse en sujeta hermenéutica, interpreta, reordena, compone, estructura el material dándole también sus propios sentidos y significados; sus propios énfasis basados en sus intereses y proposiciones, recalcando en la medida de lo posible lo que de opresión y subyugación contenga el material-discursivo de cada mujer, como también, lo que pueda contener a la amplia noción de "visión de mundo" que se desea rescatar.

- En otro sentido, es conveniente señalar que tanto por las características del material discursivo propiamente tal, como por las características de los objetivos, vale decir, re-construir en lo

posible una historia de vida del cotidiano de las mujeres de capas medias, dejar en evidencia el nivel de vida como también la calidad de la misma en función de lo que es el trabajo doméstico, la crianza de los hijos, etc., para ambas cuestiones el collage resuelve, posibilita un montaje para ser leído.

El collage permite la interpretación adjunta del sujeto hermenéutico cada vez que el material lo requiera a la vez que desde esa misma participación, entregar su orden en condiciones de horizontalidad. Bajo esta perspectiva el sujeto entra en el juego de ser un material discursivo más que se intercala como otra voz diferente, en el discurso desgrabado original. Metafóricamente puede decirse que es la cola que une, pero una cola con voz. Así ambas voces forman el primer material discursivo al cual se le van agregando los otros materiales-elementos del collage con la salvedad que hay una única voz que se mantiene como material intercalado durante el transcurso de todo el proceso de ensayo: esa es la voz del sujeto hermenéutico.

Se trata que el ordenamiento de los materiales refleje también la diversidad de las experiencias que le fueron contadas al sujeto investigador. Se sabe de antemano que él es el único que participa de todas las entrevistas y conoce a todas las mujeres de tal modo que con la repetición e intercalación de su voz no se está haciendo más que mostrar dicho proceso. Finalmente y desde aquí el sujeto hermenéutico se propone rescatar la heterogeneidad de los rasgos a encolar. Siguiendo a Brunner, es una heterogeneidad cultural resultado de múltiples ideologías puestas en juego (desde arriba), desde abajo, es la sujeta misma afectada de ese juego, dividida la que pone de manifiesto los sedimentos no olvidados aún de su autobiografía(6). En el conjunto, en la composición se a -

(6) BRUNNER, J.J.: Los debates sobre la modernidad y el futuro de América Latina. doc. FLACSO.

brirá más aún la heterogeneidad, la diversidad, la **participación segmentada y diferencial**. De ahí nuestras insistencias en el sentido de que el collage sirve a ese propósito.

2. El collage como forma de conocimiento. Sin el ánimo de entrar en una discusión epistemológica sobre la validez de este razonamiento quisiera plantear a modo de hipótesis lo siguiente: El collage es una forma de conocimiento válida para las mujeres. Nosotras pensamos en principio sobre la base de conocimientos ya dados, a eso le llamamos contexto horizontal. Desde ahí aparecen sobre-relieve retazos de discursos, retazos de conversaciones, decires y hablares, voces todas grabadas en nuestra memoria con anterioridad. Con ellos y sobre esa base construimos nuestro propio discurso. Suponemos que los retazos de frases, afirmaciones, etc., son recordados en función de la atingencia, relevancia y aproximación que tengan respecto de un tema, o de una situación dada que necesitamos comprender e interpretar.

Sujetando dichas voces articuladas en pensamientos con sentido y significación, en nuestro espacio memorial, armamos diálogos con ellas estableciendo diferencias, semejanzas, oposiciones, negaciones. Intercalamos nuevos retazos de frases, oraciones, imágenes, símbolos. Desarrollamos el diálogo mental hasta armarnos un discurso individual coherente que al verbalizarse padece de nuevo modificaciones de la censura, las integraciones de otras voces superpuestas ahora presentes en fin, las superposiciones de otros discursos también hechos sobre retazos lingüísticos (oraciones, verbos, frases, adjetivos) hasta llegar a formar la cadena de encuentros, de intercambios orales: un collage, un injerto del decir del yo, más los tú incorporados y dialogados in mentis, más el tú presente, más el ellas con posibilidad ad infinitum como seres humanos han de ser retomados a modo de simples materiales fragmentados de discursos que conforman y estructuran el collage cognitivo personal.

No quiero decir con esto que el collage sea una forma de conocer atemporal y a-histórica, por el contrario toda forma de conocer como modelo que valida un tipo de conocimiento está sujeto a la contingencia humana, en este sentido a la invalidación por parte de los humanos en el momento que los procesos histórico-sociales lo requieran. Pienso así que el collage designa una forma de conocer de la época, del contexto como en su tiempo lo fue el modelo gnoseológico tomista, o el modelo kantiano en función del discurso de las ciencias llamadas científicas hoy en crisis de hegemonía.

En un espacio social de mercado, donde se constata que la cultura de masas convive con la cultura del experto, con la cultura llamada **popular**, con la cultura de **elite intelectual**, con la cultura religiosa, con lo que va quedando de la cultura occidental cristiana, y con una proposición de cultura alternativa es legítimo preguntarse por la sujeta que recibe en el bombardeo del consumo de información, todas estas formas de quehacer y definir lo cultural. Estamos en el reino de la opinión, de los puntos de vista, donde no hay certezas respecto del conocimiento logrado y donde si lo llegara a haber se tiene que necesariamente pasar por la competencia, por lo mismo, es conveniente pensar a la sujeta como procesadora de esa información que le llega: ¿qué de esa información retiene?, ¿cuáles son los criterios subjetivos de validación de la información obtenida y cómo peran?, ¿son la autoridad, la fe, la razón, la tradición, el poder, el sentido común, la 'tincá', o todos juntos al mismo tiempo?, ¿constituye o no constituye esa información retenida fragmentos discursivos que a modo de materiales componen el collage personal?, ¿no favorece en otro sentido esta situación de consumo cultural una proposición de conocimiento en base a estereotipos?

Sin duda que para una eventual validación del collage como forma de conocimiento de la época, las respuestas a todas estas cuestiones y a otras más que aparecen son necesarias.

ATIINA

OJO

de la línea n.º 5

SOBRE EL CARACTER DE CIENTIFICIDAD

Sobre el carácter de científicidad o lo científico aplicado al análisis de estos discursos conviene precisar lo siguiente:

Con Bordieu(7) dejamos de ser inocentes respecto de lo que acontece en el campo de la ciencia y el conocimiento. Históricamente sus constructores **los científicos y los intelectuales** publicitaron una imagen de sí y de su quehacer rescatando fundamentalmente los rasgos de neutralidad, amoralidad (sentido de no compromiso con algún canon particular de moral), arreligiosidad, apoliticidad y con un sentido de orientación hacia la verdad que trascendía los conflictos de poder y los intereses de ese orden. La imagen platónica y metafísica del conocimiento se imponía. Fue hegemónica.

Como toda máscara que se jugó el ser en una legalidad, hoy muestra su institucionalidad y su verdad en ese espacio. Entre tanto, las mujeres comenzamos a saber que hay otras verdades, otros conocimientos que no están formulados desde esa hegemonía y que por supuesto se conjugan con esa mostrada como **la única** en el campo de la realidad, de lo cotidiano. Tarea resulta ser entonces el buscar y re-construir porque nadie lo hará por nosotras. Sólo con nuestras propias carencias y desde ellas podremos ir verificando a qué nivel y con qué grado de intensidad se manifiesta la superposición del o los modelos de conocimientos y verdades entregados y no absorbidos, propios y no reconocidos como tales en las mujeres.

Ahora bien, la vivencia de la exclusión en carne propia a la hora de definir lo que si se entiende por conocimiento y lo que no, la marcada orientación de los

(7) BORDIEU, P.: Campo intelectual, campo de poder.

contenidos de investigación y de la epistemología por una lógica masculina y patriarcal nos ha hecho comprender que el conocimiento y la investigación no están ajenos a las leyes del mercado, ni a la discriminación sexista. Ellos como producto se juegan en principio por una lógica racionalista kantiana, con un criterio de verdad que como ya se dijo no se sitúa desde los sujetos, sino desde lo que debe ser correcto, deber ser metafísico. Finalmente, en tanto oferta y demanda están sometidos a los intereses políticos y económicos. En este sentido, el conocimiento y la investigación como tales pierden su neutralidad y trascendencia para decidir ¿qué investigar?, ¿cómo hacerlo?, ¿con qué métodos?, ¿con qué categorías? y ¿con qué marco teórico?. En el sentido anterior, pierde vigencia la imposición de un modelo de conocimiento y una epistemología al servicio del conocimiento patriarcal y masculino. Ganan fuerza nuevos modelos de expresión que reivindiquen lo humano del conocer. En ese horizonte de contra-discursos se inscribe el discurso de las mujeres.

No pretendo con esto afirmar que este trabajo no se sitúa bajo algunos criterios o reglas pre-determinadas como el mercado por ejemplo, sino más bien, y en ese contexto definir intereses en términos de ser un trabajo que sirva a la reflexión y toma de conciencia y liberación de las mujeres en la senda del cambio social y el feminismo, hago mías las palabras de Adriana Santa Cruz(8) en el sentido de que este movimiento como tal tiene que abrirse a incorporar a las mujeres de capas medias en función de lo que son sus propias necesidades y sus propias opresiones. Pues bien, este texto busca romper ese impasse de comunicaciones de vida, en definitiva evidenciar su condición de ser-hacer mujer de tal modo que a posteriori se pueda pensar en un trabajo organizado y planificado que las llame a la participación y a la vida pública.

(8) SANTA CRUZ, Adriana: Entrevista, ISIS Internacional. "Los retos frente al poder. Ediciones de las mujeres N° 5, pág. 9-94.

Concluyo esta reflexión corta señalando que está claro al menos para la investigadora, que este trabajo da a cualquier persona que lo lea, los elementos necesarios para entender, comprender y cambiar la visión de mundo de las mujeres de capas medias. Sé también que en sus discursos están sus haceres, sus valores, sus creencias, sus rabias, sus representaciones, sus temas. Sé que este trabajo da cuenta de su forma de conocer e interpretar la realidad, como también sé que da elementos para evaluar la calidad de su vida en términos psicológicos y sociales.

Entre tanto, las(los) dejo con un texto que interpreta este hacer:

"Al hablar de feminismo designo a la expresión política e ideológica de las mujeres que asume diversas formas: **Desde la práctica**, ofrece métodos de trabajo que permiten explorar la vivencia interna de la sumisión y la subyugación; las formas como los referentes sociales se han interiorizado hasta volverse SER y permite negar una realidad de cuatro paredes sub-valorada por improductiva; abre la exploración de relaciones de horizontalidad donde sean compatibles proyectos de desconcentración de la autoridad de los expertos, espacios de participación real y distribución del poder"(9).

Simplemente por si al ojo lector se le escapa desarmo las proposiciones en varias; y las aplico a este texto:

- Es una expresión política e ideológica de las mujeres de sectores medios.

(9) SANCHEZ, Luz Helena: Balance y perspectivas. ISIS Internacional. Ediciones de las mujeres Nº 5, pág. 72.

- En tanto que se organizan los discursos a partir de un sujeto hermenéutico y en tanto la entrevista revisa diferentes cuestiones y temas atinentes a las mujeres en cuestión, estamos ante un método de trabajo que permite explorar la vivencia interna de la sumisión y la subyugación.
- En tanto que hay alienación, problemas psicológicos, opresiones, subyugaciones manifiestas en los discursos, evidenciadas y explicitadas por el sujeto hermenéutico estamos recogiendo la existencia de referentes sociales que han definido, han impregnado un SER que en concreto hemos llamado ser-hacer, pero que sin duda es ser-hacer conciencia correspondiente al nivel de conciencia.
- Sobre el carácter del trabajo realizado en cuatro páginas y sub-valorado como improductivo, dejaremos a las propias mujeres la voz.
- Finalmente, con respecto a la exploración diremos que ella es la palabra que define este trabajo, en este sentido y sin pretenderlo a priori existe un proceso que intenta homologar los discursos de élite o del experto, con el de la cultura de masas o del conocimiento del sentido común. Creo sin duda que el problema de crisis y carencia de representatividad también afecta a la ciencia y a la epistemología. La ciencia, los científicos, los modelos de conocimiento, la verdad, el conocimiento se cayeron del pedestal en que solían estar y ya no tienen la autoridad que tenían. El consumo los dejó a merced del mejor postor y ya sabemos que quiénes suelen ser los mejores postores. Entonces ¿a quién engañar si sabemos que la hegemonía en ese campo es hoy terreno de nadie, si sabemos que el experto concentra poder, status, nombre detrás de su simple función?
- No en vano las mujeres hemos comenzado también a hablar.

modernización; la emancipación del sujeto y su autodesarrollo en medio de un **10t.** En este **verso de radical fragmentación, con pérdida del relato y tiche** **eto, de la razón y las totalidades, lo que domina son el** **mar u** **re-** **produ** **injert** **aniasm** **o en** **se agre-**

538 1936 Talca
 Nº INSCRIPCIÓN Y AÑO DE NACIMIENTO
 19-10-1936
 FECHA NACIMIENTO
 54120
 IMPUESTO PAGADO
 2886120
 RACION Hernandez Quzman 22-6-94
 FIRMA Y SELLO DEL FUNCIONARIO AUTORIZADO VALIDEZ HABIDA

INSCRIPCIÓN DE NACIMIENTO
 INDEPENDENCIA
 Nº. 5.105 Año 1963
 Profesión
 Fecha Expediente Clases
 6 Febrero 1995
 43170F

Fecha Nacimiento 14 Mayo 1948 UC 1
 Inscrpción de Nacimiento VIRIA DEL MAR
 Nº. 1.042 año 1948
 Profesión
 Fecha Expediente Clases
 6 Septiembre 1995 GR1689

CERTIFICO QUE LA FIRMA, FOTOGRAFIA e IMPRESION DIGITAL PERTENECEN A **D. Don. Fabiana Vicio**
Don. Mayo Olavay
 FIRMA DEL INTERESADO
 12 de febrero de 27 febrero
 Valida hasta el 27 de febrero

Fecha Nacimiento 6.1956 Grumete Bustos 425
 NOMBRE DEL INTERESADO
 Soltera REGION IV
 COMUNA
 13 2744-03 107
 SUB-DPTO. 5
 Sector 5
 1995

Fecha Nacimiento 12 Abril 1956 S 23
 Inscrpción de Nacimiento RECOLETA
 Nº. 1.209 año 1956
 Profesión
 Fecha Expediente Clases
 6 Septiembre 1995 Y0VE-4H

Fecha Nacimiento 24 Enero 1945 P 1
 Inscrpción de Nacimiento KUROA
 las exigencias intrínsecas a cada aile.

Fecha Nacimiento 21 Abril 1958 T 1
 Inscrpción de Nacimiento CONSTITUCION
 un a 1995

Lo que **avar**

La heterogeneidad cultural - que se refleja en el collage, en el pastiche, en los injertos y alegorías "postmodernistas" de nuestra modernidad - es igual que esta última un producto del mercado internacional. **23** Chlebnikov recurre para renovar el lenguaje a las fuentes lingüísticas primitivas.

do y **o sólido se**

2A. P A R T E

Me dijo
detente
cesa de crecer en tu parasol de plumas
el viento trae semillas de lenguaje
levanta cosechas de designios.

CARLA GRANDI

Los siguientes tres montajes fueron hechos con material desgrabado de tres conversaciones con mujeres jóvenes, entre 25 y 32 años. Ellas tienen de casadas por lo mínimo siete años, y su principal quehacer actual está concentrado en la crianza de los hijos y la mantención del orden doméstico.

Desde ese cotidiano y en él, fueron grabadas las voces que hablan tratando de cubrir diferentes aspectos de **sus órdenes de mundo** o **sus visiones de la realidad**; esa realidad que la mayor de las veces no trasciende más allá de las cuatro paredes de una casa, esa misma realidad que traspasando el umbral de la puerta se complica y se teoriza a través de la política o la inserción social.

Las dejo entonces con Viviana, Silvia y Sonia.

* Mi nombre es Viviana, tengo 27 años y me casé hace siete, tengo tres niñas y por el momento estoy en la casa. La mayor va al colegio, así que me quedo con las dos más chicas.

La recuerdo sentada en un sillón rojo, con sus dos hijas entre los brazos, una en cada pierna. Recuerdo también su forma de acoger mi desubicación momentánea sumada a la apertura y disponibilidad con que decidió contarme un poco de su vida.

* Yo no creo mucho en eso de las clases sociales -me dice- aunque yo me ubicaría en el sector de una familia que vive de un trabajo, que el día que se le acaba ese trabajo tiene que buscar otro. **Clase donde lo más importante es la familia, donde prima el orden... el orden social y moral.**

* Yo no he estudiado sociología y todo eso, así que no sé clasificarme dentro de eso, ahora clases medias, altas, bajas, yo pienso que eso más te lo tiene que dar la cultura o instrucción, o sea **lo que tú eres capaz de hacer** para estar en ciertos niveles económicos, ciertos niveles de poder... **Yo pienso que me ubico en el sector de búsqueda de la cultura**, yo pienso que hay mucho todavía que aprender, yo me voy a morir y todavía no voy a llegar ni a la mitad del camino. Ahora si tengo que situarme dentro de clases económicas, lógico que como está el mundo, como está la sociedad competitiva, de consumo, yo creo que la gran mayoría de los chilenos estamos solamente satisfaciendo las necesidades básicas, no hay como para manejar plata, aunque con cierto rango de libertades: por eso dentro de la clase baja no estoy, **y además tengo un nivel moral y ético de vida**, por lo tanto en ese sentido mi clase sería la media, aunque a mí no me gusta hablar de clases sino más bien dicho sectores medios, porque yo pienso que estamos donde estamos porque **tuvimos la suerte** de nacer donde nacimos, además **los sectores medios apuntan a un equilibrio social**, porque por ejemplo yo no me

encierro a la posibilidad de que alguna vez yo vaya a tener algún trabajo, y esa plata no me la voy a comer, no me la voy a lucir o qué sé yo, ¡no!, yo creo que, me falte lo que me falte, yo siempre voy a tratar de dar y yo pienso que eso es básico en cualquier ser humano.

* Ahora, los sectores medios siempre van a ser **positivistas**, siempre van a ser como más optimistas, pienso que algunos por arribismo y otros porque vienen de abajo, van siempre a estar buscando ser un poco mejor, sea en la manera de conducirte, en la manera de vivir, en la manera de lograr cosas, nunca se van a conformar con estar ahí marcando el paso y punto, siempre van a querer ser un poco más y eso es bueno porque uno siempre tiene que tratar de superarse aunque te traten de cerrar todas las puertas... En los sectores altos, ponte tú, las cosas ya están hechas, entonces es como muy fácil, todos ahí se casan por compromiso de no perder el linaje, en los sectores bajos es lo mismo, se busca mucho casarse con alguien que trabaje, mientras que **los de clase media son esforzados**, siempre están tratando de superarse en el trabajo y eso es bueno porque siempre te va a mantener en un nivel intelectual óptimo, con energía, en buenas condiciones, todos van a tratar de tener una casa digna, cómoda. Ahora claro, eso te va dando un criterio, un equilibrio, una madurez, y te va dando también un criterio de solidaridad, de compartir...

Compleja la presentación de Nany, sin duda que esa gran definición de lo que son los sectores medios con distinción de términos y todo yo no habría sido capaz de darla. Una por ahorrarle problemas al investigador(a) llega y dispara: "soy de clase media". Ella en cambio la pensó, y se dió el lujo de ponerle ideología y calidad de vida a la cosa. A poco andar y como para que yo lo tome en cuenta enfatiza lo del orden y moralidad de las clases medias. La verdad es que me sorprende, me deja absolutamente pilla esa precisión y manejo con que reconoce los intereses, las motivaciones de su sector social, al que no le gusta denominar clase media. ¡Simplemente brillante!

Y... con todo lo anterior, no la envidio, no envidio su permanencia en el hogar, pienso para mis adentros, su quehacer no me parece de lo más motivante, pero es

mi verdad, puede ser que yo haya tenido una historia de vida distinta, otra performance. Tengo su misma edad y me parece más vivida y más agotada. El ser madre, el estar en la casa marcan una forma del ser/hacer corporal que sutilmente comienzo a percibir como distinto.

Le digo como para iniciar la conversa, que me cuente ¿cómo es un día cualquiera de su vida? ¿Qué hace?

* En la mañana **tengo** que levantarme para prepararle el desayuno a mi marido, después **tengo** que vestir a la hija que va al colegio y esperar que la pasen a buscar ... Después me pongo a hacer gimnasia, le pongo a las niñas la televisión --como dan las cosas infantiles-- y bueno, después las visto o dejo que ellas se vistan, me baño y después sigo con el aseo, las camas, el almuerzo... **Generalmente, durante el día yo estoy sola aquí en la casa, sola con las niñas.** Yo es raro que salga porque en la mañana no puedo salir porque se me va todo el día en las chicas, en hacer las camas, que el aseo, en ir a comprar...

Siento cerca esa soledad que apenas ella me cuenta, comienzo a vislumbrar a pesar de la facilidad con que ella la esconde tras la luz que proyectan sus hijas. La miro por aquel ojo avizor de la distancia, y su imagen se me cae por el laberinto de los recuerdos buscando a alguien. Esa historia yo la he visto antes, pienso, pero guardo silencio y detengo el proceso de retrotraer. No me atrevo a decir nada, por ahora quiero interrogar, preguntar, desde ese espacio que compartimos por historia de género se atolondran las ideas. Le tiro la cuestión de lo doméstico a la cara: ¿Por qué estás en la casa? le digo, ¿por qué no has salido a trabajar fuera?

Con la calma de su ser maternal tan desarrollado aplaca mi ansiedad:

* Mira, yo creo que en la casa lo básico de estar en ella es para criar los hijos, lo demás te lo puede hacer cualquier gente, eso del aseo y todo eso te lo pue

de hacer cualquier persona, lo que no te puede hacer cualquier persona es criar a tus propios hijos, entonces yo todavía no estoy en condiciones de dejar tan libres a mis hijas porque todavía estoy criando, entonces no puedo permitirme salir de la casa, como quien dice dejarlas solas, ni tampoco con otra persona que no las conoce, entonces mientras yo tengo el objetivo principal que es criar a los hijos en la casa, yo no voy a salir. Pero una vez que estén más independientes y no puedan someterse sino que convivir con una persona, que sería la persona que vendría a hacer el aseo, ahí me voy a sentir un poco más libre como para salir a trabajar o salir sencillamente un poco más, suponte con ellas mismas, ponte en el caso de que te digo, a todas esas cosas que ahora no puedo ir porque tengo que estar preocupada de los pañales de la más chica, que se les ocurre tener hambre y tenís que llevarles comida, entonces al final es una lata salir ahora...

Retomo su desconfianza: la ciencia psicológica habrá avanzado todo lo que quieran a nivel de descubrimientos e investigaciones, pero todavía no lo suficiente como para liberar a la mujer de sus culpas por un supuesto abandono de su rol maternal y de la autoimagen de que sólo ella puede cubrir satisfactoriamente las necesidades y demandas de sus polluelos. En eso, se nos sale lo latina por los ojos y lo americana se nos anuda por entre las piernas dificultándonos el caminar.

Pienso en nuestras grandilocuentes disquisiciones feministas sobre la forma de sacar a las mujeres de la casa para trabajar en otros espacios. La lógica opera al revés, nos obligamos a pensarlas fuera y presiento que de alguna manera estamos jugando con ese destino que ellas ya se han escrito en el vientre, y no tomamos en serio esa decisión personal tan justa de querer estar con los hijos durante los primeros años de su vida.

* Dentro de lo que se puede, -me dice Nany- yo entiendo que una tenga que trabajar, yo entiendo que hay mujeres que ya tienen trabajo y están un poco mimetizadas con él; otras necesitan trabajar, porque, una de

dos, o uno trabaja por necesidad o porque le gusta, **y los hijos o los pensaste traer o te llegaron**, pero no puedes alejarte del trabajo, entonces no vale la pena dedicarte a estar en la casa si vas a estar mal, sea económica o psicológicamente. Si a ti no te gusta, ¡no te gusta!, si no sabes hacer nada o sencillamente no sirves para estar en la casa, y no piensas que es por un período corto y después puedes salir, entonces lo mejor es que salgas **porque para esto hay que tener ¡pa ciencia!** -me dice con firmeza.

Me detengo un poco a estas alturas ya siento una rabia enorme, siempre tan a con trapelo que vivimos todo, y ella me tira tanta cosa junta para que yo la mastique, ¡siempre teniendo que renunciar!, ¡siempre al final teniendo que recurrir a la paciencia para transar la construcción del proyecto de vida! Nany, llevas siete años criando hijos y todavía paras tus sueños con el futuro, con los años que vendrán y que reservas para más adelante cuando ellos crezcan, casi no lo puedo creer. Lo más impresionante es que te ha dado buenos resultados, a pesar de la contención que hay en tu piel. Tus ojos me miran traviosos y mansos, como una contradicción que espera para ser, mientras yo cruzo las tinieblas de tus propias afirmaciones: "los hijos o los pensaste traer o te llegaron", me da vueltas dentro, no tiene ubicación. En el desparpajo típico de la inconciencia, ella me ha dejado caer una certeza con balde de agua fría y todo.

Me sigue dando vueltas el "te llegaron...", esa insuficiencia del lenguaje y del que no quiere ver responsables, del que no quiere asumir historias, descubro a la avestruz y la designo como culpable de este enorme vacío cultural que va desde la decisión equilibrada de traer un hijo al mundo, hasta esa vaga e insegura magia con ABRACADABRA incluido que te lo hace llegar desde París.

La historia de esta Viviana-madre me vuelve en sí:

* Yo estuve en la Universidad, estudié obstetricia dos años, me salí por el primer embarazo y después fue la guagua, luego estudié un año terapia educacional, **llego** la segunda guagua **y me tuve** que salir también. Hasta ahí llegué, **después vino** la tercera guagua y por supuesto que ahí, menos, o sea, con tres... Después, yo

lo pienso ahora, puedo volver, aunque no sacar una carrera sino ver otro oficio; dentro del embarazo y con todos los achaques típicos, no pude terminar, yo pensaba que todo iba a salir bien durante mi primer embarazo, pero me equivoqué.

La fantasía cerca de la justificación, bonito recurso, yo también vivo de ellas cuando estoy insegura, y por supuesto que me las permito. Son pequeñas pillerías, mentiritas, mecanismos de defensa, autoafirmaciones y, por qué no decirlo, resistencias frente a la luz de lo que pueda llegar a ser el conocimiento de las propias carencias. Se puede uno pasar la vida pidiendo disculpas por lo que no hizo y ensoñando con lo que pudo haber sido y no fue, como dice la canción... pero me faltan datos para seguir por este camino, así que Nany, así en frío, háblame de la política, ¿qué es para tí esto de la política?

* De la política yo no opino, yo soy creyente, yo creo en Dios, en Cristo y...

¿Y qué tiene que ver una cosa con la otra, Nany, por el mismísimo Dios al que invocas? Ya me cuesta seguir en el asiento tranquila, respiro profundo y contengo las palabras. Calma, Lily. y escucha:

* Yo pienso que no necesitamos de la política partidista, y pienso que si todos fuéramos creyentes en Dios y respetáramos a los demás, digamos a nuestros hermanos, sería distinto.

Al borde del colapso, renuncio. Simplemente la dejo que hable, hay demasiada diferencia ahora, en este momento, y no sé si quiero tocarla.

* Yo en cualquier plano de la política, en cualquier país, no me interesa mucho, siempre va a ser igual,

pienso que el ansia de poder que rodea a la gente hace que todo falle, y yo no la comparto, yo pienso que uno tiene que ser humilde para vivir esta vida, y que uno vive muy poco, se viven setenta, ochenta años y es poco para todo lo que uno tiene que hacer, ¡qué estar perdiendo el tiempo en lograr cosas!. y todo por las ansias de poder.

* Las metas nobles que tienen los políticos están bien para ellos, si tienen la capacidad y si tienen los recursos como para hacerlo... Para mí eso es una lata, yo pienso que ellos no tienen vida privada, familia, nada, es una lata... ¡es terrible! Yo creo que uno tiene que hacer las cosas así, sin aparecer, ¡si toda la gente tratara de vivir así!, sin ansias de poder, porque en todas partes la gente quiere al tiro llegar a ser jefe, yo pienso de que no puede ser así, uno tiene que conformarse con lo que Dios le dió...

Ay! Nany, ibas tan re'bien, pero, ¿por qué metes a Dios en este baile de los humanos? ¿Por qué? Tal vez será que el poder tiene que ver con él, o con esa parte del hombre que lo inventa, con esa parte de Dios que el hombre tiene. Nany no me oye, ella está en otra:

* Uno tiene que conformarse con lo que Dios le dió, o sea, si tú no eres capaz de realizar un trabajo más allá, entonces ¡CONFORMATE!; hay gente que con tal de tener cosas, de ser reconocido, de ser famoso, está llegando a límites que no le corresponde... Además yo desconfío, al final uno no sabe nada de lo que está pasando con ningún gobierno, yo soy ciudadana simple, común y corriente, y las informaciones que tengo, a mí no viene Pinochet a decir, mira oye, esto que se está haciendo es por esto, esto es lo que está pasando; si fuera así tendría una visión clara, a lo mejor subjetiva, pero por lo menos una buena fuente de información. Pero el común de los ciudadanos no sabe lo que está pasando, uno no sabe lo que dicen los periodistas, ya sea en for

ma oficial o extra-oficial, y hay cosas que uno las es
tá viendo también...

* Yo pienso que todos los gobiernos tienen cosas buenas y cosas malas, yo creo que si un gobernante fuera un buen creyente en Dios y creyera también que la gente tiene defectos, y que él como gobernante tiene defectos, tiene cosas buenas, cosas malas, dentro de lo que se puede, claro... Ahora, yo creo que uno no puede juzgar a un gobierno por lo que está viendo, tú sabes que cualquier gobierno en el mundo no está solo, está interaccionando con los gobiernos de otros, con grandes potencias. **Nosotros que somos rasquitas, aquí en Chile**, tenemos toda una interacción económica que condiciona a un gobernante, y por eso, un gobernante siempre va a tener problemas, **imáinate que si no es fácil llevar un hogar con tres, cuatro niños, no es fácil llevar un país donde hay problemas sociales fuertes como el caso de Chile**, donde hay tantas corrientes diferentes; ahora, la biblia dice que al final de los tiempos, los gobiernos van a ser así como están siendo ahora, difíciles. Los hombres no van a estas capacitados para gobernar los países, entonces, yo no podría saber si elegir a tal o cual persona, de la corriente que sea, porque yo no quiero elegir uno que sea bueno para los demás. Yo quiero elegir uno que sea bueno para mí...

Sin Biblia por ahora, nos entendemos a ratos, debo confesarte que esa oración "los hombres no van a estar capacitados para gobernar los países" me dan ganas de tomarla al pie de la letra, así que sigamos conversando, cómo sabes si al final terminamos juntas abriendo alamedas y cada maestrillo con su librito, yo te dejo con el tuyo. Cuéntame, Viviana, ¿qué opinas de este gobierno?

* Del gobierno actual, yo me abstengo de opinar, una porque yo no creo que los hombres sean jugadores de los otros hombres, yo pienso que cualquier gobierno va a hacer lo que estime necesario, **son ellos los que toman las decisiones**, ellos son dueños de tomar las medi

das que estimen convenientes, pasa lo mismo que en el hogar, uno es dueña de tomar las medidas que corresponden en mi casa, si yo creo que estoy haciendo bien.

* Ahora, hay problemas que no están a mi alcance solucionarlos, hay problemas que van más allá y no son problemas de este gobierno, son problemas de otros gobiernos... Lo que sí yo pienso, es que el asunto es que si yo tengo un problema referido a este gobierno, los tengo que solucionar; yo, por mi parte, yo no puedo ir a decirles: "miren, lo están haciendo mal, porque me está afectando". Por ejemplo, la mayoría de la gente que debe tantas cuentas en U.F., yo pregunto "¿por qué se metieron en casas caras si no estaban a su alcance?". Esas cosas yo las tengo que solucionar **por mí, por mi fe en Dios**, en todas partes están los tiempos difíciles, la biblia lo dice, que van a pasar cosas terribles...

¡Uf!, de todo esto, de veras, no entiendo nada, qué cantidad de cosas, pienso: ¿Qué sería de las comisiones políticas de los partidos con semejantes análisis de coyuntura?, ¿qué sería de ellos si incorporaran esa visión comparativa que da Nany entre la casa y el gobierno? ¿Dónde estaríamos las feministas en esta irrupción de lo cotidiano?

Sé que tenemos razones distintas para justificar nuestras opciones, Viviana, rechazo esa visión, para mí confusa, donde se mezcla el aceite con el vinagre, o Dios con las U.F., quizás si rezara podría iluminarme un poco el intelecto agente, en tanto seguiré entrampada en los dominios racionales que me impiden ver las relaciones posibles.

Por otro lado, es cierto lo que dices del poder, obnubila. Comparto tu distancia y escepticismo, aunque no puedo dejar de negar que me masturbo con él a diario y, bueno, no ha llegado aún el minuto de las confesiones acerca de cómo son esos orgasmos; en todo caso, te adelanto que no se incluyen en lo que la ciencia denomina patológico y normal.

Como ves, mujer, tenemos distintas utopías; mientras tú piensas que el final de los tiempos se acerca y reconoces en la Biblia a una autoridad intelectual, yo tengo fe en que a poco andar, el mundo será nuestro y podremos hacer algo. Reconozco que me encandiló esa transparencia tuya para ver el conflicto del poder, y creo sinceramente que por ahí va la cosa; con Biblia o sin ella, el mundo será de los que no aparecen, como tú sabiamente dices, lo demás es chicharra que nos han metido a las dos en la cabeza.

Guardo como último regalo, una verdad a medias. Intuyo que no quieres contármela entera, pero ahí estamos la grabadora y yo...

* El trabajo y el estar aquí en la casa, yo encuentro que es deprimente. Mira, cuando uno ha vivido otras etapas, cuando uno ha pasado por otras experiencias no tan rutinarias, se da cuenta, porque esto es una rutina para mí porque no puedo salir de aquí, no puedo salir allá, que por ejemplo quiero leer una revista y no tengo tiempo, todo lo que hay que hacer te va coartando, además la rutina misma del hogar es como absorbente si tú quieres llevar organizado el asunto. Porque, ponte tú a la hora del almuerzo **tiene que estar todo hecho**, le guste a uno o no, se sienta bien o se sienta mal, pase lo que pase tiene que estar todo hecho, o sea, los niños sienten el hambre igual y no porque tú un día amanezcas pésimo los cabros chicos te van a perdonar el día, y no van a almorzar. En la tarde es lo mismo, tú te puedes sentir supermal y puedes querer sencillamente tirarte en su pieza, aislarte porque lo necesitas, sin escuchar nada, por último dormir un rato, y qué pasa, están las niñitas vueltas locas o te vienen a tocar la puerta a cada rato... O, por darte un ejemplo, a la hora que la gente llega a su casa a descansar, la tarea de uno empieza fuerte, a las niñas hay que bañarlas, que no quieren bañarse porque está muy entretenida la televisión, que después les molesta secarse el pelo, que después no hay cómo sacarlas del baño, etc.; entonces es como muy tirante, y todos los días igual, durante años...

* Entonces como que uno se empieza a poner dura y comienza a rebelarse, **hay gente que se ha rebelado, digamos, fuerte, yo digamos que todavía no me rebelo fuerte, pero alego hasta por los codos, ¿me entendís?** Cuando estoy lavando la loza, cuando estoy haciendo el almuerzo, lavando los pañales y las otras están peleando, y se les ocurre hacer cualquiera lesera, **yo pienso de dónde saca paciencia uno para tanto,** pero tiene que sacarla... entonces, todas esas exigencias te van carcomiendo, y al final te deprimen. Pienso que hay mujeres que se deprimen mucho, se deprimen por la cuestión del hogar y después empiezan como a racionalizar mucho, o sea, hacen lo mismo en la casa pero mecanizado, dejan de lado la recreación, dejan de lado la entretención, que de repente uno puede cambiar un cuadro de un lugar a otro, **yo a veces cambio toda la casa para puro cambiar y ver algo diferente,** no todos los días lo mismo, que hacer el aseo, que la enceradora... Yo por ejemplo a veces me entretengo cambiando de cortinas de una pieza a otra.

* Yo creo que es una rutina que te abruma, es muy absorbente y cualquier cosa absorbente te va carcomiendo, hay mujeres que se van poniendo nerviosas, histéricas... Ahora, **yo a veces estoy así, sobre todo cuando todo está muy desordenado...**

Pónganle ustedes, por favor, música de fondo a esta historia que yo recién comienso.

De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. La pobreza de Subsistencia (debido a ingreso, alimentación, techo, etc., insuficientes); de Protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamamentista, etc.); de Afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el ambiente natural, etc.); de Entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de Participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de Identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente.

Pero las pobrezas no son sólo pobrezas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías. Y he aquí la médula de nuestro discurso.

MANFRED MAX-NEEF

Con la música y las noticias de una de las dos radios abiertamente conocidas como de oposición, bien cotidiana y bien doméstica, pienso retomar la conversación que habíamos dejado pendiente con Nany días atrás. Si mal no recuerdo estábamos hablando del trabajo, tú me estabas contando lo agotador y esclavizante que era.

* Cierto pero, ¿sabes?, yo me llamo Silvia y tengo tres hijos, dos hombres y una mujer, la menor.

Mientras una mitad de mí está cayendo en cuenta de esta existencia, la otra está tratando de participar de esta insólita presentación. En este teje y maneje estoy cuando ella me dice:

* Es siempre igual, yo lo encuentro super rutinario, será porque a mí la casa no me gusta, te levantai temprano, no tenís hora para acostarte y eso para empezar, entonces es como un mundo particular tuyo, te encerrai mucho en la casa y como que se va perdiendo la personalidad, en cuanto a que siempre estás con las mismas personas; cuando tú estás afuera, tú conversas, convives, es otro tipo de relación.

A ver Silvia, para, para un poco, quisiera volver a oír eso que recién dijiste, no porque no lo haya oído, sino porque lo encuentro demasiado importante como para dejarlo pasar así no más. Repítelo por favor, quiero que los otros al releerlo puedan percibir aunque sea a la distancia lo que eso significa...

* Es siempre igual, super rutinario, te levantai temprano, no tenís hora para acostarte...

* Te encerrai mucho en la casa y como que se va perdiendo la personalidad.

Me doy vueltas un sin fin de veces por tu afirmación. Me impresiona la lucidez con que puedes evaluar tu contradictoria vida, desde tus propias cuerdas vocales y con tus propias palabras. Tú sabes perfectamente el daño psicológico y social que te estás haciendo, sabes además que lo mismo les ocurre a otras mujeres. Ustedes, las exiliadas dentro del propio territorio, las relegadas para toda la vida sin decreto ni sobre aviso, las confinadas. Me confunde tu intuición Silvia, creo más bien que esa lucidez es fugaz, creo que aún no se transforma en conciencia, de otro modo ¿cómo aguantas?, ¿cómo no te rebelas ante semejante estado de cosas?, porque tú, ¿logras percibir lo que significa para un ser humano el perder la personalidad, así literalmente como tú te has atrevido a pronunciarlo?, ¿te alcanzas a dar cuenta que por un proceso que la Nany antes describió como de **carcomer** estás gradualmente dejando ir las posibilidades de ser alguien, de ser persona?, ¿sabes la profundidad que tiene el precipicio de la rutina?, ¿puedes ver la soledad de un camino que termina con otro fin?

No, no lo ves y cómo vas a hacerlo si estás encerrada, cómo vas a decirlo si hasta se te está olvidando hablar, expresar ideas en forma coherente porque no tienes con quién relacionarte durante el día, que son al fin de cuentas, todos los días, ¡incluso yo lo puedo observar ahora que te escucho! Te cuesta verbalizar, encontrar un código que cuente lo que te ocurre y ¡qué paradójico! me pides disculpas por tu lentitud al hablar, ¡si hasta te da vergüenza! Reconozco que tienes razón al señalar que "cuando una está afuera, conversa, convive y es otra la relación...".

* Claro es que es como un mundo particular tuyo, te encerrai mucho en la casa y como que se va perdiendo la personalidad... Como que uno vive aquí en un mundo apartado, hay una protesta y uno como está metida en la casa no sabe nada.

¿Tanto como para no enterarte de que te acusan de ser conservadora, reaccionaria, caldo de cultivo del autoritarismo, instrumento de los políticos, etc.etc.? pregunto casi como para sacarle roncha porque presiento que en este útero hay varios gastos encerrados, y yo quiero saber, quiero liberar al menos uno, ¿cuál es la gran compensación o la exquisita gratificación que te cobras por soportar todos estos males? y, ¿a quién se la cobras? Silvia no se inmuta, sigue en lo suyo como si hace mucho tiempo no conversara con alguien y como si supiera que responder semejante interrogante fuera tarea exclusivamente mía.

* Claro que uno sale a la calle y se da cuenta altiro, pero a veces puede pasar un mes y como yo no salgo al centro... **En todo caso a mi me gusta vivir aislada de la política para no meter las patas**, a lo mejor si me tocara a fondo como persona...

* Claro que como te dije antes uno se mete tanto en la casa, se concentra tanto, que uno no se da cuenta de lo que está pasando afuera, uno se encierra mucho. **Ahora, yo no le echo la culpa a nadie, en mi caso es manía...**

Si no se trata de echarle la culpa a nadie, silvia, por amor a Dios, le digo con rabia, dolor y a estas alturas mierda, mucha mierda, porque me doy cuenta de que si se trata de deslindar responsabilidades: tu manía y tu encierro no acontecen por obra y gracia del Espíritu Santo, aunque así te lo hayan machacado cien veces cuando chica, le digo mientras pienso que otros deciden qué será de tu mundo en reuniones ideologizadas donde, para que no se sientan mal, a modo de regalo les piensan dar un subsidio por las labores de casa o simplemente la continuación del pago de las ya conocidas cargas familiares... Y por supuesto, tú cómo vas a alegar si hasta se te está olvidando conversar para colmo de males ni te enteras como no sales mucho...

¿A quién recorro entonces? ¿A quién le pregunto cómo se llama este círculo, si salta a la vista que no es el de la pobreza de la sobrevivencia? ¿Qué nombre quieren ponerle ustedes a este proceso de despersonalización? ¿Qué título se les ocurre para este tipo de explotación denigrante escondida bajo el discurso de la familia, la madre-sacrificio, la virgen María, etc.? Por último, y en actitud ya de combate, ¿hasta cuándo, demócratas del mundo, se van a seguir pasando este problema por debajo de la cola? (Y al que le caiga el guante que se lo chante).

Pero es mejor que sigas tú, Silvia, porque yo me subí rápidamente al chorro, mejor cuéntales tú más en concreto en qué ocupas tus horas de ocio, querida...

* Lo que uno hace aquí es relativo, un día puede ser planchado, lavado, y bueno, que lavar platos, hacer

desayuno, vestir los niños, peinarlos, limpiar el piso, encerrar... ¡ah, mejor no te cuento! Ahora, en el puro planchado uno puede estar unas cinco horas por - que tiene que ir interrumpiendo una cosa con otra, por ejemplo estás planchando y ya, si uno de los chicos quiere hacer pipí tú tienes que interrumpir el planchado e ir atenderlo, y así se te va alargando...

* El planchado además no lo hago todos los días, sino que lo hago a ratos cuando me alcanza el tiempo, es que los niños son muy inquietos, entonces hay que pasarlos viendo; por ejemplo, anoche mismo planché, pero todavía me queda todo un resto, entonces voy a ver si puedo seguir hoy día o a la tarde, o a la noche, no sé a la hora que me sea conveniente, y el lavado lo hago una vez a la semana, pero todo completo, no me gusta estar de a poquito, de a poquito lavando, eso sí que sale pesado, ¡lavar todo de un viaje! Yo trato de que no sea tan rutinario, o sea que puede que un día me dé un camino hacerles ciertas cosas, o sea que uno se da ciertos recreos porque uno con los niños se encierra mucho **y yo no serviría para dejar a los niños con alguien, no me atrevo**, no sé, puede que sea muy absorbente con ellos...

Se reiteran los temores de la Nany, ¿por qué será? Tugar, tugar, salir a buscar.

* En la mañana me levanto, me lavo, entretanto **pongo la tetera para darle desayuno** a Wally (su marido), y al niño, y después **levanto al chicoco**. Se levanta mi marido y tomamos desayuno juntos como a las ocho, **después lavo la loza**, las compras, o sea para las camas como que no hay mucho horario, o sea, puedo hacerlo bien temprano o después de todo, depende.

* Después de las compras vengo y veo lo que voy a hacer de almuerzo, veo entretanto a los niños si quie

ren algo, hago el aseo aquí, o sea en el living y en el comedor, la cocina, el baño, el dormitorio, también pueden ser los muebles. Almuerzo cuando llega Gonzalito, **lavo la loza**, después **hago dormir siesta a la Carola**, a veces tiene tareas y **hay que ver las tareas**, después se te junta que **tienes que ir a comprar el pan**, **preparar las onces**, **poner la tetera**, **de ahí volver a lavar la loza**, después ahí como que tienes un recreo, un ratito no más, entre seis y media y siete y media, aunque es relativo ese recreo, después llega Wally y hay que darles las onces comidas, hay que llevar los platos. **Más bien uno se pasa lavando platos.**

* Como a las nueve a diez a veces tomamos un té, porque ya se comió, se lava al niño para el colegio para el otro día y después se acuesta. Bueno y a veces el otro recreo es ver televisión, un poco de noticias ... En todo caso lo que a mi más me carga es el lavado y el planchado.

* A mí el planchado no me gusta, pero tengo que planchar porque uno tiene que andar planchado porque se ve más bonito, si no uno anda como repollo, no da un aspecto muy bueno, **son cosas que uno las tiene que hacer y punto**. Por ejemplo a uno le gusta ver la casa de uno limpia, más o menos adecuada, **además me gusta ver las cosas ordenaditas...** Eso lo aprendí yo desde muy chica, desde chica **yo tuve esa responsabilidad de saber**, entonces como **que no te llama mucho la atención cuando tenís que hacerlo aquí** porque desde chica yo sabía que tenía esa responsabilidad en la casa y tenía que hacerlo.

* Con mi hermana, nos repartíamos el quehacer de la casa, ella hacía la cocina y yo el comedor y los dormitorios, pero ahí sale más fácil porque es más compartido, no tenís que hacer todo, por eso cuando uno se casa lo asume de frentón. Ahora, **yo creo que lo asumí bien**, al menos hago lo que puedo, lo que pasa es que cuando uno se casa no piensa en esos detalles, te da lo mismo, uno lo único que quiere es estar con su

pareja, como que todavía te queda ese aire de pololeo, que todo es bonito, todo es color de rosa. Así que al final uno termina por aclimatarse a esto.

* Ahora yo no lo veo como tan negro, ni bueno ni malo, igual que el matrimonio no es ni bueno ni malo, podría ser definido en un color plomo, ni negro ni blanco. El matrimonio tiene sus desvaivenes, no lo encuentro malo en todo caso...

En todo caso, querida, no estás convencida de que sea bueno, ni tampoco de que tenga los colores del arco-iris. Lo cargas sobre tus espaldas y no me vengas a contar otro cuento porque no te lo creo. Junto con decir que era de color plomo, dijiste que era sin gusto, indiferente, fome, al menos a mí me sonó a eso. "No lo encuentro malo, en todo caso...", negación tras negación, Silvia, ¿a quién quieres engañar? Pero, fíjate que me has dado una pista para responder esas interrogantes sobre las gratificaciones y compensaciones. El matrimonio tiene algo que ver, aunque todavía no sé si mucho o poco. Voy a dejar que solita me lo vayas diciendo.

* En todo caso, mi marido ha valorizado mi trabajo y ahora me dejó una de esas tarjetas con las que tú puedes ir a un negocio y sacar cosas que después a él le cobran, claro que igual quisiera un trabajo fuera, porque sabría que yo me lo gané y que yo hago y desahago con la plata, porque con la tarjeta uno sabe que al final, el marido tiene que estar pagando igual no más. O sea, uno tiene la oportunidad de comprarse las cosas pero al final, el descuento a fin de mes nos deja con el presupuesto apenitas...

Así que tú también caíste en la trampita de las tarjetas, claro, cómo no van a estar presentes mis prejuicios junto con los chicanos en esta historia. Y vamos consumiendo, ¿cierto Silvia?, pero fíjate que, y esto a modo de chismorreo, este mal aqueja a casi todos los chilenos, y hasta capaz que sea mal de las mujeres, porque lo que es a mí, con sueldo propio y todo igual no me salvo de semejante calificativo. Así que no te preocupes, ese es un mal menor, ade -

más se nota que eres bastante discreta en esto del manejo del dinero, lo sientes ajeno, por alguna razón afirmas con fuerza tajante que quieres un trabajo remunerado fuera de la casa, porque sin dudarlo, sabrías que es fruto de tu esfuerzo, ahora no valorado como es debido. Pero, te advierto que el problema no se soluciona teniendo billete en la mano, tenemos poder, tenemos conciencia, pero no sabemos qué hacer y nos complicamos con la distribución, con el marido, conviviendo o como quiera llamársele. Todavía no digamos que bruto que transparente que es nuestra relación con el money.

Al releerte, cobran significación tus palabras y los sentidos se disparan. Entonces entiendo que en esa fuerza del "por qué sabría que yo me lo gané", está también la certeza de tu liberación. Mal que te pese, la experiencia te ha enseñado que la libertad comienza cuando puedes ganártela, y para eso tienes que pagarla. Aunque de otro lado se deja entrever la valoración sublime que le asignas a semejante acto. En él piensas cobrarte lo no sido, preguntarás por tu identidad a gritos, nacerá tu estima, tu capacidad de amar lo social en la calle, en las consignas escritas en las paredes que te dicen cosas que se te están olvidando y que a estas alturas ya simplemente desconoces, como lo es el derecho a participar de lo político.

Mientras tanto y con todas las contradicciones a cuestas tienes demasiado claro, que ahora, -dentro de la casa- "c'est ne pas possible".

* A uno nunca le van a pagar lo que se merece ganar por trabajar aquí en la casa, eso no va a suceder nunca, **así que uno tiene que vivir de sueños.**

* **Lo que yo deseo es que mi pareja se sienta bien conmigo,** me refiero al aspecto de la convivencia: de que ¿cómo le fue en el trabajo? llevarnos bien.

Oye, y a tí por casualidad no se te ocurre contarle del tuyo, que te da lata estar cesante, que necesitas de un trabajo fuera del hogar porque cuidar de tus hijos durante todo el día te agota, te absorbe, te anula como ente social (no sabes lo que acontece, la información que te llega por los aparatos que intentan comunicarte algo no dicen porque no hay libertad, etc., etc.), ¿Silvia, me oyes? Parece que no.

* Porque te digo, lo que uno realmente hace aquí en la casa, no hay nada que realmente te pague, o sea que no hay bolsillo que dé para eso, porque uno hace cualquier cantidad.

* Yo pienso que la mujer siempre va a ser como sometida y va estar aceptando lo que se le dice, ella desde un principio asumió todo como natural y ahí, ¡SONO!

Sin palabras y un solo comentario

"Los tigres de la ira son más sabios que los caballos del saber". Por simple cortesía para con aquellos que gozan de las citas, esta sublime oración la depositó en la tierra, el señor William Blake.

Gracias por todo Silvia, intentaré no defraudarte saldando nuestras interrogantes durante el transcurso del trabajo. Las cuestiones que aquí salieron tienen que aconcharse, tocar fondo a través de lo que también me digan las otras mujeres, en ese sentido tú fuiste para mí una ventana que abrió puertas. Nos estamos encontrando.

Conocí a Sonia una mañana de día de semana mientras se daba ánimo para iniciar las labores de casa ya tan comentadas. Me invitó a pasar la puerta, me ofreció un cafecito y la verdad es que no supe cómo pasó el tiempo. Salí pasada la una de la tarde y con mucho apetito.

Debo confesar, que de todas las mujeres con las cuales he conversado, ésta es la más cercana al desborde, la que más vive en el límite de la desesperación y de la liberación. Su contradicción la hace saltar la cuerda floja a cada rato, de un espacio a otro, y lo más impresionante de la situación es que conoce muy bien los tópicos por los que transita su vida cotidiana, a tal punto, que esta última certeza también la baraja a la hora de sacarse la suerte.

* Hace nueve años que estoy casada, me casé a los diecisiete, **yo me casé embarazada**. Lo que pasaba es que mi papá me tenía así (muestra el puño cerrado) no me dejaba salir a ninguna parte, era agoísta, no me dejaba ir a fiestas, no me dejaba ir a bailar y empecé a pololear con mi marido, yo tenía dieciseis años. Era bien cómico porque yo no tenía ni idea de lo que era una relación, con dieciseis años yo no tenía ni idea por dónde salían las guaguas. Y bueno, yo conocí a carlos **y el me enseñó todo lo que sé...** Porque yo nunca ví a mis hermanos en calzoncillos, a mi mamá yo ya casada la vine a ver en enagua, nunca en mi casa tuvieron esa delicadeza de decirme, incluso cuando yo me indispuse por primera vez, yo no tenía idea lo que era, me acuerdo que escondí mis calzones hasta que mi mamá me los pilló y ahí supo que **yo me enfermaba ya**, y ni siquiera me dijo.

* Bueno, me dijo que les pasaba a todas las mujeres y nada más, un hermano me explicó que era así, claro que él era menor que yo así que tampoco podía explicarme mucho. Pero cuando comencé con Carlos, él me enseñó... Yo era bien ignorante en cuanto a eso, y cuando yo tuve relaciones con él, entonces qué pasó, que una vez nosotros peleamos y yo más o menos me quería matar porque yo decía ¡qué va a decir el otro! Entonces qué pasa, yo me casé y claro, estaba embarazada.

Tuve al primero, al año cuatro meses tuve al otro, ya después de dos años tuve al otro. A lo mejor yo no estaba enamorada de él pero como había tenido relaciones... quizás ahora no me habría importado.

Pero te importó todo Sonia, todo, y lo fuiste anotando en la libreta memorial como un embarazo prolongado que alguna vez, cuando el tiempo fuera despejado se abriría a la luz. Desde el día aquel único en tu historia personal e intransferible en que ignorante llamaste **enfermedad** al signo primigenio y natural que comenzaba a develarte como un ser distinto, inscrita en un sexo que define identidad y prácticas autónomas hasta el instante en que sin darte muy bien cuenta de lo que acontecía se comenzó a tejer la historia de tus decisiones, una tras otra, como una cadena que fuiste hilando hasta el punto en que hoy te encuentras. No olvides que desde ahí me miras y me hablas. Desde ahí juzgas a todos los personajes que de alguna manera te marcaron el camino. Claro que ahora tienen la oportunidad de sobrepasar sus criterios, de levantarte por sobre ese espacio de represión y censura para volar, y descubrir quién es quién en este juego. Entonces, sin duda sabrás de cuestiones que duele preguntarse sobre todo a estas alturas cuando ya todo fue, y cuando ya inexorablemente el fatum ha escrito para tí un personaje sometido.

Urgirte a tí misma con esa imagen paterna que grabó en tu frente, en tus manos y en tus pies, la autoridad, la fuerza y el control, mientras tu te fuiste vistiendo de equívocos que ahora llamas hijos y a los cuales, a pesar de todo, aprendiste a amar, descubrir a través de la relación con tu marido, la inseguridad, la dependencia por una ignorancia sexual mal entendida y el sometimiento que te dejó tu madre como herencia; son nostalgias que preguntarán por tí al atardecer y con las que tendrás que aprender a vivir. Ellas definen tus carencias de identidad ahora, son el hábito que en soledad retiras cada noche, mientras el tiempo apura preguntando por tí.

* Yo sé que todo lo que no hice a esa edad, lo quiero hacer ahora, **salir para donde estoy vuelta: porque ser mamá y ser dueña de casa es amarrarse.** Desde que te casaste, te cambia de hecho toda la vida, te amarras y el hecho de tener guagua es amarrarse, es mi manera de pensar, no sé... Uno tiene que estar todo el día dedicada a los hijos, yo no puedo moverme de aquí

de lunes a viernes. Ahora **no es que a uno la manden a hacer las cosas, yo empecé de soltera a sentir la obligación de hacer las cosas**, si yo no hacía las cosas en mi casa, mis hermanos no lo iban a hacer, así que yo les hacía el trabajo a ellos porque eran flojos. A los catorce años yo les lavaba...

A la que te criaste, te quedaste, suele decir el refrán de Sonia, claro que nunca es demasiado tarde para tomar conciencia y poder distinguir que fue una educación, una religión, una cultura que va más allá de tus padres y tus hermanos. Además acaso pueda servirte para liberarlos a ellos de toda culpa, y a ti para borrar sus rostros de ese espacio de rencor y odio en el que se fueron quedando, aunque de seguro tu te cobrarás tu propia catarsis porque el sentimiento anudado en la garganta permanece y da vueltas hasta que encuentra su curso de expresión individual y colectivo.

La otra alternativa Sonia, es asimilarse a ellos, intentar mirarte hoy día con los ojos que ellos te vieron y juzgaron. Así no notarás las diferencias, los cambios y transarás tu conciencia por la que ellos te regalaron pensando que era lo mejor para tí.

Vacilante entro definitivamente al espacio de las equivocaciones y engaños ocultos durante siglos por esa capa de discreción y prudencia tan definitoria de la burguesía, de los sectores medios, y porque no decirlo de la ideología del sistema patriarcal. Entro al bumerang que más temprano que tarde se las cobrará todas juntas insegura, tal vez porque esta sea mi historia y yo me esté preguntando por las diferencias, por los sentidos que se cruzaron en el tejido y que derivaron en lo que somos tú y yo ahora, mirándonos a los ojos y con miles de razones que ya no aguantan más encerradas.

* Lo que pasa conmigo es que ahora que están los niños más grandes, como que me siento un poco liberada, entonces como que no me llama la atención como otras más que están pendientes de los niños, **o sea ellas ya es lo máximo casarse (o sea las que no se han casado embarazadas) y lo único que quieren es tener guaguas**

* A mí no me pasa eso, a mí me amarra la casa, me amarra el marido, el ser dueña de casa, a mí me molesta estar con los cabros porque yo no tengo paciencia y la verdad es que nunca he tenido esa onda de que por decirte están pintando y decirles ¡qué está lindo!, les gusta pintar... no, nunca me he dedicado...

Y ¡plaf! Se rompió de sopetón la burbuja. corran detrás de la imagen de madre que se me arranca, corran detrás depositarios, guardianes y transmisores de lo que queda de la civilización occidental cristiana con familia, virgen, sacrificio y todo. He aquí una verdad que se les escapa, sáquense de una vez la venda de los ojos mientras yo me río a mandíbula batiente porque aquí no caben las exclamaciones como qué horror o qué espanto.

* Claro que yo les pego a mis cabros, yo les pego o les grito aunque yo sé que no está bueno pegarles... en mi casa yo aprendí a pegar. Los niños hablándoles entienden más que pegándoles, lo que pasa es que yo soy neurótica, cuando se portan mal en vez de hablarles, para mí es más fácil mandarles la cachetá, como que pierdo el tiempo hablándoles: y no haga esto y no hago esto otro. No, es más fácil mandar el correazo, la cachetá, lo que sea.

Sin juicios a priori Lily, nada de venir a criticar esta forma de hacer pedagogía a lo tradicional. Por el momento se trata solamente de dejar constancia por escrito. Así que adelante autoritarismo de lo privado, pasa y cuéntate, termina de una buena vez de hablar.

* Igual que **no me gusta que se vayan a la pieza y se sienten en las camas, que me arrugan las camas.** Ellos saben ¿ya? que a la pieza ellos pueden entrar nada más que a dormir: **a su pieza ellos no pueden entrar a jugar** porque está bien claro que las camas son nada más que para dormir y la pieza también para dormir, no para que entren a hacer despelotes y cosas así....

* **Para mí es super importante el orden y la limpieza de la casa,** es cierto que ocupa mucho tiempo y a la vez como que ando como idiotizada porque la casa ande limpia y eso me hace ponerme histérica. Yo encero todos los días **y hoy día por ejemplo enceré dos veces.** También de repente, yo estoy aquí sentada y empiezo a mirar, y ya, en cinco minutos saco la cortina, saco los cojines, saco las cubrecamas, saco la alfombra, **saco todo lo que pillo, y es más, yo soy de esa onda de que el día sábado en el verano hago que se saquen la ropa; todos piluchos acostados en la cama para lavar, todo, todo, todo.** Incluso los días domingos antes mi marido no se levantaba ni al baño, porque yo era de esa onda que le llevaba hasta la pelela a la pieza cosa que ellos no fueran a pisar donde yo había encerado.

* ¡Ah!, pero el día domingo cuando él está en la casa, ya es diferente a la semana, la casa no anda igual, los mismos niños son otros, como que estando el papá, los niños saben que ya no van a estar **todo el día encerrados en la pieza,** el día domingo ellos saben que se van a vestir, que van a poder salir a la calle, que no van al colegio. A mí me carga el día domingo, no me gusta que **esté él en la casa, me pone de mal genio.** Para mí los mejores ratos son cuando no están los niños, cuando están **y cuando me acuesto.**

Con todas las omisiones y los implícitos que dejó ver tu sub-consciente haz construido el cuadro patológico que gota a gota cae sobre tus hijos, y los hijos de este mundo medio occidental. En ellos depositas tus frustraciones, en cada cachetada o correazo como tú las llamas te cobras las alas que te podaron, los pies que mantienes encadenados al suelo. Y ¿qué hacer con esas formas de protestar que te arrancan la calma y el raciocinio de las manos para ir a dar al cuerpo de uno de tus hijos?, porque tú no sales a la calle a gritar, tú creas tu propia forma de decir ¡BASTA!, que sólo tus hijos captan con dolor y con un nuevo odio reproducido como espiral desde tus padres a tí, desde tí a ellos.

Te reconozco en síntomas, en conductas que revelan tu estado psicósomático. Esa devoción enfermiza que te hace reproducir mecánicamente un estado de cosas al

interior del espacio doméstico, ese aprendizaje progresivo de fijaciones y manías producto de tu relación obsesiva con los objetos. Ellos son para tí, exclusivamente su uso, no tienen la posibilidad de acercarse ante tí trayendo otra significación, otro repertorio. La experiencia cotidiana que tienes de ellos los fija en un espacio y en tipo de relación contigo, en tanto les vas construyendo un ordenamiento mecanicista, un deber ser que tú simplemente juegas a mantener de a salvaguardar cueste lo que cueste. Por lo demás eres suficientemente inteligente como para saber que es tu propia razón de ser, tu propia justificación la que está en juego. Ya a nivel social, son tus tres roles que defiendes, no es seguro quedarse sin el trabajo de madre, de esposa, de dueña de casa de un día para otro y claro, son tus hijos los que pagan las habas que se come el burro desde hace mucho tiempo.

* Es que yo no planifiqué a ninguno de mis hijos, **saliéron no más.** El mayor porque estaba embarazada, el segundo con tratamiento y el último con tratamiento.

* Ahora estoy operada y ya no puedo tener más hijos, si hubiese sido por mí, yo me habría quedado con uno solo aparte que mi matrimonio no andaba bien... Pero los hijos son importantes porque uno los tuvo nueve meses en la guata, al final, ellos van a crecer y bueno, **la ley de la vida es que te van a dejar sola.** Será por eso mismo que yo tengo ganas de hacer muchas cosas, de repente mandarme a cambiar y ¡ya!

* Yo pienso que no tengo porqué aguantar tantas cosas, ni siquiera por ellos, porque a la larga mis hijos no son míos...

Parada en el límite Sonia, en esa línea que divide un tipo de vida de otra: mientras tras tu mente se debate y cruza los espacios que ocupan una y otra.

Vehemente, ansiosa, fuerte arremete la contradicción que polariza tu existencia. De un lado estás al centro de ese discurso conservador en el que ya casi dejaste de creer pero que aún pesa en los genes. No te lo crees pero te lo vives en cada hacer. Así se inscribe tu frustración como realidad asfixiante que trepa por

tu cuerpo hasta aplastar día a día tu potencial. Todas tus fuerzas van gastándose y definitivamente quedándose en ese lugar equívoco de la opresión, a tal punto, que inconscientemente otras mujeres, consciente tú, de ahí tu urgencia, van lenta pero progresivamente construyendo sus propias patologías, desde las carencias, desde las pobreza.

* Bueno, por eso es que yo siempre he querido ser algo más de lo que soy, **pero nunca me han dejado**. Quería terminar mis estudios, incluso ahora parece que voy a dar exámenes libres, **quiero salir de la casa...**

Saltaste. Me hablas desde el otro lado, y ahora es la fantasía tu adversaria en este juego, es ella la que puede envolver tu poder, tu posibilidad de ser otra, no en vano te ha sido donada por la tradición a través del discurso ahora tornado romántico. Lo que haya de realidad en ese sueño, lo que encuentres en ese vuelo imaginario dependerá de ciertas condiciones materiales que van más allá de tu sola decisión y esfuerzo personal, aunque no lo creas aquí entran a tallar o tros elementos que así en frío llamaremos decisiones socio-políticas (¡qué gran dilocuencia!).

Por el momento y en concreto, estás en la ante-sala del cambio porque así como te estás viendo crecer en esta dualidad de la contradicción, también podrás ver te caminar por el sendero de la utopía entendida ésta como la construcción de tu identidad. Mientras tanto, la agitación bajo la desesperación dentro de tu jaula, puede servirte para reventar de una buena vez y como natura manda, no dios, que de menstruaciones en principio no tiene idea y para apropiarte arrojando entre tanto, el escenario de tu revolución.

En todo caso, no está demás decirte que el tránsito de la dualidad de la contra dicción a la utopía irá dejando una huella en tu cuerpo. Reconocer sus signos, interpretar las formas de experimentar la vida y la muerte, la represión y la li bertad, en otras palabras, verificar un hacer conductual, un ritmo, una periodi cidad y una sistematicidad de manera consciente, te llevará a fundar tu propia definición y la de todas las mujeres.

Contener, Sonia, toda esa forma de ser/hacer en el mundo, implica aprehender la negación y la afirmación desde tu propia existencia. Metafóricamente podríamos hablar de nacimiento y aborto.

Pero no es fácil este proceso, sustanciarse de esta proposición trae al horizonte la reposición del propio sufrimiento en tanto eres y has sido sujeta censurada, bajo el autoritarismo encadenada. Se opone a esta vivencia, la posibilidad como potencial de existir, la recuperación consciente de un espacio de vida: el cuerpo y la negación como no vuelta, no retorno a lo sido ya más, nunca.

Pero tú, quién mejor que tú, que vislumbras la salida y con la preclaridad que te brinda la experiencia del límite, la que proyectes las visiones cotidianas que no por sospechas tendrás que romper.

* Yo quiero trabajar pero no he encontrado trabajo...
Quiero salir de casa, pero para eso tengo que estudiar, ahora él no quiere que yo estudie y me echa chivas, porque si quisiera que yo estudiara, que yo fuera alguien, se sacrificaría...

¿Es él quién tiene que sacrificarse? Les pregunto esto porque supongo que ustedes parten del mismo supuesto que tengo yo, vale decir, que la educación es un derecho que debe tener todo ciudadano(a); que lo mismo corre respecto del trabajo y de la libertad más las condiciones de infra-estructura favorables que se necesitan para poder salir de casa tranquila.

* Pero yo no le voy a dar el gusto en lo que él quiere, como por ejemplo de que yo no participe en nada, en que más o menos no me junte con nadie y que en la tarde cuando él llegue a la casa, me encuentre, en cambio él puede llegar a la hora que se le ocurra y cosas así.

* Yo nunca le voy a dar en el gusto porque yo sé que si yo soy como él quiere, la cosa andaría bien...
Son muy pocos los hombres que les gusta que su señora salga de la casa, de principio uno le dice al marido: "mira me voy a meter a esto", y te dicen: "ya está bien", pero cuando ya le dan los cargos a una y se ve

que tiene que moverse mucho, tiene que mantener con tacto con más gente, entonces empiezan a ponerte peros.

Adelante comadre, la lucha que tiene que dar es dura, pero con esa fuerza y esa garra va a llegar lejos, además el camino ya lo empezó. Animo desde la distancia para el desgaste, algún día quizás podremos escribir todas estas necesidades en una plataforma de lucha que nos una, mujeres, hermanas. Ese es mi vai - vén fantasiado Sonia, porque claro pelear sola, sacarse la mierda, gastar todas las fuerzas es un acto heroico, hasta lúcido cuando no quedan alternativas, pero ¿qué hay mientras de esas otras mujeres, a las que se les fue la vida peleando solas en su casa y de las cuales nadie supo, anónimas?, ¿qué hay? de esas otras que se parecen a tí, las que al final de la jornada necesitan un "VAMOS, SI GUE... TE QUEDA POCO".

Ese salto, desde tí a las otras para pelear juntas, ese falta Sonia. Pero saliendo y participando, como tú dices, porque ya estás en la ira, en el camino de la desobediencia civil, a nuestro modo, así, nos retomaremos en el camino.

3A. P A R T E

Los siguientes tres montajes corresponden a materiales desgrabados de tres conversaciones con mujeres adultas posibles de clasificar como de la tercera edad.

Las tres llevan veinte y más años de matrimonio, y su principal quehacer desde que se casaron a la fecha es y ha sido el de mantener el orden doméstico, y el de criar a los hijos. Ellas representan de alguna manera y sin ningún tipo de cuestionamiento a lo autoritario, a lo patriarcal que en tanto comportamiento y cultura orientó, reguló y hegemonizó el ser-hacer mujer en lo privado durante años.

Sin duda que la elección de estas tres mujeres ahora y la elección de las tres anteriores pretenden sugerir al lector-lectora una comparación y una revisión considerando la edad, la generación, la proyección histórica de un ser-hacer-mujer ya marcado de las más adultas con respecto de las más jóvenes.

De ustedes será el collage comparativo.

Hablar desde otro tiempo, desde otra voz en el comienzo. Recoger de la historia momentos frágiles antes que se desvanezcan completamente de la memoria quizás nos sirva para reconstruir lenta pero cuidadosamente esa inmensa tela de araña que con trabajo, no poco esfuerzo y las más de las veces en soledad marginal ha sido tejida: también quizás para poder detenernos luego en una mirada desde el presente y recuperarlo de otra forma, descubriendo otros sentidos de lucha, otros micro-poderes, otras significaciones a las palabras dichas.

Quisiera eso sí antes de continuar levantar una consideración para el uso del término quizás. Bajo él se esconden algunos de mis temores. En un primer plano, es un quizás dudoso que pregunta a la historia para poder construir el presente y vislumbrar, como ya se dijo, las luchas del futuro, en un segundo plano que no significa en ningún caso ser secundario, es un quizás que se duele de nuestra presencia y de nuestra ausencia de identidad en ella; finalmente, es un quizás que se interroga a sí mismo en pos de una existencia para, por y desde nosotras.

Quien habla desde ese tiempo, quien lo hace ahora, es una mujer de carne y hueso, como tú, como yo, sólo que de tanto irse viviendo en nosotras ha adquirido rasgos arquetípicos de modelo, de idea inaccesible que paradójicamente ha llamado repetidas veces por tí y por mí como campana que dobla. Siguiendo a Foucault(*), en un intento por torcer la voz a ese llamado no se trata esta vez de recobrar el gran gesto solemne que estableció esa idea matriz, sino que más bien abrir las puertas de los acontecimientos, y llegar juntas a los pequeños gestos-discretos pero morales; abramos las puertas, a derecha o a izquierda, para el chismorreo, para el sesgo, única posibilidad de instaurar otra serie que nos libere del dilema de lo verdadero y lo falso, de ser o no ser, del bien y el mal. Adelante entonces con ese testimonio.

* Nosotras en ese tiempo estábamos en las salitreras, cuando estaba todo el apogeo del salitre, así que lo pasamos muy bien. Nosotras nos educábamos en el liceo de Antofagasta, allá nos mandaban a estudiar y en las vacaciones subíamos a las salitreras, pero lo pasábamos super bien porque jugábamos tenis, hacíamos competencias de tenis. Habían muchas canchas, en todas

(*) Foucault, Miche: *Theatrum Philosophicum*. Cuadernos Anagrama.

las oficinas salitreras habían sus tres, cuatro, cinco canchas de tenis y ahí se practicaba para hacer competencias con las otras oficinas.

* En ese tiempo había mucho extranjero en las salitreras, habían muchos ingleses, mucho yugoslavo, mi marido era yugoslavo, había mucho boliviano. En ese tiempo las bolivianas andaban con sus trajes típicos, se veía bonito, ¡viera que se veía bonito!

* Antes había hasta tercero de estudio no más, no sé cómo le llaman ahora, entonces después, ahí empezó la crisis en las salitreras, tan grande, no sé si usted sabrá, entonces el papá se quedó sin pega, ahí no pudimos seguir ningún estudio, yo quería seguir estudiando pero no se pudo. Así que empezamos, es decir, mis hermanas empezaron a trabajar y yo me quedé en la casa con la mamá y con mis hermanas más chicas. Lo pasábamos bien, a pesar de todo, lo pasábamos bien. A mi me gustaba la pintura, quería seguir decoración y pintaba en la casa, hacía cuadros; también me gustaba tejer, siempre me ha gustado hacer labores.

* Desde ese entonces hasta ahora es que las mujeres trabajan y a mí me gusta que lo hagan, claro que a mí me gustaba la casa, me gustaba hacer de todo, me gustaba cocinar, me gusta hacer aseo, lo que no me gusta es planchar, me gusta tejer, eso sí que me gusta.

Mezclando los hitos estoy, armando las razones que tal vez me expliquen esas diferencias tan marcadas entre las mujeres chilenas de secotres medio como la señora Carlota. PAra ella empezó con la crisis de las salitreras, por eso no pudo seguir "ningún estudio" y tuvo además que permanecer en casa mientras veía cómo sus hermanas salían a trabajar. Contado así de simple y directo una tiende a olvidar las derivaciones del problema. Ella lentamente y sin darse cuenta se fue quedando entre las que aún no son capaces de reconocer conscientemente el valor económico, político y cultural de su trabajo como tampoco de sí mismas,

ergo de su explotación, mientras, las otras, han emprendido vuelo y aunque por no decir todas enfrentan el doble trabajo, la doble explotación, han adquirido por lo menos conciencia del valor económico de su esfuerzo y cierta autonomía respecto de los hijos, el marido, los propios padres y otros familiares.

En todo caso y desde esa gran marca fijada aparecen varias lecturas posibles de hacerse. Una primera nos muestra la inscripción en nuestro acontecer de las categorías del adentro y del afuera, recién ahí comenzamos a entender lo que eso significa en nuestras vidas. Mientras un Mitwelt existencial y una mujer queda cada vez más delimitados, más encerrados en sí mismos, con sus objetos, con sus discursos, en su simbología -el adentro-, un mundo nuevo se abrió para el descubrimiento, para la conquista, para la aventura de las otras -el afuera-.

En este nuevo desafío podemos encontrar también muchas veces el otro polo de la dualidad: la inseguridad, el miedo, la competencia y la discriminación sexual tan aprovechadas y sistemáticamente usadas en nuestra contra.

Separadas otra vez, no en vano vivimos en carne propia el dicho "dividir para reinar" de tal modo que a simple vista cuando nos encontramos en la calle, en el metro o en algún espacio público hacemos la lectura no verbal con la mirada: "tú todavía estás dentro", "tú en cambio trabajas(sales)". Construida la distancia, construida la barrera me pregunto por aquellas palabras mágicas que pueden unirnos en una eventual comunicación de mundos.

* Yo tengo 73 años y alcancé a estar casada 40 años. durante todo ese tiempo yo no trabajé nunca porque mi marido más o menos tenía la situación buena, así que no nos faltaba nada en la casa. Claro que no es malo que las mujeres salgan de su casa, según. De salir honradamente, honestamente y tranquilamente siempre que vayan a alguna cosa, ya sea a trabajar o a gozar del día como ir a pasear, no a salir con otros hombres, porque la mujer tiene que tener un solo hombre, para eso se casa, para eso ella da el sí frente al cura que la dice que tiene que ser para toda la vida...

La escucho y después la leo una y otra vez conteniendo sinnúmero de argumentos que cruzan mi cabeza en un intento riguroso, sistemático y hasta científico de invalidar su postura, aunque sé de antemano que a ella la ciencia no le llegó. Tanta distancia entre usted y yo! Tanta como la que sé existe entre la oprimida y la opresora. Son tan arcaicos sus planteamientos que tal vez no pueda con ellos.

Ver ahí ante mis ojos la primera maldición, el primer mandamiento que desconoce todo sentido de realidad. Pero, qué saco con decirle que desde ese "su orden moral" juzga un mundo humano que da vueltas de otra forma, qué saco con decirle que esa moral quedó obsoleta, que las mujeres están abriendo los ojos, mirándose el cuerpo y constatando que éste no funciona como usted dice, ¡Qué sacol!, qué saco con decirle señora mía que esta verdad se impone a pesar de tanto silencio, si pareciera que somos de otra estirpe y que los años vividos por usted y por mí no han pasado en vano. Será mejor que la escuche entonces y trate de entender y dejar constancia, al menos eso. Siga no más...

* Nosotros fuimos bien hermanables y con mi papá éramos uña y carne, lo pasábamos felices con él, era mal genio eso sí y muy estricto, no ve que los papás de antes eran tan estrictos porque no nos dejaban salir como salen las niñas ahora, si íbamos a fiestas no podíamos ir solas como van ahora las niñas. Si no iba la mamá, iba el papá o una comadre que tenían que era como hermana de mi mamá, si no, íbamos solas pero hasta cierta hora, no más.

* Nosotras no podíamos estar afuera en la calle, salir así como a las diez, once de la noche, no, ni por nada, a esa hora estábamos en la casa, unas tocaban el piano, las otras pintabam, las otras leían, en fin cualquier cosa, pero dentro de la casa; y con los pololos era bien disimulada la cosa porque mi papá era muy estricto. Fíjese que cuando íbamos a los bailes, yo no era muy entusiasta para las fiestas, pero mi otra hermana era entusiasta entonces yo iba también porque o si no me decía "esta huasa", me decía, porque no me gustaba mucho. Entonces fíjese que ahí mi papá nos vigilaba, si bailábamos dos, tres bailes

con un señor ya nos llamaba la atención, que "¿por qué baila tanto con ese joven?, pero no enojado ¿ah? no enojado...

Vigilar y llamar la atención. Alerta roja, deténganse por sólo unos segundos y consideren lo que hay detrás de estos verbos, por de pronto: reforzamiento de la autoridad paterna a través del control y la disciplina, ambigüedad respecto del control propiamente tal ya que no hay certeza respecto de si éste se debe a un posible sentimiento de rivalidad del padre por el surgimiento de una nueva i imagen varonil en el horizonte afectivo de la hija y que por supuesto competiría con la suya, o simplemente por control moral del comportamiento. Finalmente por efecto de lo anterior hay confusión respecto de la imagen paterna a socializar: como no hay claridad en el afecto que acompaña al control, se torna confuso el rol del padre.

Pero veamos mejor cómo respondía la señora Carlota al control:

* Era una conversación la que nosotros teníamos. Porque me saca a bailar a mí, le decía yo por eso, si los papás de antes eran muy distintos, era muy distinta la cosa, ahora las chiquillas salen a los bailes solas, pero nosotras, ¿qué íbamos a salir? Teníamos que andar juntas, ninguna sola.

Y no crea que los tiempos han cambiado tanto, hay algunos papás que todavía persisten, tienen unas cabezas de músculos acorde con las vigilancias, persisten en recrearlas a través de un sistema más sofisticado, pero vigilancia igual no más. En todo caso siga no más y perdone nuevamente mis interrupciones.

* Bueno, y ahí conocí a mi marido, en las oficinas. El era jefe de ahí en las pulperías, en esos negocios grandes que habían en las oficinas salitreras, igual que en los campos, eran pulperías inmensas. A-

hí tenían de todo importado, así que se vivía bien y ahí lo conocí yo. Yo era ayudante de mi papá, tenía un puesto yo y ahí lo conocí. Ibamos a las fiestas, así nos conocimos.

* Después yo le dije a la mamá y él iba a la casa, primero le dije a ella como estaba la cosa, ella me dijo habla con tu papá y él llegó entonces a la casa. Primero se pololeaba eso sí, salíamos juntos, íbamos al teatro pero no solos, sino que con una hermana, nunca sola (se ríe), así eran los pololeos, nos dejaban muy rara vez solos. Todo un código para mostrarnos las buenas costumbres sexuales.

Mandamiento número 2: Antes del matrimonio el sexo es INTOCABLE, por lo tanto y como siempre se receta lo mismo: reprímanse los deseos, las emociones, reprímanse los afectos, todo lo que viene del cuerpo no corre.

* Yo en ese tiempo era una chiquilla, tenía como trece años, yo me casé a los diecisiete años, a los dos días que había cumplido los dieciocho años ya tenía mi primer hijo, y por eso que ahora tengo bisnetos, cuando me casé estaba muy joven y fui feliz a pesar de todo, porque siempre hay problemas.

* El me hacía regalos, yo le hacía regalos, así pololeábamos, salíamos juntos a veces, otras almorzaba en la casa, otras a veces estábamos un rato solos, conversábamos. Ahí me dijo que se quería casar conmigo porque ya conocía a toda la familia como era, conocía a mi papá, me dijo que lo conocía de tantos años, sé que familia es, porque él era muy serio, muy serio.

* Mi mamá quería que me casara, pero mi papá no quería porque era muy joven, entonces la mamá le dijo, no, le dicho, si es la suerte de ella, y ella sabe ya **manejar una casa.**

Claro, y de seguro que usted sabía manejar una casa porque ella, su mamá, se había encargado de enseñárselo. Y entonces colorín colorado que se ha casado, con familia y todo incluido porque en ese tiempo así era la usanza, el príncipe escogía novia y familia entera, de esa forma podía asegurarse en mayor o menor escala su propia movilidad social, su propio status. En todo caso no es para sorprenderse tanto, sabemos que en algunos oscuros rincones de la tierra, habitados por seres humanos también oscuros estas costumbres todavía se mantienen. Aunque usted no lo crea.

* Bueno, es que en las vacaciones yo siempre ayudaba, nos daban por semanas, las piezas, la cocina, lo que fura. La mamá nos decía, con los años les va a servir mucho, porque si se casan bien, **saben mandar**, nos decía la mamá, y si no tienen empleadas, no tienen situación, ustedes no se van a perjudicar porque **saben hacer de todo**, esa era la idea de la mamá...

* En ese entonces, casarse bien quería decir que tuviera situación el marido? ¿me entiende?, que el marido tuviera plata, así le llamaban antes, que el marido tuviera plata y que a uno le dieran la oportunidad de no añejarse, de no... ¿cómo es la palabra?, de no avejentarse en la casa, que uno no hiciera todo en la casa.

* Me acuerdo que cuando subíamos nosotros en las vacaciones a las salitreras, nos daban trabajo en las oficinas y ¿sabe cuánto ganaba yo? Trescientos pesos, mi hermana mayor ganaba seiscientos. Con eso yo compraba de todo y todavía me quedaba plata, claro que después que me casé no seguí trabajando porque mi marido no me dejó, el dijo que no tenía necesidad de salir a trabajar y yo tampoco, acostumbrada a la casa, porque yo siempre he sido muy casera. Y después mis hermanas siguieron la misma, se fueron casando bien y a todas les fueron tocando regios maridos. Después vinieron los niños, los crié bien, porque ahora gracias a Dios están trabajando y sobre todo son buenos hijos, siempre se acuerdan de mí...

que son diferentes ideas, ahora como yo era tan de mi casa **empecé igual a dirigir mi casa igual cuando estaba con mi papá y mi mamá**, así que no me costó, claro que los extrañaba sí, los extrañaba mucho, pero ya con los años uno se va acostumbrando, después la mamá se enfermó, se murió, después se murió el papá y ya la cosa se acabó, seguimos ya la relación no más con los hermanos... Y habemos, fíjese, una hermana no más que queda con marido, las demás todas viudas, la que sigue de mí es la única que tiene a su marido vivo.

* Y bueno, mi matrimonio los años fueron bien, felices, muy bien porque mi marido me **tocó** muy bueno, tuve tres hijos, los dos afuera ahora, pero no por política ni nada, sino por cuestión de pesos, ellos estudiaron tanto en la Universidad y tienen master, doctorado, han recorrido hartas partes, han ido a congresos, y aquí no les pagan bien así que se fueron no más...

* Pero yo tenía mi regia casa, lo pasábamos bien, y los niños tenían tan buenas amistades que precisamente ahora siempre me vienen a saludar o me llaman por teléfono los amigos desde entonces, porque dicen que nunca se van a olvidar de cómo lo psaban en mi casa y siempre me mandan mi regalito, cualquier cosa, imagínese después de tantos años...

* Con mi marido salíamos, salíamos a pasear, a comer, recibíamos visitas, él trabajaba en plantación, hacía plantaciones de eucaliptus en gran cantidad, también hacía de pino insigne... ahí trabaja él. Yo lo veía harto porque también tenía a cargo un fundo que estaba camino a San Antonio, entonces en el verano íbamos ahí al fundo a pasear, y teníamos casa en Santiago, así que nos veíamos siempre y a veces yo me iba para allá y llegaba igual que como a mi casa...

Seguimos mirándonos las caras frente a frente, señora mía. La verdad es que pudiera ser que yo fuera demasiado quisquillosa y el asunto no resultare ser para tanto, de todas maneras y sin el ánimo de ofenderla, quisiera tomar algunas de sus afirmaciones como botones de muestra. ellas serán las evidencias que hablen. Mire, sin ir más lejos, cuando usted se refiera al cambio que se produjo en su vida al momento de dejar su soltería por el matrimonio, lo hace estableciendo un paralelo para el que usa las categorías de ANTES y DESPUES de: vale decir, acepta que hubo un cambio. ahora veamos los contenidos de la comparación:

Antes de

- Se preocupaba de salir
- Hacía cosas que le gustaban
- Atendía a sus papás

Después de: le cambia la vida

- Tiene que tener preocupaciones
- Tiene que ambientarse al marido, a sus ideas, a sus comidas
- Tiene que dirigir su casa

¿Qué le parece? No es que yo esté en contra del matrimonio, pero está claro que se produce un cambio sustancial. ¿Dónde se quedó usted en este después? Sus intereses, sus motivaciones, las cosas que le gustaban hacer, ¿dónde están?, ¿y todo ese implícito que transcurre bajo la idea de que es usted la que tiene que ambientarse a las ideas, gustos y comidas de su marido? La aceptación vestida de una especie de fatum, de moira, de un destino implacable que cae sobre sus espaldas y frente al cual sólo cabe la resignación o el sacrificio. Sacrificio si acontece que el marido "le tocó" malo, porque casarse es jugar a la lotería, jugó y perdió, jugó y ganó. Aquí no hay elección posible, en este mercado no hay posibilidad de deshacerse de lo comprado, la cinta de la resignación amarra la compra. A usted le tocó en suerte uno bueno. ¿Y a esas que les tocó más o menos o definitivamente malo?, esas simplemente sonaron, sacaron el comodín del resignado y tuvieron que aguantar no más, calladitas, modocitas y bien femeninas con la boca bien cerrada ¿cierto?, claro porque las mujeres están hechas para eso, deben ser así, suaves, dulces, calmas, especiales para calmar los ánimos. Los hombres son distintos, ellos sí se pueden permitir la ira y los exabruptos en público y en privado. De seguro que su marido lo hacía...

* Sí, él era muy ligero de genio, bueno porque los hombres son así, por un rato se ponen así, entonces conciéndolo, yo ya no le hacía caso, pero conmigo no era tanto. A veces llegaba enrabiado con los obreros, con la gente y esas cuestiones, yo lo oía no más, despues se le pasaba, porque ya sabía que si me ponía a rebatirle cualquiera cosa, se armaba, claro que en muchas cosas él tenía razón.

* Yo me guié por el ejemplo de mi papá, eso nos sirvió mucho, porque como ellos se llevaban bien (se refiere a su padre y su madre), discutían a veces, pero por que los hombres a veces son tan ligeros de genio, no como la mujer que siempre trata de apaciguar las cosas, así que no tuve dificultad.

* No sé, yo encuentro que de por sí el hombre es más impulsivo, más gritón, medio incomprensivo parece, lo encuentro yo, por eso cuando yo lo veía disgustado a los mismos niños les decía: cuando tu papá llegue así un poco disgustado, no le digan nada, quédense tranquilos, si les dice alguna cosa, ustedes contesten como es debido para evitar roces, entonces fíjese que al ratito después se le pasaba todo, porque yo sabía que venía con problemas de afuera, entonces si yo hubiera dicho es porque viene enojado y le saco otras cosas en cara, se arma, mientras que así se le pasaba luego.

Ud. aprendió desde chiquitita a reconocer a la autoridad, a obedecerla y sobre todo a no cuestionarla, se aprendió lo más rápido que pudo las normas y los deberes, supo que el poder se esconde también en las diferentes inflexiones de voz, en los gestos de las manos, de la cara, del cuerpo. Y bueno, formaba parte del juego aprender a diferenciar, aprender a obviar los conflictos y a apaciguar los ánimos. No correspondía a ese deber ser el aprender a manejarse en el orden de las contradicciones, ¡es tan bélico!, tan opuesto a esa imagen de dulzura-madreternura que debemos tener y dar a la opinión pública. No está dentro de nuestra phisis la ira, no corresponde a la ley moral de decencia el vernos envueltas en ese tipo de manifestaciones. Lo burdo y lo grotesco debe ser desterrado como expresión femenina, a cambio la represión y la castración. ¡Cómo se nota que no hemos estado presentes a la hora de escribir la historia del pensamiento ni con los conceptos, ni con las definiciones ni con el poder! Pienso en Aristóteles y me siento atrapada en su lógica y en su metafísica de definiciones. Todos los conceptos, empezando por las categorías de género, especie, para seguir con las de Naturaleza, esencia, etc., ¿qué hacer? Desde el lenguaje mismo permanecemos atrapadas en esas redes semánticas.

Son esas definiciones esenciales justificadas por una supuesta "naturaleza" las que han posibilitado hablar y estructurar un discurso que define a la mujer desu

de los hijos y la casa exclusivamente. Nos regalaron el reino de la afectividad, pero junto con él venía también el espacio-casa.

* Bueno, yo preferí criar yo a mis hijos porque las empleadas usted sabe como son, no le van a explicar a los niños si hacen una cosa con buenas palabras, tampoco le van a decir ni los van a aconsejar.

* A mi me gustaba, fíjese, que los niños no estuvieran con las empleadas, yo creo que se crían diferentes con las empleadas que con las mamás permanentes ahí, claro que hasta cierta edad no más, después los niños van al colegio, ya necesitan otros consejos, otras cosas, ya hay que aconsejarlos en otros sentidos: que no sean atrevidos, que conversen con uno, enseñarles todas esas cosas. Después cuando llegan al colegio, necesitan también otros consejos y tienen otros problemas también, pero la mamá tiene que estar en la casa porque la mamá hace mucha falta, yo encuentro, mucha falta hace.

* Ahora, la mamá está más tiempo con los niños en la casa porque el papá está todo el día en las oficinas y llega en la tarde, por eso que es necesario que la mamá esté en la casa, por los niños. Ahora también es necesario que la mujer trabaje y que esté en la casa, todo, por eso hay que tener un tiempo limitado para cada cosa, repartir, saber distribuir.

* Ahora, yo creo que la mamá es más necesaria en la casa: hay que ver a los niños, vigilarlos, educarlos, hablar con ellos, conversar, hacerles ver tantas cosas que le corresponden a ella por ser madre y que son muy delicadas y de muchas responsabilidad. El papá como que se aleja más de esto, no todos ¿ah? Claro que a veces son tan ratos los matrimonios, ¡tan raríficos! cada uno anda por su lado, no saben lo que pasa en la casa, pero felizmente en mi familia no pasó eso...

* Lo otro importante es que la mamá educa a los hijos en todos los comportamientos, me refiero a lo sexual de los niños, en todo eso. Cuando llega el momento que ya crecen, educarlos en ese sentido también es importante, sexualmente, porque ellos viven no más, viven su vida, van creciendo, van creciendo y la mamá tiene que acordarse que tiene que intervenir más a fondo. Cuando llega el momento, ahí se les hace ver a los niños lo que es la vida, lo sexual y todo lo que va a encontrar en una mujer; que después con el tiempo se puede casar, tiene que aconsejarlo lo mejor que se pueda, hacerle ver tantas cosas: que si pololean tengan respeto con la niña, que la cosa no es así no más, pololeando, quieren que se entreguen a los cabros. Ahora hay mucho de eso, porque las cabras pololean y tienen relaciones con los cabros, hay muchos casos, entonces en ese sentido hay que hacerles ver a los niños que no es justo eso y que no es provechoso para ellos, al contrario, puede traer malas consecuencias.

Una vez más vamos rayándoles la cancha, pongamos orden o impogámoslo, la diferencia para el caso no importa, cada cual debe saber lo que tiene que hacer, debe reconocer sus funciones, sus derechos y sus deberes.

Nuevamente nuestro tópicó es la sexualidad, pensarla como un derecho al cual se pueda acceder responsablemente y sin manipulaciones parece una utopía. El manejo en este campo es confuso, los aprendizajes siguen estando llenos de tabúes ergo los prejuicios andan a la orden del día y consecuentemente las experiencias desaciertan. Sin duda que esta área está llena de elementos kitsch, para empezar el acuerdo categórico con el ser al cual se refiere Kundera(2), opera de tal modo que podríamos hacer la siguiente lectura: si apostamos al acuerdo, la sexualidad sólo puede vivirse dentro de un ámbito moral que contenga al bien como valor supremo y a su homólogo el amor. Lo otro del sexo, vale decir, el sexo por el placer del sexo, sin amor, es inaceptable, no corresponde al ideal estético kitsch, en otras palabras no merece poster village.

Capítulo aparte merece el placer, que en este contexto su sola mención constituye una herejía. Las mujeres no pueden nombrarlo so pena de ipso facto ser calificadas de inmorales (entiéndase putas aunque yo en lo personal dejo en claro que no tengo nada en contra de ellas). Así, o se es Virgen-Bien-Amor-Belleza, o se es Puta-Mal-Sexo-Fealdad. Angel o demonio.

Y bueno, qué quieren, a las mujeres se nos educa para construir nuestro propio sketch kitsch, las imágenes básicas están grabadas en nuestra memoria, la publicidad y los medios de comunicación lo único que hacen es manipularlas. Porque, ¿a qué mujer no le gusta posar las más de las veces de virginal, delicada, de mirada-dulzura, de perfil y lista para la fotografía?, como dijo alguna vez Nelly Richards: "lista para ser vista".

Pero bueno, volvemos a lo nuestro ya que sin duda las nuevas generaciones se encargarán de romper esta mojigatería maniquea.

Otro aspecto y final sobre el cual quisiera llamar la atención es el que dice relación con las representaciones sociales que acompañan a este tipo de crianza. Reparo en esa concepción que identifica a la sexualidad con una etapa del proceso global de vida. En el caso específico de la mujer, ella aprende a asumir su cuerpo bajo los criterios de sexualidad ya dados bajo una representación que le dice muy marcadamente que "eso es la vida". La vida no tiene un valor en sí misma y desde antes para ella, sino que sólo desde el momento en que comienza su vida sexual reproductiva con la menstruación, léase además apta para ser madre. Esta triple identificación reduce la noción libre que de vida, de cuerpo y sexualidad pueda llegar a tener esa triple identificación VIDA-SEXO-+VIDA no la refuerza en la búsqueda de su propia individualidad, sino que la remite a entenderse sólo a partir de su capacidad reproductiva, léase capacidad de ser madre, ser a través de otro. Finalmente, como ya dije, su proceso de individuación queda detenido, y por ahora nuestra conversación con la señora Carlota también.

Las energías vitales, en circunstancias naturales, se regulan espontáneamente, sin ayuda de un deber o una moralidad compulsivos, los cuales indican con seguridad la existencia de tendencias antisociales. La conducta antisocial surge de pulsiones secundarias que deben su existencia a la supresión de la sexualidad natural.

El individuo educado en una atmósfera de negación de la vida y del sexo, contrae angustia de placer (miedo a la excitación placentera), que se manifiesta fisiológicamente en espasmos musculares crónicos. **Esa angustia de placer es el terreno sobre el cual el individuo recrea las ideologías negadoras de la vida que son la base de las dictaduras.** Es la base del miedo a una vida libre e independiente.

WILHELM REICH

* Yo me casé más o menos a los diecinueve años y llevo treinta y siete, ahora tengo cincuenta y siete años, tres hijos y siempre he sido dueña de casa...

Escogí hablar con la señora Emilia por varias razones, de entre las cuales destaco principalmente la posibilidad de profundizar y hacer aún más explícita esa lógica cuyos rasgos patriarcales, autoritarios y maniqueos quedaron mencionados en el testimonio anterior.

Fue a raíz de esa experiencia que yo llegué a pensar que existía una relación proporcional entre la edad, los años de matrimonio y los años viviéndose un determinado hacer. Estas tres variables interactuando por una cantidad de tiempo considerable refuerzan las imágenes básicas, por el momento unilaterales, que las mujeres en cuestión tienen de sí mismas, de los demás y del mundo.

Así, mientras más años lleven viviéndose de esa forma, y hablando desde ese código restringido, habrá más predisposición a forjar estáticamente los razonamientos y las ideas, las representaciones; a la inversa, habrá menos disposición al cambio, a la retroalimentación, a entenderse a sí misma bajo otros parámetros y otros esquemas.

La señora Emilia fue en este sentido un hueso duro de roer, de veras me resulta difícil entender cómo en pleno siglo veinte, y en plena era espacial, de los computadores y las comunicaciones, todavía aparecen estos reductos mentales, y sobre todo me impresiona que a pesar de su evidente deterioro psicológico (basta recordar a Max-Neef), la sociedad les sigue encargando la crianza de los hijos en los primeros años de vida y su formación moral durante los que vienen, sin entregarles algún tipo de herramienta a nivel de preparación psicológica y científica o simplemente de integración individual (a la mujer-madre). Bueno, pero comencemos con la señora Emilia...

* Yo considero que ser dueña de casa no es trabajo porque yo considero que como mujer lo llevo como muy a flor de piel... Pienso que la mujer debe dedicarse, está hecha para eso: para el lavado, para la limpieza, para mantener limpia una casa porque es donde uno vive, donde uno está, entonces es algo propio en la mu-

jer, por lo mismo no lo considero un trabajo, así uno aporta para la casa...

* Yo decido aquí como dueña de casa todo lo que se ha ce, todo lo que se come y se compra, el dueño de casa no sabe lo que va a comer mañana, soy yo la que sé, él no se preocupa de nada, él no sabe. Yo siempre compro lo que al dueño de casa le gusta claro, eso sí dentro de lo que sea más barato y me salga más cómodo.

* Por eso yo pienso que la mujer como dueña de casa tiene que hacer ese trabajo (cocinar), por algo es dueña de casa, ella es el pedestal donde funciona todo lo que hay a su alrededor, en torno a ella están los hijos que son muy importantes, los amigos de los hijos, las amigas de uno que si llegan en cualquier momento se den cuenta que a los hijos no les falta nada, porque la dueña de casa ha sabido economizar.

* Para mí el ser dueña de casa está en primer lugar, creo que es un motivo muy grande que está en el ser humano-mujer, ella en la casa es como el eje de una máquina, la máquina que funciona es el hogar donde está el marido y donde están los hijos...

Quisiera esta vez iniciar un acercamiento progresivo al testimonio; en un esfuerzo de comprensión no voy a reeditar el diálogo por esta vez, sino que más bien voy a reparar en ciertas afirmaciones que en principio a la lectura personal impactaron, provocaron el comentario. Sin duda, hay un cambio en la postura metodológica, hay una distancia real que ha emergido imposibilitando la conversación a un mismo nivel, las palabras significan y nos remiten a distintas apreciaciones. Hay una lejanía de mundos, de edad, de contradicciones, vivimos en un mismo tiempo pero lo enfrentamos con cogniciones opuestas. Por lo mismo, yo esta vez quisiera dejar en evidencia ese mundo, ese estado de cosas desde lo que puede ser la expresión de la sola opinión, hasta la significación y el sentido que se le atribuyen a los actos desde lo dicho. Sin duda que en ese cierre nuevamente nos encontramos con mi historia como formación intelectual atravesada por el acontecer experiencial. Desde ahí se confronta, se realiza la lectura.

La primera afirmación sobre la cual focalicé mi atención fue:

1. 'El trabajo de la dueña de casa se lleva muy a flor de piel. La mujer está hecha para eso. Es algo propio de ella'.

Esta forma de decir me remite al concepto de esencia. Su origen es metafísico y fue manejado por la tradición aristotélica-tomista. En principio se trata de buscar, establecer y fijar ciertos caracteres definitorios de cierta entidad, en este caso específico nos referimos a la mujer: ahora, como la racionalidad no ha resultado ser el atributo que compartamos con el hombre como constitutivo formal del género humano, no digo que porque no estemos dotadas también de razón, sino porque de facto históricamente no se han dado las condiciones materiales ni culturales para que en su mayoría las mujeres desarrolláramos tal capacidad, en tanto sí nos han dejado y en demasía la domesticidad, para los efectos del caso, esto viene a significar que en los libros y en los discursos aparecemos como animales racionales pero basta que le pregunten a algunas mujeres ¿qué somos?, para que respondan: animales domésticos, ese es nuestro discurso, y cuando se afirma que esta condición de ser es "propia de ella" o que "está hecha para eso", lo que se está diciendo es que tal forma de ser no nos es accidental sino que forma parte de nuestra identidad como mujeres, nosotras somos así por naturaleza, nuestro soma y nuestra psique son funcionales a esa forma de ser. Ese es el constitutivo que nos define entitativamente. Como podemos visualizar entonces, nuestra conciencia conceptual, por llamar de algún modo a ese espacio mental desde donde pensamos, está delimitada a priori, esencia, naturaleza, accidente versus sustancia, son todas categorías metafísicas que moldean nuestra visiones y atajan la posibilidad de concienciarnos de otra forma, aunque por supuesto no bajo el mismo lenguaje aunque metafóricamente se remitan a lo mismo.

2. "La casa es el lugar donde uno está". El círculo de la alienación se cierra al designar el espacio como parte integrante del acontecimiento que es ser mujer dueña de casa. Este ser del cual hablamos en el párrafo anterior es en un lugar, tiene su "ubi" que, por supuesto, también lo determina ser de esa manera específica de ser que es, y no de otra; pues bien, ese lugar donde el animal es de esa determinada manera de ser que hemos llamado doméstico es la casa: lugar psicofísico donde la mujer se ve y se piensa a sí misma. Un primer problema surge cuando nos damos cuenta que esta forma de verse a sí misma es exclusiva y excluyente de otras formas de verse a sí misma.
3. La dueña de casa "decide" todo lo que se hace en ese estar. Ahí hay, en ese ahí se da un tipo de poder que la mujer controla, ordena. A través de su e-

jercicio ella se incorpora a lo social, desde aquí se la resignifica asignándole cierta relevancia a su función. Por lo mismo opera como arma de doble filo, por una parte las mujeres que están en estas condiciones se refuerzan positivamente en su ser/hacer, por otra, aceptan pasivamente una división del trabajo que en su origen discrimina por sexo. ¡Y todo por ese poder!

Ahora bien, llenar de contenido ese **todo** que en la casa la mujer decide, significa además, apropiarse de todas las redes de ese poder diseminadas en ese acontecimiento que es el cotidiano día, apropiarse del lenguaje con que se nos devela, sin perjuicio de rescatar también las nominaciones que designen al quehacer doméstico propiamente tal.

4. "El no se preocupa de nada, él no sabe". Reincide en la aceptación de un orden, de un estado de cosas. Reincide en su poder. La mujer dueña de casa -centro-, el hombre marido-fuera-, eso es además lo normal, lo aceptado socialmente, eso es lo legal, lo que corresponde. Así las cosas, el que él no se preocupe, ni se entere de lo que acontece en la casa, de lo que va a comer hoy o mañana es lo correcto. Otra deformación de conciencia que contribuye a la alienación, aunque esta vez el más afectado es el hombre.
5. La dueña de casa es el pedestal donde funciona todo lo que hay a su alrededor (hijos, amigos de los hijos, amigos del núcleo). En principio, la noción de pedestal me remite ahora al concepto de sustancia definido también al interior del paradigma ya mencionado, en todo caso y en términos menos complejos se trata de justificar, la permanencia en casa y hay que justificar con un argumento de peso, sólido, necesario y nuevamente de poder. El pedestal por sí mismo reúne esos atributos, porque, y valga la redundancia, él no es un atributo de los demás, de los que están a su alrededor, sino más bien, él mismo contiene (explica) la existencia de esos demás, los otros seres. De ahí que a la mujer le resulte fácil la comparación y se identifique. Además de quedarse contenta, eligió una buena imagen para convencerse.
6. "El ser dueña de casa es un motivo muy grande que está en el ser humano mujer". Nuevamente me encuentro con esa definición entitativa que yo he dicho corresponde al paradigma aristotético-tomista, porque fueron ellos los que nos metieron en la cabeza eso de nadar definiéndolo todo, desde un lenguaje instrumental metafísico que, querámoslo o no, es la base de todos nuestros razonamientos, hasta los juegos lógicos propiamente tales, la búsqueda de causas que aparecen por debajo de la puerta y esencias por entre medio del ojo de

agujas, siempre atrapadas por ese **Telos**. Si quieren verificar la comparación, remítanse a la definición que da Aristóteles de esencia desde la naturaleza y esencia individual(1). Descartes lo único que hizo fue seguirles el juego. En este tugar tugar salir a buscar él se encontró con la razón y la puso en un pedestal parecido al que la mujer usó para poner lo doméstico y ahí están: animal racional para el espacio público versus animal doméstico, para el espacio privado, ambos intentando definir el ser humano, aunque sin duda alguien dirá que no se contraponen.

En todo caso, para no aburrirlos demasiado con esta chicharra, les pido que ahora reparen en el nombre DUEÑA DE CASA. Si recordamos que la casa es el lugar donde este ser está, vale decir ella, el animal doméstico, entonces ser DUEÑA DE viene a ser una forma lingüística, un recurso literario, una forma de designar que esconde una verdad: la de ser un animal doméstico. A cambio se le concede un título de poder: ser dueña-de-casa; más fuerte resopla aún, si consideramos que en el fondo son asesoras del hogar.

Ahora bien, si retomamos aquellos dicho por la señora Emilia en el sentido de que el ser dueña de casa es algo que está **en** el ser humano mujer, y además me adecuó a la lógica de razonamiento ya mencionada, pienso que ella además de su propia esencia, se está refiriendo al género, vale decir, a todas las mujeres, las cuales deberían participar de esa condición de ser puesto, que es un constitutivo formal de su entidad. Quiero dejar en claro que esto no viene a significar, que todas las mujeres participen de tal condición esencial ni que todos los hombres y mujeres del planeta nos piensen y se piensen de la misma forma y bajo los mismos supuestos. En todo caso tengo la impresión que desde estos argumentos se proyectan los rasgos patriarcales que las mujeres reproducimos, ellos (me riero a la red de argumentos), al operar ponen la fuerza de explicación y de sentido en su propia lógica, en su instrumental conceptual formando un reducto donde no es posible ir más allá con el razonamiento. Desde allí monopolizan la verdad invalidando toda posibilidad de cuestionamiento interno. Lo que no se adecuó a lo definido, lo que no puede entrar en el juego lógico es rechazado.

En este espacio de meditación, la monopolización de la verdad se puede ver por que ella se homologa con la Perfección, con el Bien, con la Belleza y finalmente, con el Amor a través de esta última. En este mismo sentido, si lo miramos desde el sistema filosófico mentado, ahí están los trascendentales que se predicán del ser: Bien, Belleza, Verdad y como coronación al esquema ordenador, la verticalidad dada por el eje de lo perfecto. Situados en la cima, todos los a

tributos se identifican, de ahí hacia abajo comienza a realizarse entitativamente lo menos perfecto, lo menos bello, lo menos verdadero, etc. Conviene aquí dejar en claro que este fue el esquema hegemónico del medioevo. La modernidad lo hizo trizas al poner al hombre como su referente de perfección y no a Dios, sólo que se les olvidó cambiarlo también en el espacio privado y de paso a la mujer y al hombre anulando las jerarquías. Como ya dije, la racionalidad sólo se instauró en lo público, en lo privado el esquema se mantuvo con el patriarcado en la cumbre.

Bueno, pero sigamos con la séptima afirmación y aprovechemos la ocasión para conectarnos con la señora Emilia que a estas alturas ya casi pasó a un segundo plano con tanta disquisición. Ella dice que "en la casa es como el eje de una máquina". La comparación que hace habla por sí sola, creo que finalmente ella no cuenta más que lo que se ve hacer a sí misma todos los días, sin tomar conciencia que tanto hacer ha devenido en un ser extraño a sí misma, deshumanizado "eje de una máquina". Así de fuerte y así de introyectado, aunque ella diga lo contrario.

* A mí me gusta ser dueña de casa, me encanta, ahora llegan mis hijos, mis nietos... ¡quién mejor que yo los cuida para todo!

* Yo lo que aprendí a hacer en la casa lo ví en mi casa. Yo siempre ví a mi mamá hacer todo, mi padre le entregaba la plata para que ella dispusiera... igual yo, ya sea en cuanto a comida, en cuanto a ropa, en cuanto a todo...

* Lo primera que yo hago es el aseo de la cocina, me gusta que esté limpia la cocina y todos los artefactos. Después me visto para ir a hacer el aseo, hago los dormitorios y bueno después a preparar el almuerzo. Yo encuentro que no es trabajo cocinar porque uno así aprende a economizar al máximo. ¿En qué sentido? Supongamos que yo hago una cazuela y echo una, dos, tres, cuatro papas, entonces si a mí me sobra una, eso ya es ahorro, ¿me entiende?

* Ahora yo tengo entendido que la mujer está hecha para hacer el aseo de la casa, está hecha para ver todo lo que pasa dentro de la casa, está hecha para cocinar, no va a estar el hombre preocupado de hacer las camas, ni de hacer una cuchara de comida. Yo creo que por el hecho de ser mujer uno tiene más tino para hacer esas cosas, el hombre es más al lote. La mujer es más delicada para hacer todo ese tipo de cosas, al hombre no le importa, como que no se preocupa de ver si la cama quedó bien hecha, si la sábana quedó bien estirada... y eso es muy importante. ¡Cómo va a quedar eso todo desordenado! El hombre es más dedicado a la calle que al hogar, como que le interesa más la calle que el hogar.

* Bueno, y en la noche uno debe dejar todo limpio para el otro día, la loza guardada cosa de poder tomar desayuno por la mañana.

Nuevamente me detengo en las afirmaciones, sé que puede parecer agotador esto de insistir en la interpretación de ellas e ir hasta el final pero espero que sea sólo por esta vez en un acto de despeje que nos ayude a conocer los contenidos que están a la base de nuestras representaciones y que sin duda operan de manera consciente e inconsciente en nuestras acciones. De otra forma, ¿cómo explicar el que todavía existan estas concepciones de nosotras mismas tan enraizadas y a un nivel tan primario de razonamiento?

Sigo con esta señora Emilia, que de seguro me va a sacar callos de la cabeza, ella dice:

1. A mi me gusta ser dueña de casa, me encanta, según Castilla del Pino, lo cito textual, "la forma más profunda de alienación es aquella que se acompaña de la pérdida de la conciencia de la propia alienación", "su propio vivir cómodo la lleva a la consideración de que esa su comodidad es de todos y por tanto las cosas marchan bien", no se puede cambiar nada.
2. "Lo que aprendí a hacer en la casa, lo aprendí en mi casa". Esta idea se cita varias veces en los distintos testimonios, bajo ella está ni más ni menos que la noción de transmisión cultural tomando como variables el sexo y el

modelo. Por identificación sexual, el modelo es su madre, a ésta la ve en un hacer situado que ella aprehende, para posteriormente repetirlo y reproducirlo sin sustanciales modificaciones debido a que las condiciones culturales y materiales de producción no cambian.

3. "Yo siempre vi a mi madre hacer todo, mi padre le entregaba la plata para que ella dispusiera". Se refuerzan las ideas trabajadas anteriormente: aprendizaje por modelo-sexo y reproducción del comportamiento aprendido. En todo caso, no quisiera dejar pasar las ideas conocidas en psicología sobre el aprendizaje por modelo. Se sabe que para que este aprendizaje sea efectivo se requiere en principio que el modelo escogido tenga fuerza propia, que no existan modelos alternativos expuestos al mismo tiempo y finalmente que el tiempo de exposición del modelo sea largo (perdure en el tiempo. Si pensamos en el modelo de Madre de nuestro caso específico, los requisitos se cumplen.

4. Sigo, por esta vez quisiera pasar por alto la cotidianeidad del trabajo doméstico, no porque no considere relevante la descripción hecha para este caso, sino porque es visto con mucha mayor detención en otros testimonios. Así las cosas, me parece interesante rescatar una tarea a la cual la señora Emilia le puso el nombre de **economizar**. Tras ésta, se esconde toda una capacidad administrativa y organizativa de la mujer, no reconocida públicamente. Ante ella, bien es sabido que la mujer se levanta con una imagen de consumidora.

5. Prosigo. "La mujer está hecha para hacer el aseo de la casa, no va a estar el hombre preocupado de hacer las camas, ni de hacer una cucharada de comida". Yo sé que el que lee siempre lo hace desde una situación, desde una postura: aplicado a este caso, la que lee puede tener dos actitudes: rechaza porque le parece increíble que en pleno siglo veinte se piense de esta manera o acepta las palabras dichas como propias. No se está en una encrucijada, pienso que tal vez la sola selección de la afirmación me pone a mí de un lado de la cuestión, a la vez que pone en evidencia a muchos conservadores el estado en que a mi juicio se encuentra la cuestión. Yo no creo que por genética nosotros tengamos que hacer comida o hacer camas. No. Ya no es suficiente recurrir a este argumento para discriminar, subordinar y oprimir. Es cierto que a su existencia se debe sí que el hombre pase más tiempo en la calle, no en vano le cae encima al rol de proveedor, pero eso no les da pie para fundamentar

En tanto la señora Emilia me habla, me introduce en su **orden** y ya percibo que es toy conociendo desde dentro: las redes jerárquicas, los códigos...

* Yo tengo que preocuparme de la alimentación, del vestuario, de mi marido, eso es lo principal. En lo que respecta a los hijos, la alimentación de ellos, el vestuario de ellos, protegerlos... por lo general se protege al más débil. Tengo que coserles la ropa, sus vestidos, sus pantalones, las camisas, todo eso debe estar listo, siempre.

* En la mañana yo me levanto y primero que nada preparo el desayuno, tomamos y después hago el aseo por todos lados. Como le dije antes, después hay que hacer almuerzo, tenerlo listo para cuando lleguen los hijos y el marido a almorzar. Lo más importante es darle el almuerzo a los hijos a su hora porque considero que ellos están estudiando y para su rendimiento uno necesita dedicarse a ellos. También el aseo y la higiene son muy importantes para los niños, para no contraerles infecciones, eso es muy importante para un niño, una no solamente se va a dedicar a darles la comida y mirarlos que llegaron, no pues, tiene que en primer lugar, si llegaron, mandarlos a lavarse, peinarse...

El orden por el orden, hasta en los más mínimos detalles, ya no se trata de perfección sino de manía. El aseo, la alimentación, la salud, la higiene, son las prioridades, de su buena ejecución depende en definitiva la señora Emilia, en eso se le juega la vida, así como a otros en la intelligentzia. Pienso en esta señora y quiero saber, ¿cómo se siente con tanta normatividad autoimpuesta?

* En la casa uno pasa sola, a veces durante el día no hablo con nadie y siempre que el desayuno, que el aseo, que las ollas, que el barrer, que el limpiar, sola, siempre sola. Y por último por no darle un mal gusto al marido de no estar en la casa cuando él llega, uno no sale. Ahora a mis años, yo llego y parto donde quiero, pero antes no era así, antes se enojaba él porque yo salía y me ponía miles de obstáculos.

* Yo pienso que la mujer debe romper esas barreras, yo tarde me dí cuenta. Yo por temor a que me pegaran, me cerraran la puerta y me dejaran afuera, dejé de hacer tantas cosas. Ahora no, hay que dejar de ser cobarde, la mujer es persona y es tan dueña de sus actos como el hombre, claro, de lo correcto...

Menos mal que al fin subimos a la categoría de persona, pero, ¿de dan cuenta que siempre dentro de lo correcto?, ¿y qué es lo correcto?, ¿acaso si no un bien prefijado que en el momento de constituirse no representó más que un interés económico y político, ahora suelto, ya diseminado, sin conciencia de sus efectos. Pero en fin, tarde, pero más vale que nunca y pidiendo permiso. Entonces, otra vez es la soledad, el tener que renunciar a lo propio para dar gusto, es el temor al castigo ya sea a través de los golpes o de los obstáculos impuestos, las variadas formas de expresar el sometimiento. Desde tiempos inmemoriales se maneja la idea de que no es bueno que las mujeres conversen entre ellas o salgan, **se insolentan** dicen porque adquieren conciencia de sí, por eso hay que mantener las solas en casa, y bueno, si llegan a escaparse se las maltrata a golpes o se les cierra la puerta de entrada para decir públicamente que son malas mujeres. El miedo es la base del respeto, desde chiquitita. Empieza papá y continúa el marido, las autoridades se pasan el poder así se aseguran que se mantenga la jerarquía, el control, la disciplina y la obediencia a toda prueba.

Por eso que para la mujer es un desgaste y un dolor hacerse cargo de sí. El mensaje que se oye es: "hay que dejar de ser cobarde". Pero, la toma de conciencia de que son precisamente los seres que la rodean, padre y madre al comienzo y marido e hijos después, aquellos encargados de: por una parte entregarle amor y por otra someterla y explotarla transformándose en sus celadores, la deja en un espacio interno de ambigüedad y desconfianza existencial tal que mandará en forma definitiva su vida, incluso muchas veces la hará optar por el camino más cómodo.

La deserción en esta empresa es alta y el miedo a la libertad abunda, es más fácil quedarse en casa segura, tranquila.

* Para mí ser mujer es haber sido madre, la mujer se realiza siendo madre, los hijos pasan a ser lo más

grande que la mujer tiene, no tiene calificativo...Yo no puedo decir lo que significan los hijos para la madre... Para mí ser mujer es haber sido madre y haber puesto todo mi empeño para que mis hijos de alguna manera fueran ellos realizados a su manera.

* Yo planifiqué quedar embarazada de mis tres hijos y elegí los meses en que podían nacer, elegí que nacieran en tiempo nuevo y no en invierno para criarlos mejor. Yo quería tener tres hijos y tuve tres. Siempre quise tener tres porque pensaba que tenía que educarlos y más vale uno bien, que no cien y mal. Mi marido me apoyaba en la idea de tener tres. Yo me colocaba inyecciones para no quedar esperando y él mismo me las colocaba. En ese entonces no se conocían las pastillas...

* Estuve siempre muy consciente de que con una educación mis hijos iban a poder trabajar en un medio superior al mío.

* Yo nunca tuve problemas con mis embarazos, para nada, pensaba y pienso que tener un hijo era lo más natural del mundo, seguía trabajando igual, total yo no era la primera mujer que iba a tener hijos, todas las mujeres que se casan desean tener hijos para formar una familia sino es muy vacío. **Los hijos vienen a llenar los vacíos que hay en un hogar, como por ejemplo la soledad y el silencio. La mujer es sola y vacía si no tiene hijos, los hijos son propios de la mujer... el padre puede ser cualquiera, no así la mujer...**

* Al primerole di de mamar hasta como los dos años, a la que sigue como un año y ocho meses, no alcancé a los dos, a la menor le di como ocho meses, después me operaron y seguí hasta como un año y tanto... Uno tiene que estar tranquila con ellos, relajada... El tiempo que uno ocupa es elástico, al principio cada cua -

tro horas y cada mamada es más o menos de diez minutos, de los siete a los ocho meses sólo en la noche, durante el día les daba comida y en la noche mamaban como media hora...

Interesante avance lo de la planificación familiar. De todas las mujeres con las cuales he conversado, que hasta la fecha son siete, usted es la única que ha planificado sus embarazos y el número de hijos, la proporción no deja de ser reveladora, una de siete es bastante decir. Además, si a eso le agregamos la cooperación responsable de su marido, ¡ni qué hablar!

Sus últimas palabras me hacen recordar a Satre. Nosotras deberíamos cambiar las náuseas por la ansiedad que devora nuestro cotidiano. Es ésta más bien la que nos revela el propio ser o la ausencia de él. Esa percepción de vacío de identidad gritando desde la soledad, desde el silencio de una construcción envuelta en murallas, ¿se da cuenta? ¿y no atravesarse a la pregunta?, no alcanzar a reconocerla a través de los signos del cuerpo cuando ya se levanta el rechazo que impone la solución a la mano: ser a través de otros, encargar a los otros que te resuelvan el propio proyecto de vida pensando que es precisamente esa vida la que se sacrifica, se regala en la construcción de los otros. Paradójico a lo menos, a lo más, un olvido de sí irreparable, una cadena ad infinitum que reproduce desaciertos...

* El mayor temor que tenía al educar a mis hijas mujeres era que fueran a tener hijos solteras, era tanto mi temor que decía que prefería verlas velándose a que fueran madres solteras. Pienso que una niña soltera con un hijo iba a truncar su vida, iba a hacer sufrir a su hijo. Con mi hijo hombre no tuve temor porque él tiene más libertad, es más libre para hacer todo, hace lo que quiere con su plata, con su vida, en cambio la mujer tiene que ser más recatada porque si después va a ser madre no le queda tiempo para andar leyendo, se le corta la libertad para todo... la mujer no es libre porque para eso se casa y tiene hijos, si no más vale que no los tenga...

No se trata de ser pedante, pero sin el ánimo de ofenderla voy a ver el efecto de ese vacío introyectado, ahora proyectado:

1. Temor a que sus hijas fueran a ser madres solteras.
2. Pensar que tener un hijo es truncarse la vida o sinónimo de sufrimiento.
3. Pensar, sentir y actuar considerando que sólo el hombre es libre y que su libertad radica en el hecho de que él no se embaraza, ni amamanta, ni participa directamente en el proceso. ¡Cómo se tergiversa y se le cambia de nombre a los hechos! Empecemos ya de una buena vez a llamar a las cosas por su nombre, eso es irresponsabilidad, irresponsabilidad histórica.
4. Pensar, sentir y actuar considerando que la mujer debe ser recatada porque va a ser madre. Me pregunto, ¿qué tiene que ver un hacer con otro?
5. Pensar, sentir y actuar considerando que la mujer no es libre porque el matrimonio la amarra, ¡Sin comentarios!
6. Considerar que el matrimonio es sinónimo de opreción, término de la libertad para la mujer.

Y claro, de seguro que usted ahora es de esas mujeres que se preguntan, ¿en qué falló con sus hijas que le salieron como le salieron?, es que todo se aprende señora mía. Las actitudes de sometimiento, las representaciones que tergiversan y confunden respecto de las posibilidades y capacidades de las mujeres, los dobles discursos que muestran de una parte, la verdadera realidad de trabajo, explotación, y esfuerzo de otra, aquella con la que se nos engaña y manipula, porque no está permitido gritar que el embarazo agota, que el amamantar transforma no sólo al bebé, sino también a la madre en un ser dependiente, que el trabajo doméstico embrutece.

En todo caso, ahí están sus hijos, los hijos de sus hijos, los hijos de todos esos temores, miedos, censuras, represiones por cambiar este estado de cosas, ahí todo bulle, todo se condensa y explota.

* Yo les pegué a mis hijos, les pegué cuando me desobedecían, yo les decía no haga esto porque le puede pasar esto, y lo seguían haciendo igual, entonces los amenazaba: "te voy a pegar con una sogá", cosas así.

Y a veces les pegaba para que fueran más ordenados, para que supieran desenvolverse en una forma decente, ellos tenían que hacerme caso en lo que yo les decía que hicieran, porque lo que yo les estaba inculcando era para el bien de ellos, y ellos aunque sean chicos entienden perfectamente, porque si el niño a usted le desobedece y usted lo castiga, el niño no lo vuelve a hacer más, por eso hay que pegarles para que aprendan a obedecer...

¿En qué lugares se usa este sistema de enseñanza o es en todos los lugares?, ¿cuáles son los cuarteles o estamos llenos de cuarteles, de prisiones, de cárceles, de regimientos? y por qué entonces ahí, justo ahí me coge la desesperación en el hoyo de la individualidad y grito, aullo en maldiciones la desesperanza porque las palabras se quedaron fuera, justo antes de entrar a este horizonte indescriptible?, ¿y si la fe no estuviera aquí? y si la gran marcha de mujeres solemnemente kitsch no me cogiera de la garganta en este preciso instante, rebelde y revolucionaria Kundera, ¿qué sería de mí vida?, porque tú no ves la magia de las brujas con sus escobas voladoras salir ahora desde ese horizonte, ¿cierto?

Bueno, yo tampoco, aunque me sobrevuelan y me cogen de a poco en fantasía, igual que a la señora Emilia alguna vez, ¿por qué no?, más bien, porque sí.

(1) Aristóteles: Metafísica, libro quinto. Colección Austral, Espasa-Calpe.

Y seguir, seguir hablando y contándonos todas las veces que sea necesario sin pensar en lo aburrido, sin pensar en lo cansador que puede llegar a ser el hablar y el oír, ¿cómo saben si en una de esas y por entre medio de tanto apareamiento de mujeres ocurre una purgación, una catarsis que desamarre tanto golpe?

* A mí me pegaban cuando chica, claro que me pegaban cuando ya como tú sabes que todos los niños somos desordenados, medios porfiaditos, o simplemente por - que uno a veces está de mal genio, entonces se descargaban con los hijos y me pegaban, me pegaban pero bien, bien a lo lejos, como que me acumulaban lo que yo iba haciendo, me las tenían todas apuntaditas. Legaba el momento y me decían: "se acabó", y ahí me llegaban todos los correazos por todas las que me tenían pendientes, así, de esa manera era.

* Mi papá no, él era muy rara la vez, que te voy a decir, serían dos veces las que me pegó; mi mamá no, como ella era dueña de casa, ella pasaba con nosotros, era lógico yo le encuentro toda la razón, ya cuando una viene siendo mamá entonces ahí se da cuenta del rol que tiene la mamá dentro de la casa, uno es más castigadora que el papá, porque el papá como sale, llega de su trabajo cansado y mi mamá nunca le contaba: "mira por esto o esto otro yo les pegué a las niñas", ella nos castigaba no más y si mi papá llegaba a vernos un huascazo en las piernas decía: "¿y ese moretón?", y mi mamá altiro decía: "las castigué". Y nada más, no preguntaba más allá, ¿qué paso?, ¿qué sucedió?, nada...

Difícil Isabel, difícil saber ¿qué es lo que justifica un golpe?, ¿y por qué a un niño si éste no puede devolvérselo como si nosotros fuéramos su igual? Ni el desorden, ni la porfía son causas suficientes, nada es causa suficiente más que la propia neura, la propia rabia, la propia frustración que quiere imponerles un orden que por supuesto ellos más que nadie en el mundo están lejos de reconocer.

Y a ustedes los dejé pillos otra vez porque todavía ni se sospechan con quién es es toy hablando ahora, ni sospechan tampoco que terminé la conversa con la señora Emilia y seguí de refilón con la señora Isabel, aunque tal vez, de algo se dieron cuenta al cambiar de hoja, y eso sí son suspicaces, porque pudo haber sido eso no más, un cambio de hoja, y no un cambio de testimonio. Pero bueno, como justificación puedo decirles que a estas alturas de nuestra relación no son necesarias las presentaciones oficiales, además, como ya deben saberlo está super pasado de modo y como a todos nos gusta estar in simplemente estamos en la conversa, ¿qué les parece?

En todo caso, y a modo de pastilla de ubicol, supongo que ella será la última de este tríptico de ancianas, que dicho sea de paso por si las moscas, no son precisamente ancianas, yo diría que están pasando por la tercera edad y que sin duda el hecho de ya haber asumido sus roles de madre, de dueña de casa, de esposa, en otras palabras, de haber cumplido sus tareas, les ha dado una cierta soltura para hablar de sí mismas y de su historia, en ese sentido pueden lograr algún nivel de objetivación, no en vano las contradicciones ya pasaron, la etapa de mayor esfuerzo y de tensión dejó de ser vivida, se diluyó en el hacer. Lo opuesto ocurre con el caso de las tres mujeres jóvenes primera, para ellas su vida se les va en ese esfuerzo diario, por lo mismo también hay más rebelión.

De todas formas y desde ese contexto comparativo, rescatemos la singularidad de doña Isabel. La recuerdo serena, tranquila con una pena antigua y tanto que ya casi ella misma la olvida...

* Yo soy de clase media y no me cambiaría, yo creo que es por la educación que uno recibió, por la manera de vivir: nosotros somos tranquilos, tenemos educación, sabemos pensar, sabemos respetar, por eso a mí me gusta ser de clase media porque también tengo esas mismas ideas de respetar a los demás y de aceptarlos como son, tratar de irme a medida de nuestro esfuerzo y no olvidar la cultura. Ahora, hay clase media alta y baja, yo estoy entre la baja porque en este momento materialmente no estoy bien, esta casa es de nosotros después de treinta años casi...

Entró en escena la esforzada clase media. Si recordamos a Nany en el primer testimonio y ahora con la señora Isabel, el círculo de la definición lentamente comienza a cerrarse. Me impresiona la auto-imagen que tienen de ellas, ya no en un sentido individual, sino social desde su pertenencia a un grupo o sector. Si bien es cierto no hay precisión ni rigurosidad como para distinguir entre el uso de clase o sector (aunque Nany la hace), saben perfectamente diferenciar los valores y la forma de vida que los hace distintos de otros grupos. Veamos sin más algunos rasgos que las autosustentan.

- Son las más esforzadas: todo lo logrado es fruto de su trabajo.
- Han tenido acceso a la educación: por lo mismo la valoran y la consideran un instrumento de movilidad social, nada nuevo bajo el sol de los investigadores sociales, algo de novedoso el lenguaje con que, como ya dije, se autocalifican.
- Saben vivir, son tranquilos, saben compartir, saben lo que es el respeto por el otro de su igual condición, es decir, se han aprendido bien las normas sociales y de convivencia que su medio les impone, y lo que han aprendido a respetar son las leyes que sus iguales crean, reproducen, retroalimentan de acuerdo a lo poco y nada que les llega de modernidad o de oxígeno a las neuronas. Pero está bueno ya de ironía para los que también son mis iguales, se me queda el último rasgo ideológico en el tintero:
- Valoran el conocimiento, el pensamiento, la cultura. ¡Y qué "jue"! tiquitiquiti, díganme si no está para cueca, empanadas y postal para el resto de la familia que está en el extranjero. ¡La cultura!, quién diría, ¡el pensamiento!, ¿y por qué no?, finalmente el conocimiento, el pariente caro y todopoderoso, el injuriado, el vilipendiado, el nunca terminado de poseer...grrr.

¿Y dónde está el poder que salió a buscar Alicia?(1) ¿estará en el peso de toda esta ideología representada en las conciencias individuales como mandamientos de la ley de un dios ya casi olvidado, difuso?, ¿estará en los hijos(as) de esas conciencias que individualizadas y discretas, ignoradas a ignorantes bailan una unilateral danza al ritmo que simplemente suena, suena en un neutro, en un extranjero, dentro y fuera, sujeto y sociedad desconcienciado, ¡Ay de mi Isabel!

* En mi hogar, con mis padres, yo llevé una vida tranquila, claro que él era muy estricto, no teníamos ca si nada de amigas, solamente podíamos jugar con la v e c i n a de al lado por entre medio de rejas y nada más, mi mamá trabajaba en la casa, nosotros éramos tres hermanas que estamos ahora las tres casadas...

* Yo tenía quince años cuando empecé a pololear y mi papá me pilló, entonces mi mamá me dijo: "te va a dar una paliza", y yo me enfrenté, hablé con él antes que me pegara y le día entender que era una edad en que nadie, nadie puede impedir que el jovencito, jovencita llegue a pololear y entonces el ahí me dijo: "mijita usted no se deje tocar ciertas partes", él me indicó las partes que yo debía cuidarme en mi cuerpo. "y cuando el muchacho se sobrepase dele un buen charchazo en la cara y mándelo a la punta del cerro y no pololee más con él porque no es un muchacho que sepa respetar a la mujer".

Y para que le voy a preguntar qué pasaba si era usted la interesada en que la si guieran tocando o la interesada en tocar, ¿cómo sabe?. Con las mujeres, dice el dicho, "nunca se sabe", pero de seguro que esa parte del asunto como siempre al papá y a la mamá se les olvidó de explicarla como corresponde, ¿o no?

* Yo estudié hasta tercero medio que se puede decir a hora en el liceo chileno, era un liceo particular que estaba entre Libertad y Sotomayor con Rozas. (¿y se le pegó algo del espíritu santo de la libertad, o no?) y no seguí estudiando porque a mi papá después en esos años le dió por transformarse en un hombre joven y bus carse otra señora, ya hacen como 16 años que se murió y llevaban más de veinte y tantos años separados con mi mamá... ¿sabe?. En el colegio era que prepararan pa ra no cometer los mismos errores uno, para poder de - cir: "yo estoy apta para casarme, yo sirvo para ser u na mujer casada y con hijos", pero sencillamente no lo hacen, y yo creo que es importante saber cómo conocerse con la pareja, como aceptarse uno con el otro. Antiguamente se decía que el otro tenía que ponerse a las ideas de uno, a lo que yo quiero ser, pero actualmente eso no vale, fíjate... por eso es que surge más el rom pimiento entre parejas, antes... al hombre no le impor ta ba ni respetaba a la mujer, solamente importaba él cuando quería tener las relaciones sexuales la mujer tenía que estar dispuesta a recibir, a aceptar. Poco

a poco se ha logrado entender que tiene que haber un respeto en la vida sexual, tienen que estar mutuamente, los dos, para llegar a esa entrega. Porque no es por obligación, sino una entrega de amor que la sienten los dos. Y hay todavía muchas mujeres que sufren esa relación fría que las hace no sentir nada, como que no hay respeto...

* Ahora yo creo que dentro del matrimonio, la relación sexual es la cabeza, porque no habiendo esa intimidad como que todo termina, como que viven dos personas para no mostrarle a los hijos lo que está sucediendo dentro de ellos mismos, que se está muriendo ese amor, que se está acabando todo lo que había entre ellos y por eso yo les aconsejaría a las parejas que se traten con un psiquiatra...

* Yo por ejemplo, cuando recién me casé la pasé muy mal, yo no me sentí feliz, me sentí como que era peor que si la basura la sacan de la casa y yo desde ahí, yo dije no, yo el día que llegue a tener una hija, que no llóre lo que yo lloré, que sepa todo, yo decía: "no quiero que pase lo que yo pasé, este es un trago amargo", y ahora cuando yo converso con los cabros yo les digo: "a mí la primera noche no me la den nunca", como a uno le metían eso que las guaguas llevaban en cajitas... por eso con mis hijos todas las mañanas les enseñaba después del desayuno, yo conversaba pero cualquier cantidad con ellos, el papá no, porque él estaba trabajando, él no tenía esa comunicación con ellos, su trabajo como que lo aisló mucho de sus hijos, siempre me dice: "con usted tienen mas confianza, con usted conversan más...".

¿Y quién dijo que las mujeres no podíamos, ni teníamos demandas que hacer a una futura democracia? Yo por lo menos recuerdo dos de la señora Isabel: la primera está bien clarita, otra educación centrada en la persona, en sus experiencias, una educación centrada en la mujer que integre sus procesos psicológicos y no los rechace a priori, una educación abierta a incorporar la sexualidad del ser huma-

no al crecimiento y al desarrollo integral fuera y dentro de la escuela. La otra, la segunda la leo yo con un poco de rabia, lo admito, y por qué no cierta insolencia: ¡hasta cuándo se dejan privar hombres del derecho a gozar, criar, cuidar, proteger a los hijos! ¿Por qué aceptan que el sistema con sus jornadas, con sus horarios, los prive de gozar de la confianza de sus hijos o es que ustedes no tienen nada que contarles al respecto?

¿Y qué quiere, Lennon?, ahí estás intacto, tú empezaste la cadena que ahora siguen varios, pero hacen falta miles que quieran abrirse a su femenino y, ¿cuántos están dispuestos en términos concretos a pelear por su pre y su post natal?, ¿cuántos por una jornada de trabajo que les permita estar con sus hijos(as)? Es toy cierta de que se trata de un problema de calidad de vida y, ¿qué hay con eso? ¿Quieren que sigamos en la espera? Mientras tanto la señora Isabel hace numerosos ritos junta con las otras isabeles del mundo que al menos aprenden de su propia experiencia...

* Ahora nosotros con nuestros hijos compartimos todo, todo, incluso entre talla y talla lo de las relaciones sexuales entre el matrimonio, claro que yo soy me dia apática eso sí, no me gustan que me hagan mucho cariño... yo creo que esa es una secuela de mi infancia porque nunca fueron cariñosos conmigo...

Carencia de aprendizaje afectivo, carencia de lenguaje, carencia de comportamientos que expresen nuestra emotividad, y eso que supuestamente a las mujeres nos han dado más permiso para desarrollarnos en ese área, ¡imagínense cómo estarán los hombres! ¡Imagínense cómo la estarán pasando los machitos recios que no pueden llorar en público, ni darse un abrazo un poco más de lo habitué con un amigo en la calle!

Y por eso usted tiene que contarlo también entre talla y talla, de otra manera, ¿cómo? Ese es el minúsculo espacio que le hemos dado, no más, no más allá de los límites que pone la pareja, los hijos, la familia, no más allá, siempre más allá.

* Cuando mis hijos me hablan de mi sexualidad yo siento como si me hubieran sacado la ropa, es como si es

tuviera desnuda ante todos, delante de toda la familia, entonces ahora, como que uno actúa como antiguamente y les dice: "hasta aquí no más", y me río, porque me da vergüenza y no quiero que se metan más...no tienen que meterse. Les digo: "a ustedes no les importa" (se ríe).

* Ahora, a él le gusta conversar con sus hijos (se refiere a su marido), pero no que de vez en cuando le pregunten o le saquen algo, que se lo tiren así. A él le molesta, no le gusta que se hable de nuestra sexualidad, no le gusta, incluso yo cuando les digo a los chiquillos, si yo les cuento, les digo: "Cuidadito con echarme al agua porque o si no el papá se va a enojar conmigo, guárdenlo como un secreto", y él llega preguntando: "¿qué les contó, qué les dijo?", "no nada, ninguna cosa", le digo yo, y él me dice: "no le cuentes nuestras cosas", como que no le gusta mucho que sus hijos sepan lo íntimo de los dos, no le gusta, le gusta que eso quede entre los dos, o si no, se enoja, se pone serio, no les dice nada a ellos pero la agarrara conmigo, me dice: "no sé, me hallo como que me desnudan, como que me sacan algo que es mío", y yo hago principalmente porque les sirve de ejemplo para ellos, para que no cometan los errores que comete uno.

* Claro que mi marido es un poquito enchapado a la antigua y bueno, yo creo que aunque sea muy joven, el hombre siempre es medio reacio para contar su vida sexual, la mujer no, es más valiente y pregunta quiere aprender más, al hombre le cuesta y yo que eso se debe a muchos años atrás, como que eso no se va a borrar porque las mismas mamás tenemos la culpa de que el hombre sea machista, los cría uno a los niños siendo machistas, uno misma le enseña al hombre lo que le pertenece por ser hombre, incluso en hogares modernos no les enseñan a cocinar, ni a servirse...

Vergüenza a hablar de su vida sexual, vergüenza de socializar su experiencia para que los otros, que son sus propios hijos y aún más, ir más allá, a los hijos

del mundo que también son sus hijos, para que aprendan a sensibilizarse en el placer, en el afecto, ¿cómo saber que hay detrás?, ¿represión o pudor? Siempre nos critican en este punto a las feministas, nos dicen que nosotros con nuestra visión de la sexualidad lo que queremos es privar al ser humano del goce del oscuro objeto del deseo, personalmente creo que nos han entendido mala, lo íntimo es así y no hay más, en ese espacio acontece lo inexplicable y nosotras no queremos transformar aquello en una cuestión pública solamente por un fanatismo de slogan. Al contrario, yo creo que muchos intuyen perfectamente a que nos referimos, pero claro, no hay lenguaje para explicar, al menos no un lenguaje limpio que nos permita reivindicar el sexo como fuente de energía vital más allá de toda conciencia moral, religiosa o como quiera llamársele. En este mismo sentido, se torna necesario precisar que lo que queremos es un espacio donde podamos contactarnos con nuestro cuerpo para conocerlo en todas sus posibilidades de expresión, comunicación y reproducción de fuerzas energéticas. Cada vez, se hacen más evidentes nuestras carencias: no tenemos una moralidad innata de la vida, no tenemos una relación natural de aceptación y de amor al carácter genital de nuestra bioenergía, no estamos limpias ni libres de prejuicios para reconocer nuestros signos corporales, tampoco lo están ustedes, los hombres, por eso pedimos un espacio de género donde comencemos por despojarnos de nuestras propias deformaciones psicológicas como el tener que necesariamente ser objeto de deseo por ejemplo, frente a los hombres siempre nos hemos tenido que jugar en ese plano, por lo mismo estamos teñidas a la hora del aprendizaje que nos libere, ya poseemos grabaciones que nos impiden desnudarnos y simplemente mirarnos, mirarme y quererme, querer mi cuerpo, cobijarlo con mis manos, con mi conciencia parada ante un espejo o ante mi silencio.

Sabemos también que de esta nueva y ancestral forma de posicionarnos en el mundo surgirán conflictos, no en vano existen aquellos a quienes les encanta normalizar a la libertad, regular los procesos, controlar variables y evaluar objetivos; por otra parte, desde esta misma forma de entendernos y comprendernos se cuestionarán las formas tradicionales de convivencia porque la práctica misma de vivirse integralmente revoluciona los comportamientos; es bien distinto asumir el propio cuerpo entendiendo que éste es un campo energético que a través del contacto sexual entrega energía, que negarle desde un principio bajo estricta moral su libre autodeterminación y expresión, es decir, "pensarlo" y regularlo desde los deberes ser. Cae dentro de este margen una reconsideración de aquello que se ha entendido tradicionalmente como la propiedad privada de la sexualidad o la privatización del sexo que se hace en el matrimonio del hombre y la mujer, también finalmente cabe replantearse el significado y sentido de lo político en esta nueva y recuperada visión.

Entonces, y después de tanta explicación, cabe preguntarse, ¿frente a qué estamos? ¿Representación social de lo privado sobre la sexualidad o representación de lo íntimo en la vivencia de la sexualidad? ¿Dónde está la línea abierta que cruce la negación de la vivencia del placer corporal, el erotismo, la emotividad pasando por un reconocimiento de la vergüenza como un límite inhibitorio aprendido que corresponde a la respuesta esperada al interior de un patrón, de un deber ser mujer introyectado? ¿Cómo saber?

Difícil tema este de la privatización del cuerpo, siempre al finde cuentas tendemos a caer en un reduccionismo que tiende a representarse el cuerpo exclusivamente desde una concepción a su vez bastante estrecha de lo sexual, pero en fin, volvamos a la señora Isabel si no les importa porque ella también ha construido su propio privado...

* Bueno, a mi no me gusta que se sepa lo que pasa dentro del hogar, eso es privado, está encerrado aquí dentro, es como se dice tabú. Si estamos pasando por una buena o mala situación eso queda aquí dentro, eso no debe comentarse, por algo uno se casó, uno se comprometió ante la ley que en las buenas y en las malas uno siempre tiene que estar al lado de su marido tratando de ayudar. Todos estamos sufriendo la situación económica así que yo lo hallo como un llanto innecesario salir y decirlo afuera...

* Ahora para mí lo privado es lo NUESTRO, lo propio, lo del núcleo de familia, cómo vivimos, cómo somos dentro de nosotros mismos, también, lo que se pasa aquí de disgustos, de incomodidades de ciertas cosas, eso no debe salirse para afuera porque eso debe quedarse aquí, no debe comentarse, o también los comentarios que se hacen aquí en la casa sobre ciertas personas...

* Ahora lo nuestro para mí es lo que estamos pasando "dentro" del hogar, es la situación económica o las peleas o disgustos con los hijos. Eso, nosotros tratamos de no comentarlo por fuera, tiene que haber siempre como una pantallita como dice uno, afuera que

nos vean como una pantalla que está muy bien, que está muy adornada, pero dentro del hogar, sabemos lo que está pasando, lo que está sucediendo, que hay ciertas tiránteces, que hay ciertas cosas que no aceptamos cada uno por distintos caracteres...

Nuevamente el ojo fija la atención en detalles: por ejemplo la introyección de las categorías adentro-afuera. Ambas aparecen como representaciones sociales globales y sintéticas que llaman para su conformación más matizada a otros elementos. El adentro en el discurso sin duda remite a lo privado, ergo al hogar, y a la familia. La cadena de ideas es bastante decidora, lo privado es lo que debe permanecer "encerrado", en el adentro y eso es por antonomasia el acontecer familiar.

Ahora bien, de acuerdo a las características dadas por la señora Isabel, lo privado no designa exclusivamente lo sexual que en principio sólo quedaría reducido a la pareja, sino también, al cotidiano ir, al cotidiano desenvolverse de las relaciones humanas puestas en juego en un espacio concretizado llamado casa (instalación arquitectónica), en ese ahí se viven: los roles (padre-madre-hijo), seres humanos en crecimiento, evolución y cambio. Entendido el estado de cosas, nos parece conveniente volver a revisar la concepción de "íntimo" o "privado", como ya dijimos éstos no designan exclusivamente al "oscuro objeto del deseo", sino que más bien, en este acaso se valen de su nombre para ocultar o mejor dicho privatizar lo cotidiano de la familia, ¿por qué?, ¿Cuáles han sido y son los efectos de esta privatización en los individuos que la componen?, ¿qué intereses están en juego y a quiénes en principio les beneficiaría esta forma de darse (privado) el cotidiano familiar?, ¿a qué tipo de control responde?, ¿quién en definitiva dona ese orden para reproducirlo per se?

Finalmente, y cerrando el círculo de cuestiones estamos nuevamente preguntándonos por el límite: reconocida la intimidad o privacidad como una necesidad del sujeto para constituirse como tal en un proceso de individuación, cabe preguntarse, ¿si el ocultar (tras pantalla) no debela una forma represiva más?, ¿sí el no querer socializar las experiencias contradictorias al interior del núcleo no corresponde a una conducta pedida por una moralidad compulsiva que atraviesa todas las instituciones existentes, hasta llegar a los individuos concretos, divididos(as) como yo, como tú, como la señora Isabel cuyas corazas constituyen ya un mal que urgentemente requiere de disolución?

Però, ¿qué me dice usted de todo esto señora Isabel?, ¿cómo se ve a sí misma en todo este rollo?

* No sé, para mi lo más importante en la vida es ser buena esposa, ser buena dueña de casa y ser madre. E se es un rol que tien la mujer y los tres roles tiene que cumplirlos uno sea como sea, tratar de irlos perfeccionando lo mejor posible, de ir uno misma viendo y valorando las cosas buenas y las cosas malas, como madre ir respetando a los hijos, no meterse en las cosas íntimas de ellos porque todos tenemos nuestros secretos íntimos que los guardamos como en un cofre, cósas que no se comentan con nadie, cosas que uno ha pásado demasiado fuertes. Yo por ejemplo trato de evitar contarlas a mi familia, que ellos no se den cuenta, esos dolores terribles son míos, puede ser que sea un poco egoísta, un poco celosa en eso pero es mío...

¿Y de qué le sirve que sea "suyo"?, ¿de qué tanto dolor en la piel, en el cuerpo?, porque, si la mismidad se va a transformar en la construcción de rigideces que no dejaran respirar a nuestros poros, entonces metámonos ipso facto en el baúl de los recuerdos y digamos que somos viejos recuerdos de nosotras mismas de frentón. Así se acaba el cuento de las tragedias y del melodrama de una buena vez. La otra alternativa bastante más positiva es que aprenda a sacar todo pa fuera como la primavera, para que adentro nazcan cosas nuevas, como dice la canción, ¿qué le parece?, entre tanto yo me hago la lesa con esa cantinela "para mi lo más importante en la vida es..." que ya me tiene medio agotada y la escucho como si fuera la primera vez...

* Bueno, a mi me gusta estar en comunicación con lo exterior, no porque sea dueña de casa hay que estar solamente metida en lo que es el hogar, no, me encanta saber noticias de afuera, me gusta saber lo que está sucediendo dentro de la mism población y si es que se puede ayudar, servir a la comunidad yo lo hago...

* A mi me gusta salir, no me gusta estar aquí encerrada, encajonada, y a él (se refiere a su marido) le gusta, me dice que me distraiga porque las mujeres por el trabajo que hacemos pasamos metidas en cuatro paredes, sin comunicarnos con nadie, y esto es encerrado porque uno se olvida de lo de afuera, uno se mete mucho dentro de la casa, es muy encerrado aquí, incluso cuando pasa cualquier cosa uno lo viene a saber a última hora y duele un poquito porque uno misma se da cuenta, se puede decir que ha vivido egoístamente con los demás, y eso no puede ser porque uno tiene que tener comunicación, o sino, ¿para qué vivimos con vecinos, en población?

* Aquí dentro se vive aislada, cuando uno se encierra dentro de su hogar se vive aislado porque uno no sale de uno, los hijos y el marido y nadie más. Y eso es egoísta porque uno debe preocuparse por los demás, de los que viven alrededor de uno. Yo te digo, yo antiguamente vivía así encajonada, no me metía con nadie, incluso, si a mi me parecía bien, saludaba o si no, no les daba el saludo. Pero poco a poco, cuando ya estaba quedando sola, empecé a darme tiempo, como sea, para poder comunicarme con los demás, porque aquí uno hace todos los días lo mismo: el aseo, tener todo en orden, tener limpio, sacudir, el almuerzo, atender a los de uno, entonces, ¿cómo no vamos a tener media hora, unos diez minutos para ir a conversar con la vecina?

* Tiene que haberlo, claro que cuando hay guaguas, hay niños chicos, ahí a uno le cuesta mucho, no puede, no tiene el tiempo, se acorta. Pero cuando ya los hijos están grandes uno debe volver a esa comunicación con los demás porque uno cuando tiene las guaguas se entrega totalmente a sus hijos.

¿Sabe qué? Fíjese se lo digo altiro, antes de que se me pase, yo le acepto cualquier cosa, menos eso sí que ahora se venga a tratar de egoísta, ¿cómo si fuera culpa suya el que la relegaran a permanecer en la casa y a hacer exclusivamente el trabajo de mantención de la instalación? No puh! córtela, acútese de de -

jarse estar, de ignorancia, etc., pero ¿egoísta y más encima porque no se comunica? Oiga, dígame una cosa, y usted ¿para qué cree que la dejaron en la casa encerrada?, ¿para qué cree que le alzarón sobre la vista esas cuatro paredes?, ¿o todavía no le cae la chaucha? No puh! señora Isa, a la hora de las verdades hay que ser suaves pero no tontas, casi pongo h...Aproveche que tiene la oportunidad y tire la verdad no más pa'fuera aunque a muchos no les suene bonita, cuéntenos, ¿qué pasa con su trabajo, qué con su marido?

* Para mí es importante estar ocupada, como que es un trabajo. Por eso empiezo todo a las ocho de la mañana y termino a las cinco de la tarde. Para mí como que yo me hallo en este momento como la empleada doméstica se puede decir, porque la empleada doméstica tiene que estar constantemente en una cosa y en otra, manteniendo todo en orden, todos los días, entonces yo hago ese rol. Ya después en la tarde llegan ellos, yo les sirvo las onces-comida, dejo todo lavado, todo limpio, las ollas que voy a ocupar al otro día, todo.

* En el aseo, no me gusta dejar nada pendiente, me gusta que esté ordena la casa, que esté todo limpio... yo soy media hiperkinética, incluso si hay algo que está recién sacudido, yo lo sacudo de nuevo, no puedo ver el polvo porque uno debe estar ocupada, no me gusta estar desocupada...

Los esquemas se repiten, las fijaciones también. No quisiera por lo mismo cansarnos con más comentarios al respecto, las diferencias y las semejanzas saltan a la vista después de un testimonio y otro. La forma autoritaria está impresa en el acontecer, tiene su horario, y en la casa es una pequeña dictadura que lucha por mantener su status quo. Aparece bajo diferentes rostros: órdenes, roles estereotipados, manías de higiene, manías de trabajo, control y disciplinamiento de los hijos en pautas de conducta, etc. Insisto, no quiero cansarme con esas repeticiones que a estas alturas ustedes, los que leen, ya tienen demasiado claras.

Al término de este relato-testimonio, los dejo con la señora Isabel, de seguro que hay otro dato biográfico importante que se le quedó como a tantas otras mu

jeros en el tintero...

- * A mi me habría gustado usar la planificación y solamente tener tres, nada más...

LA FLORIDA 1985

(1) Alusión a "Alicia en el país de las maravillas" de Lewis Carrol.
(2) Reich,W.: ibidem, pág. 17

Con la historia de Isabel se cierra un segundo círculo. Desde la óptica de la sujeta hermenéutica lo que se puso en evidencia al analizar los fragmentos discursivos es una lógica que domina la expresión en este caso lingüística.

Se trata de poner en evidencia no sólo los fragmentos discursivos en tanto ellos son un orden, una autoridad, una tradición, una cultura, sino también y además, en tanto ellos como visión de mundo contienen metafísica. Es decir, en tanto ellos son el soporte que niega la construcción de identidad porque desde sí y por sí niegan el cambio. Por oposición entregan como contenidos de conciencia para la identidad-mujer categorías fijas a priori, deberes ser-todos, que desde su definición, articulan rigidizaciones en el campo del ser, de tal modo que las mujeres en el horizonte de la posibilidad entitativa no pueden plantearse como proyectos por hacer, sino como proyectos ya hechos y además estereotipados: madre-esposa-dueña de casa.

Exaltar al lenguaje, es decir, pedirle que muestre en toda su expresión esa forma de ser autoridad, esa visión estática mujer, mostrarla en su mecanismo de presentación de sí, aunque no en su formación subjetiva es un camino de apertura que significa la posibilidad de romper con ese sustrato patriarcal.

4A. P A R T E

Y esta es la posibilidad en la que quiero insistir: la posibilidad de separación e injerto citacional que pertenece a la estructura de todo signo, hablado o escrito, y que constituye cada signo en la escritura ante y fuera de cada horizonte de la comunicación semiolingüística; en la escritura, esto es, **en la posibilidad de que su funcionamiento se separe en cierto punto de su deseo "original" de decirlo-que-uno-quiere-decir y de su participación en un contexto saturable y constreñidor.** Todo signo, lingüístico o no, hablado o escrito (en el sentido actual de esta oposición), en una unidad grande o pequeña, puede citarse, colocarse entre comillas, y al hacer esto puede romper todo contexto dado, **engendrando una infinidad de nuevos contextos de una manera que es absolutamente ilimitable**(12).

JACQUES DERRIDA
GREGORY L.ULMER
(El objeto de la
poscrítica).

o

... y me acordé de que él me había escrito una vez, cuando yo estaba en el extranjero, diciéndome que me quería mucho y que me esperaba en casa. Pero yo no le respondí nunca, porque estaba demasiado ocupado con mi trabajo y con mis estudios. Ahora que pienso en eso, me da pena haberlo hecho así. Él siempre me había querido mucho, pero yo no sabía cómo expresarle mis sentimientos. Me hubiera gustado poder decirle que lo amaba, pero no me atreví. Ahora sé que me equivocaba. Él me estaba esperando, pero yo no fui. Me hubiera gustado poder decirle que lo amaba, pero no me atreví. Ahora sé que me equivocaba. Él me estaba esperando, pero yo no fui.

De improviso y justo al final como último recuerdo apareció ella. Me habló latina y todopoderosa...

... y me acordé de que él me había escrito una vez, cuando yo estaba en el extranjero, diciéndome que me quería mucho y que me esperaba en casa. Pero yo no le respondí nunca, porque estaba demasiado ocupado con mi trabajo y con mis estudios. Ahora que pienso en eso, me da pena haberlo hecho así. Él siempre me había querido mucho, pero yo no sabía cómo expresarle mis sentimientos. Me hubiera gustado poder decirle que lo amaba, pero no me atreví. Ahora sé que me equivocaba. Él me estaba esperando, pero yo no fui. Me hubiera gustado poder decirle que lo amaba, pero no me atreví. Ahora sé que me equivocaba. Él me estaba esperando, pero yo no fui.

Yo conocí a Elia en una de las tantas reuniones de mujeres a las cuales suelo ir, y no crean que son muchas. Cuando contó su historia frente a todo el grupo de mujeres se fue lentamente produciendo un silencio cómplice, y una corriente magnética nos comunicó y nos relacionó a todas con todas en un espacio de confianza, fe y solidaridad. Su fuerza, su convicción y la revelación de ser una dueña de casa con conciencia me llevaron a pedirle su testimonio para este trabajo, y la verdad es que no me equivoqué, a través de su relato sentí que me reconciliaba con todas las mujeres a la vez que sentí fuerzas para continuar, para seguir en el camino...

Les pido por esta vez consideraciones especiales por romper con las reglas del juego que habíamos inventado para entendernos, más bien pido consideraciones por proponerles, ahora, al final de la lectura un nuevo orden, que es ni más ni menos que otra historia, la de Elia. Ella es de principio a fin una excepción, un des-orden, no cabía en ninguna legalidad, en ningún ser-hacer contado hasta aquí aunque las características generales se mantienen (bien en general). Por lo mismo entonces, por haberse constituido en ese detalle espantoso que nos marca un camino es que ocupa este hueco preciso pero no conciso. Por eso no está antes sino al finalizar, porque ella es y no es ese ser-hacer-doméstico-humano que hemos intentado develar. A pesar de haberse vivido esas mismas experiencias, Elia es una mujer que bien puede clasificarse como de la segunda edad, con hijos adultos, matrimonio largo, etc., sin embargo, tiene una mentalidad, un nivel de conciencia que trasciende ese modo de habitar el mundo que hasta ahora hemos descrito. Pero, ¿en qué estoy?, a mi si no me quitan el lápiz, sigo con la chicharra, adelantándome y contándoles cosas que ella hará mejor que nadie, mejor será que se apuren y de frentón me salten.

* Vengo de un hogar culto, de un hogar con un padre tan bién culto, y esto para los años que te estoy hablan do. Nací en el año cuarenta, mi madre era de esas se ñoras criada a la antigua, hijas de dueños de fondo pe ro super ignorante, lo que le dieron de educación fue piano, pintura. Todavía aquí en el living hay cuadros pintados por mi madre.. Mi padre, sin embargo, sí que era culto, era ingeniero agrónomo y un hombre muy, muy culto, con mucho gusto por leer; incluso él me fomen tó a mi eso, yo leo mucho y bueno nos educaron, pero desgraciadamente éramos cuatro hermanas, y mi padre de jó la crianza en manos de la persona menos indicada, que fue mi madre. El tenía que viajar mucho a lo lar-

go del país entonces, ¡imagínate tú!, las limitaciones que nosotros adquirimos con una señora que más encima era media, yo pienso ahora taradita en todo sentido, oye, pero por la ignorancia, o sea no tarada de tonta sino de ignorante. Por ejemplo, hablando de lo sexual que muchas veces uno cuando está creciendo tiene una inquietud ¿no es cierto?, de preguntar: mamá, ¿por qué tal cosa? y qué se yo, ¿y le vas a preguntar algo a una madre que te dice que mi padre era un degenerado porque le daba un beso con la boca abierta?, no sé, ella entendía los besos así, oye en serio, (se ríe), yo ahora me doy cuenta, ¡Dios mío!, mi padre debe haber sido un tipo muy infeliz, entonces en todo sentido mi madre era limitada.

* **Mi madre jamás nos explicó que nos íbamos a enfermar**, incluso yo guardo en mi memoria como un momento terrible de mi niñez, cuando yo tenía como siete años, la hermana que más arriba seguía tenía nueve, y despierta en la mañana pero gritando, aterrada, furiosa así y la miro, y se levanta de la cama pero con toda la camisa sangrando, entonces yo le pregunto: "mamá, ¿qué pasa?", porque todas nos revolucionamos, "no, nada, nada, nada, sigue durmiendo". Pienso yo que en ese momento debería haberseme explicado que ella había menstruado y que era lógico y natural; y bueno, todas las cosas que uno tiene que decirle a sus hijos y no lo supe. Y siguió la etapa, imagínate que yo me vine a enfermar a los 16 años entonces ya no había quién me lo dijera en la casa, lo supe en el colegio, en el liceo cuando en biología uno habla de la menstruación y todo, ¿cierto?, y ya también por las conversaciones con las amigas, compañeras... o por lo que ya veía grande en mi casa mis hermanas todas se enfermaban, pero mi madre jamás, nunca, jamás nos habló de una relación sexual, jamás nos habló nada, no todo lo contrario, mi madre creo que tenía como un problema sexual con mi padre, fíjate que ahora lo cacho, decía que mi padre era un degenerado porque cuando estaban juntos en las relaciones sexuales, él estaba hablando, y yo digo: "puchas que rico que a uno le hablen cuando tiene relaciones sexuales", pero para mi mamá eso era de

generación, mi mamá debe haber sido muy bruta oye, yo pienso de que si mi padre le puso el gorro, honradamente, como sé que lo hizo después porque con mi papá yo tenía mucha comunicación, después de casada ya tuvo más confianza, tuve más confianza yo con mi padre para conversar estas cosas, y efectivamente él buscó en otras personas eso que mi madre le negó y yo honradamente lo encuentro legítimo, mi madre era muy limitada.

* Es difícil y las más de las veces dolorosa la toma de conciencia respecto del rol de la madre en la formación de nuestros hábitos al interior de la cultura patriarcal y más fuerte aún en el análisis de las familias de la burguesía media. La teoría psicoanalítica en concreto señala que en general las madres perturbadas imponen su patología predominantemente sobre las hijas, me refiero a la transmisión de miedos, temores, angustias, inseguridades, represiones, dependencias, etc. Asegura que es en el acto de amamantar donde se comunican y se transmiten esas sensaciones. Por otra parte, está claro que la imagen materna opera como modelo de identidad sexual respecto de las hijas también mujeres, en este sentido, los contenidos de dependencia existencial, inseguridad, roles, funciones, haceres, están dados en principio desde una cultura que discrimina y de patrones conductuales interiorizados en las madres que por supuesto operan como modelos-ejemplos a seguir por sus hijas. En este contexto, la toma de conciencia individual convierte a la madre en la principal responsable de la opresión y represión de sus hijas puesto que es a través de ella y en su hacer que lo patriarcal se personifica, toma vida y se representa. Y bueno, hay que sacarse la rabia de la manera más sana posible. Elia ya empezó.

En todo caso y pasando a otro tema, antes de que se me quede en el tintero, yo reconozco que en el colegio se nos enseñan aspectos de la vida sexual, pero siempre desde una perspectiva muy reducida: en clases de biología, eso ya te indica la orientación "científica" racionalista que se le da al enfoque, en ningún caso hay un aprendizaje de conductas que nos ayuden a expresar nuestra afectivi-

dad, nuestra emotividad, nuestro placer como un derecho que corre a la par que el derecho a la vida, o al trabajo, no, pareciera que a esta sociedad le molestara el goce, la felicidad, el juego; entonces el o la que se la vive sin permiso y con hartas ganas, tiene que pagar cara su osadía con culpas, con burocracia y para variar otra vez parcelados, divididos(as), basta ver la formación y las reglas que siguen los colegios y liceos. Retomando el hilo de la conversa, y como para seguir quisiera saber: ¿Cómo fue tu experiencia? Es decir, desde esas carencias y represiones que tú me hablas, ¿cómo enfrentaste el mundo, en vista y considerando que no tuviste ese aprendizaje porque tu madre no te lo dió? ¿Cómo llegaste, cómo te iniciaste en la sexualidad? ¿Cómo fue ese proceso?

* Bueno, eso es empezar a hablar de lo sexual, donde yo he tenido tremendos problemas...

Y si para allá vamos, entonces hablemos de lo sexual... Let it be.

* Bueno eeh... yo he tenido muchos, muchos problemas sexuales en mi vida. Nosotros nos casamos, y cuando nos casamos los dos éramos vírgenes, él tenía 26 años y nunca había tenido relaciones con una mujer, yo tampoco y los dos éramos super inexpertos, no habíamos leído nada y creo que los dos teníamos ese tabú, **imagínate con lo que te cuento de mi madre imagínate cómo yo veía al sexo, lo único que sabía era que el tenía que dármelo todo y yo recibir** y solamente el hecho de tener relaciones, uy... yo iba a volar al cielo y volver ochenta mil veces, yo no tenía que poner nada de mi parte, era él que tenía que dármelo todo... (risas)... Tú te matai de la risa, pero es verdad...

* Resulta que después nos casamos, vivimos como dos años con los papás, en mi casa, después a los 10 meses de matrimonio nació mi hijo mayor y creo que eso fue terrible para mi relación de pareja oye, y siempre se lo he hablado a mis hijos, que aunque vivan en una pieza, pero vivan solos, no son los padres, no, con ninguno de los dos o con ninguna otra persona. Por

que yo creo que es fundamental ese tiempo para conocerse, yo creo que esos dos años que viví con mi madre el no poder servir a mi marido, el no poder tener una relación que siempre había que estar calladitos que ella no fuera a sentir crujir la cama en la otra pieza, esa onda era penca.

* Ah!... mejor olvídate, acuérdate lo que te he contado de mi mamá, seguro que me hubiese dicho que era degenerada (se ríe).

* Bueno, y pasó mucho tiempo y oye con decirte que me empezó de repente, para mí era una cuestión fija, ¿por qué no acabo?, ¿por qué no acabo?, ¿por qué no acabo? (Entre paréntesis, yo me había masturbado). Mira de lo que te estoy hablando, eso sí que antes, siendo soltera. Creo que fue una vez con el roce en la cama, no sé, honradamente no me acuerdo, pero yo me recuerdo que yo me debo haber masturbado desde que tenía más o menos como doce años, y lo hacía porque me gustaba...

(Y el paréntesis esconde lo que a simple vista parece insignificante. El derecho al auto-placer. Pero en fin, ojalá que ustedes al leer puedan marcar con tonos las frases, los dichos, el hablar, porque ellos le imprimen la semantización a las palabras. Ahí sin duda está la historia de vida de cada cual, en las reiteraciones, en las metáforas, está toda la individualidad que yo recuerdo y que ustedes tienen que inventar. Ahí está toda la fuerza psicológica que el concepto puro, abstracto, suele perder).

Elia al contarse deja esas cargas. Por ejemplo, cuando me dice: "mira de lo que te estoy hablando", presiento que me abre una puerta que me permite ser su cómplice momentánea, de este, su secreto; nos permite a todas(os) ser sus confidentes. También por otra parte, deja entrever el permiso que se pide a ella misma para hacerlo porque de seguro que algún yo interno por ahí no está muy conforme con este exabrupto de su conciencia. Ocurre lo mismo cuando enfatiza "y lo hice porque me gustaba", es como si lo dijera ante un tribunal de la TFPF (Asoc. por la Tradición, la Familia y la Propiedad). Lo hice porque me gustaba y dé -

jense de cuentos, porque yo sé lo que me gusta y lo que no me gusta, más allá del bien y del mal, así que no me vengan a embolar la perdiz.

* Entonces, lo que pasaba era que él acababa al tiro, era eyaculador precoz, y bueno después conversando con un médico yo vi que ese era el problema. Nosotros podríamos haber sido desde el principio una pareja muy feliz fíjate, te lo digo honradamente, yo estaba tan enamorada de mi marido, tan enamorada que creo habrían sido maravillosas nuestras relaciones sexuales, y por la ignorancia no lo fueron y por eso se fue distanciando un poco nuestro matrimonio, se crearon problemas, como te digo yo me llevaba peleando con él por este o que ría contarle a un médico, alguien que tuviera más conocimientos que yo sobre ese problema: y le conté a uno que yo no acababa y que yo pensaba que ese era mi problema, el de los dolores de cabeza que yo tenía. En - entonces el médico me dijo que sí, y mira tú que terrible, ¿ah?, **esperé que el gallo estuviera cabeza gacha**, escribiendo la receta, para yo atreverme a decirle, porque no fue capaz de hacerlo así como estoy hablando contigo y este tema yo te lo puedo hablar con cualquier persona en este momento: con mis hijos, mis hijos hombres saben estos problemas que yo tuve, pero no me atrevía fíjate, mirar a la cara a una persona, tenía una vergüenza inmensa, y esperé que él estuviera haciendo la receta para decirle y bueno él me dijo: " por qué no me dijiste antes chiquilla", y qué se yo...

En vivo la representación social de la autoridad, ¿qué les parece? Claro que en este caso revestida del poder y el status que da una profesión. A mi mente viene la imagen del pater-controlador y la consecuente transferencia-delegación al sujeto médico de ese poder. Es él quien tiene el conocimiento sobre nuestro cuerpo, ¡qué nivel de alienación!, a él se lo han entregado porque nosotras no tenemos derecho a **saber**. ¡Y más encima tenemos que poner cara de mendigas cuando lo necesitamos: pagar primero y esconder la cara después como si lo que estuviéramos pidiendo fuera un favor! Y ojito con el pudor aquí, cada cosa en su sitio, ¿es eso intimidad o una conducta ajustada a un marco cuya moralidad científica y todo descalifica de partida a la pregunta y a la sujeta concreta que interroga por su sexualidad?

* Yo en ese tiempo debo haber tenido unos veintidós años. Me acuerdo que él me dijo que me masturbara pero yo no le dije que ya lo había hecho. La cosa es que me fui y me dijo: "mira, yo voy a llamar a tu marido", y después por lo que me dijo mi marido creo que lo puso de vuelta y media, lo retó y qué se yo.

* También el médico consideraba que era mi marido el que debía educarme sexualmente y si él no tenía educación sexual, ¿cómo me podía educar a mí? Fíjate que creo que yo aprendí educación sexual, si le podemos llamar así, en el transcurso de mi vida ya cuando me atrapé, después, cuando entré a trabajar al diario "La Tercera" por un tiempo y conversaba con gente con un poco más de cultura, qué se yo, con las mujeres y lo comenté, ¿y sabes tú que ellas me contaron muchas veces cosas que yo consideraba que eran pecado que estaba haciendo?, y a mí me daba cosa contarlas, cosas que le ocurrían así a un montón de mujeres, a muchas. Ahí me dí cuenta que los problemas que yo tenía eran comunes y eso lo fui comentando con mi marido y yo creo que ahí empezamos los dos a aprender fíjate, yo fui la que inicié el diálogo sexual en la casa...

Problemas comunes, comunicación, socialización de ellos y un espacio donde poder hacerlo, cuatro elementos claves para avanzar en la toma de conciencia. Recordando los testimonios anteriores, sobre todo los tres primeros y veo aquí una alternativa que nos posibilite salir de ese espacio de incomunicación en el que estamos confinadas para arribar a como de lugar a ese otro espacio donde el yo se pierde el miedo y se aventure en el autoconocimiento, donde el ego deje de autocensurarse y se abra más allá de la semantización de sí como privado, propio. Y nuevamente perderse en la chicharra, en la pregunta de ese nosotras que no sabe quienes somos pero que algo sabe, ese nosotras con "problemas comunes" que encuentra, que elabora, ¡Ah! si todas pudiésemos estar en ese espacio, pero en fin, suponiéndote a tí en él, tira para allá y aprovecha de llevarnos a todas juntas, a ver si de una buena vez nos sacamos algunas representaciones malolientes de la cabeza.

* Ahora Lily te digo que cuando yo me refiero al pecado

do, pienso en la masturbación, porque yo consideraba que masturbarse era malo. Antiguamente a uno le metían en la cabeza que era malo masturbarse, **se lo decían al hombre, no a la mujer claro, porque nunca se habló**, al menos no en mi tiempo, imagínate eso sí cuando yo era joven que ya hace bastantes años, bueno, simplemente **no se suponía siquiera que la mujer se masturbaba**. Se hablaba de la masturbación del hombre y ya la del hombre era mala, entonces yo pensaba que la de la mujer era terrible, cien veces peor, entonces yo nunca, nunca lo comenté ni siquiera con mis hermanas y éramos cuatro y como te digo pienso que fui la más inquieta en saber cosas.

A ver, ¿qué te parece si retomamos la historia de nuevo en el momento que entras te a trabajar? Tú me decías anteriormente que el hecho de salir a trabajar fuera te había servido para conversar, alternar con otras mujeres y compartir experiencias. (Les recuerdo por siaca que ninguna de las mujeres que hasta ahora han dado testimonio ha salido a trabajar fuera de casa después de casada).

Cuéntanos un poco, ¿qué pasó con tu salida y tu posterior regreso?

* Mira, yo desde que me casé, yo llevo 28 años de casada, que tuve la inquietud de ayudar a mi marido, de querer surgir porque él era operario de fábrica y ganaba poco, entonces ¡imagínate!

* Al principio estuve como dos años sin hacer nada y empecé a trabajar cosiendo en la casa donde vivíamos en ese tiempo, eso duró como seis a ocho años. Después empecé a trabajar fuera en el diario, claro que después también me retiré, cuando estaba el compañero Allende de Presidente, me retiré cuando nació el niño. Y cuando me retiré me dijeron que era una locura, **ahora yo sé que si yo no hubiera entrado a trabajar aunque haya sido por poco tiempo habría sido una mujer ahí no más, bien limitada**, por eso yo no me arrepiento de na

da lo que ha pasado en mi vida, pero eso no quita de que yo me sienta feliz aquí, en mi casa...

* Yo venía de un hogar con de todo, ¿ah?, y me casé con un hombre pobre y yo quería llegar a tener nuevamente, pero los dos juntos, los dos luchando. Lo que yo había tenido, o más si era posible, nunca lujos ni ninguna de esas cuestiones, pero quería para mis hijos, que tuvieran siempre de comer, poder darles cultura, siempre aspiré a darles a mis cabros lo mejor que pudiera, entonces traté de trabajar, yo decía, ¿qué diablos hago?, entonces le conversé a mi papá y él me dijo: "no, no trabajes, cria a tus hijos", porque tenía a los dos más chicos en ese tiempo, y me dijo "si tú saber coser, ¿por qué no haces esas cosas tan lindas?", eso me recomendaba mi papá, "es que no tengo máquina, papá", y ahí mi papá me compró una máquina de coser que todavía es la que tengo ahí, y bueno, me puse a coser ajeno para ayudar a la casa y después con una señora amiga me conseguí el trabajo en el diario La Tercera donde fui recaudadora, cobradora. Y me encontré de repente con que estaba ganando el doble y el triple de lo que ganaba mi marido, me encontré con que, ¡chuta!, era bien recibida yo que me cría media tontita, ignorante y todo lo demás en otros ámbitos sociales, y empecé a tener más amistades. Como te digo, la plata me dió muchas posibilidades, llevaba a mis hijos los fines de semana a Farellones, qué se yo, me cambió la vida de frentón. Yo siempre he pensado que fue algo así como a un pajarito que lo tienes enjaulado, le abres la puerta así, y se largó a la vida así como pudo. ¡Imagínate que yo tenía que criar a mis tres hijos!, y no tenía empleada... Terrible Lily porque fíjate que en eso mi marido no me quiso acompañar y yo creo que él debe haber sufrido mucho en esa época, se quedó atrás, yo le decía: "viejo, vamos", pero él como que se sentía ofendido porque era yo la que tenía la plata pienso ahora, nunca lo hemos conversado, es un poco difícil poder conversar con mi marido, no entabla una conversación por su carácter, porque te diré que yo tengo muchos amigos hombres y converso pero cualquier cantidad y converso cosas sexuales y perfec

to, pero con mi marido es difícil entablar una conversación...

* Y bueno, yo no me sentía apoyada por mi marido, entonces me vino una depresión nerviosa terrible que lo único que quería era matarme, yo no quería sufrir, y empecé a tomar unas píldoras, valium me acuerdo, y yo tengo una semana en mi vida, Lily, que yo no me acuerdo qué hice, a mi me la cuentan, yo trabajaba, me acuerdo que la gente del diario me llevaban a la casa, yo trabajaba, hacía todo tal cual y ellos me notaban que yo estaba mal, pero ellos no sabían que yo estaba tomando tabletas y me iban a dejar, me pasaban a dejar en la tarde. Me acuerdo que yo vivía en el barrio alto, me dejaban en la esquina del departamento que arrendábamos ahí en avenida Santa María, y toda la gente muy preocupada hasta que parece que tengo que haber tomado muchas y perdí la conciencia y me llevaron a un psiquiatra y ahí estuve quince días. Ahí conocí a un médico y él medió a entender que yo no tenía nada malo y bueno, él me dijo que no era yo la que necesitaba un psiquiatra, me dijo que el que necesitaba un psiquiatra era mi marido. Se lo dije a mi marido cuando salí a los quince días de ahí y mi marido no quiso ir, o sea, cuando hemos tenido problemas en nuestro matrimonio yo le digo: "viejo vamos don del consejero matrimonial, donde alguien que nos aclare y si soy yo la culpable, si soy yo la que está mal, yo quiero enmendar nuestra relación de pareja", y él me dice: "¿por qué ir a contarle a otra persona las cosas que son íntimas?", o sea, tiene una mentalidad antigua.

Ojo con el concepto "mentalidad antigua", super new wave. A la mentalidad antigua le sigue la moderna, ¿a ambas habrá que darles filo? Planteada la 'question' sigo con el grano igual que el pollo...

* Ahora, en las conversaciones con el médico aprendí todo lo del acto sexual, las diferentes formas y todo eso. Después lo conversé con mi marido porque yo

también tuve relaciones con otros hombres. Yo buscando el poder tener placer busqué en otros como yo creía que era, o sea, que el hombre tenía que darme placer, y tuve relaciones con un amigo, pero fue horrendo te digo, nunca más. Creo que fue porque no lo quería y yo siempre he relacionado lo sexual con el amor, con la ilusión, con el enamoramiento al menos, eso sin que necesariamente tenga que quererlo, ¿cierto? La relación es más rica, tiene que ir con amor. Oye y en ese momento me di cuenta de que mil veces era mejor no tener el orgasmo con mi marido o sea, ¿cómo te explico? Si con otro hombre no iba a tener orgasmos, prefería seguir teniendo relaciones tal cual con mi marido porque en último caso era feliz con el placer de él. Me pasó que este otro me tomó así no más y vamos pa'dentro y no es como es ahora con mi marido por ejemplo, que hay los preliminares que le llamo yo. Porque yo me excito en los preliminares, a mi hay partes que como toda mujer le gusta que le toquen, entonces eso tuve que ir conversándolo con mi marido porque antes no me atrevía a decírselo, tuve que decirle que me gustaba que me tocara los senos, entre paréntesis a mi marido jamás le llamaron la atención los senos, que me gustaba que me hablara, yo tengo mucha memoria auditiva para todo, a mí el leer no me produce nada y mi marido con las revistas eróticas y a mi no me pasa nada, pero que me digan cosas, aunque sean mentiras, ¿ves tú? Que digan que soy rica, que soy güena (se ríe) no sé qué diablo... Todas esas cosas me excitan, porque yo estoy segura que si me ponen un espejo no me pasa nada, y ahora sé que son distintos modos de reaccionar, que a otra persona el hecho de mirar la produce excitación... Ahora, el escuchar es importante para todo, por ejemplo, si tú me vas a conversar sobre algo el sólo escucharlo hace que se quede en mi mente y a lo mejor eso mismo que tú me estás diciendo yo al leerlo no se me va a quedar con tanta facilidad. Para el estudio siempre fui igual, yo prefiero escuchar y no leer, me recuerdo de hasta los detalles más chicos escuchándolos, pero no leyendo, me cuesta concentrarme para leer, para leer por ejemplo tengo que estar sola; ahora estas cuestiones eróticas, no es que las encuentre asquerosas sino que no me pro

ducen nada, para lo que están hechas no me produce nada, porque están hechas para excitar, ¿cierto?, pero a mí no me producen excitación...

* No sé, yo encuentro que ahora somos felices fíjate, y yo encuentro que en lo sexual en la etapa que me puedo decir feliz es ahora, no tengo tantas ganas como tenía antes y a mí me daba rabia ves tú, yo digo, ¿por qué no haber sabido esto antes? Ahora yo aprendí a suplir mucho lo sexual con actividades, entonces yo traté de olvidarme, incluso el médico este me dijo: "lo que pasa Elia que tú te sublimaste", nunca entendí, ¡qué diablos había querido decir con eso de sublimar!, y no le preguntó tampoco...

¡Ay Elia!, yo sé que un señor antiguo que se llama Freud habló así alguna vez, por supuesto que con definición incluida porque antes las cosas eran así y todavía en algunas partes, pero a mí no me interesa seguir con ese rollo porque la verdad es que tu historia me deja en otra. Estoy asombrada de tu discurso y en él, desbordada. Todos los aspectos que directamente o indirectamente tocas, desde ese mostrarse al mundo mujer cuerpo humano, sincero, abierto, hasta esa forma mujer conocimiento, inteligencia, palabra, logos, proposición, identidad.

* Bueno, quiero que sepas que yo siento que este es el momento de contarte estas cosas íntimas porque sé que esto le va a servir a otra gente, a otras mujeres, entonces, ¿por qué no?, con mayor razón. Porque te voy a decir que a pesar de mis cuarenta y seis años no me falta, porque yo creo que la mujer va a tener sesenta años y la mujer siempre va a tener una oportunidad de tener relaciones sexuales con otro hombre. Te lo digo honradamente, a uno no le falta al quien que le esté tirando siempre los corridos y no los recojo porque siento simplemente que no vale la pena. Tengo más confianza con mi marido. Ahora de que es rico tener fantasías, es rico. No sé, siempre me ha gustado, pienso que soy media don Juan...(se ríe).

* Claro que eso es también porque yo tuve una experiencia frustrada, porque si yo lo hubiera llegado a pasar bien con ese hombre, queda la cagá aquí en la casa, y pienso que eso habría sido penca, re'penca. Yo todavía tengo problemas sexuales, claro que pienso que no podría entrar a hacerlo con otro hombre porque tendría que entrar a explicarle: "oye, tenís que tocarme así, tenís que hacer esto y esto otro para poder yo ser feliz", entonces tendría que ser en varias oportunidades, no podría ser en una sola relación, con el hombre que fuera, pienso que ya tendría que haber una continuidad con ese hombre como para poder yo llegar a ser feliz sexualmente... Y a mí me da vergüenza decirle a otro hombre eso, yo pienso que no debería tener vergüenza con otro gallo, y más encima oye tengo vergüenza de soy gorda, o sea, siempre he tenido vergüenza en ese sentido. Yo cuando era chica era super flaca, también cuando recién me casé, me acuerdo que mi marido se rió de lo flaca que era, se rió de lo flaca que era y todas las cuestiones, entonces yo de ahí nunca más me quise desvestir delante de él, y ahora soy todo lo contrario, tiro más para gorda que para flaca, entonces, ahora me dan vergüenza mis rollos y si tengo relaciones con mi marido es con la luz apagada (se ríe). Si por eso te digo que todavía no he superado todo, pero para lo que era antes, me considero feliz actualmente y ya qué más puedo pedir si tengo cuarenta y seis años, pues oye.

TODO, todo puedes pedir... ¿Por qué ahora echarse para atrás? ¿Por qué ahora vas a desandar el camino si ya te atreviste? Más encima si ya tienes conciencia de la huella de tus opresiones y represiones. Te digo, en este mismo acto de apertura, ¿cuántos sentidos de contradicciones posibles has abierto?, ¿en cuántos órdenes morales bien dispuestitos a la hora de la cena vas a irrumpir con tu voz? Y no solamente en lo general sino en lo concreto, ¿a cuántos ya se le pararon los pelos leyendo tus confesiones?, bastante más osadas que las de San Agustín por cierto, por algo a él le publicaron la suya y lo declararon santo y a muchas mujeres como tú en cambio las mandaron a la hoguera. Si no crean, la práctica de quemar seres humanos fue muy usada por los integristas cristianos fanáticos ya en esa época. Pero bueno, yo estaba halagando tu osadía porque sin duda el contarme esta historia es un acto de rebelión, de otra manera yo no entiendo tus seres-haceres apareciendo por detrás de las palabras afirmando "es este el momento y no es otro", de otra manera no acierto a encontrar a esa suje

ta que desde tí brota interpelándome hermana en ese espacio donde las inseguridades, los temores, los rechazos afectivos, las no aceptaciones, las lecturas bajo culpas y traiciones se expanden ocupando nuestros sentidos de interpretación y nuestros campos corporales. De veras que no atino con esa magna-mujer-Elia que me llama risueña a crecer doña Juana parafraseando a ese don Juan conquistador, aventurero, seductor, y eros.

Por eso tú puedes pedirlo todo, porque tú eres ese todo en tu propia historia, en tí sabes de las carencias y de las rabias acumulándose en la garganta, en tí sabes de los procesos lentos de liberación, tú eres esa mujer utopía para muchas, en el sentido de que ya puedes mirar hacia atrás y decir: "he luchado por ser quien soy"; tú eres esa posibilidad de ser-hacer que muchas quieren, y que nos entrega fuerzas para seguir y romper las cadenas que aún también a tí te mantienen atada: tú, con tus atrevimientos, tú con tus aventuras, tú con tus pequeñas luchas eres camino, visión, resonancia... Lo has sido para mí y sé que aparecerán otras que se reconocerán en tí. Y es que la utopía no es ese pensamiento racionado ajeno a nuestra concreta realidad de seres-mujeres-en el mundo-, no, a veces la utopía bordea el límite de lo real, de lo posible mañana como el deseo nocturno por un amanecer lleno de sol después de días de aguacero o inundación. A veces la utopía se viste en ese límite de lucha contingente que urge y llama con fuerza por un orgasmo a todo dar cual remezón planetario que nos dé la certeza de que sólo bastará con abrir los ojos para percibir en los rostros la luz, bastará mirarnos para saber que estamos en otra, que estás en otras. (¡Uf! Ya me volé). Es que cuesta tan poco saltar el límite, cuesta tan poco vestirse de utopía-mujer, que tú, Elia, desde el salto sólo tienes que seguir hablándonos...

* Es que en la sexual ya no, ya a lo único que aspiro y te lo digo honradamente, es que como que ya no tengo el empeño sexual que tenía antes, ahora hay otras cosas que me motivan, lo que estoy haciendo en el partido por ejemplo, el ir a trabajar a los campamentos, son otras cosas, yo me doy cuenta, entonces digo: "prefiero llegar al final de mi vida con mi marido y no vivir una aventura, fuera plena, todo, y después, ¿qué? Voy a perder mi casa, mi marido y todo". Si esto yo lo he conversado con él, y él me dice: "si tú estás enamorada te vas, te vas con el hombre", ¿qué quieres que haga yo? El jamás se ha puesto en el problema de ser celoso, él dice: "qué saco con ser celo-

so si tú quieres ponerme el gorro, me lo vas a poner", y le encuentro toda la razón del mundo, ¿qué saca un hombre con ser celoso si la mujer quiere lo va a hacer, pero no viviendo con él, eso lo hemos conversado, entonces yo tendría que romper mi matrimonio. No se puede tener pareja abierta, y fíjate que ocurrió una cosa tan divertida, te la voy a contar(se ríe). A mí me llamó mucho la atención porque la madrina de mi hijo chico, le hace para los dos lados, tiene relaciones con hombres y mujeres, ¿cómo se llama eso?

* Es bisexual...

* Eco. Bueno, resulta que un verano fuimos a veranear a la casa que ellos tienen en San Alfonso, ella es casada con un gallo que tiene más o menos situación y yo lo conocí... El era mi jefe en mi trabajo y era el padrino de mi hijo menor y nunca los conocí en la parte íntima, fuimos compadres, qué sé yo, y cuando entramos más en intimidad fue cuando fuimos a ese veraneo que yo te digo que fui con todos los niños, y me lo planteó el primer día que llegamos, delante de mi marido, que ella quería tener relaciones conmigo, con lo cual yo me asusté terriblemente, jamás me imaginé que me tenían en mente de esa forma(se ríe), y delante de... Imagínate, fue brusco porque estaban mi marido y el marido de ella, después voy sabiendo que para ellos era lo más normal, ellos tenían relaciones, ella con otros hombres en fiestas, qué sé yo, y ella con otras mujeres y el marido feliz, aparte de que en esa época ella tenía unos 25 años y yo 30, 32 tenía y su esposo tenía como 60... Y bueno, me recuerdo que después no pasó nada, lógico, yo me vine, me vine, pesqué mis cabros y me vine, encontré que na'que ver y la saqué del error de que yo nunca había tenido relaciones con una mujer y yo como que me asusté, pienso. Después lo conversé con mi marido y sabes tú qué le dije: "¿qué dirías tú si yo tuviera relaciones con una mujer?". Y, ¿sabes lo que me contestó?, que si era bonita no le importaba.

* Encontré tan güevona la respuesta que me dió(se ríe) que le importaba que si fuera una galla fea me habría puesto problemas. Pienso, fíjate, que si yo tuviera relaciones con una mujer, a mi marido ni siquiera le importaría. No sé, encuentro tan extraña la respuesta que me dió, pero si yo tengo relaciones con otro hombre tengo que irme... Eso es muy raro...

¡Más qué raro! Es el colmo del egoísmo, la soberbia, el sentido de posesión. Cuando estamos frente a una relación hombre-mujer alternativa a la pareja tradicional, entonces estamos ante un problema político de constitución de libertad, de límites de la autodeterminación en un espacio donde lo privado es lo que le pertenece al marido-patriarca-guardián, usufructuante único de nuestra sexualidad, controlador de la reproducción, etc. etc. Un problema muy de moda, la propiedad privada, pero esta vez del sexo representado groseramente por un orificio o conducto. Porque en definitiva es eso lo que se posee. En cambio, cuando estamos frente a una relación alterna mujer-mujer entonces el problema ya no es político sino estético-ideológico. El asunto se transforma lisa y llanamente en una orientación y educación de los gustos. De seguro que si le traen una mujer modelo apolíneo no tendrá problemas... Se dan cuenta la cantidad de paja que a modo de discurso racional se nos presenta para fundamentar cualquier estupidez, ¿cómo podremos llamar a ese complejo de no tener un orificio, señor Freud? Si esto es la irracionalidad misma, en bruto, y ojo que eso no significa que yo esté apostando a ella.

* Bueno, pero es que en el fondo yo creo que mi marido lo acepta porque para él, el hecho de que yo tenga relaciones con un hombre, lo que ocurre es que ese hombre estaría ocupando un lugar, un hueco que lo tiene que llenar él, y la mujer no tiene con qué llenar ese hueco, ¿no sé si cachai? El se ve como macho porque no me está penetrando con nada, que es la parte que él debería cumplir, y la mujer no. Y eso yo lo tengo claro, es por eso que mi esposo permitiría que yo tuviera relaciones con una mujer.

* Es decir, aclaremos, al aparecer otro en el horizonte, él se siente en competencia y defiende "tu" orí

ficio como si fuera "su" territorio. Ese es el comportamiento del macho-animal.

* Ahora, ese es el problema, porque, ¿imagínate si yo me enamoro?, me mando a cambiar, porque eso es lo terrible, porque para mi el amor es tan importante y lo sexual también, entonces, ¿imagínate que yo sea feliz con una mujer?, entonces yo voy a vivir en función de eso...

* Claro que a mi no me gustan las mujeres; yo he visto películas de mujeres lesbianas por ejemplo y no me gustan, a mi me atraen las mujeres pero como mujeres... Claro que nunca me ha gustado una mujer como para hacer el amor con ella, yo pienso que por cómo yo recibo lo sexual, por cómo yo recibo el placer, por la masturbación, por el frotarse, la fricción que hay, qué sé yo, pienso por lo que yo sé de las relaciones con mujeres, es como lo más cercano, no sé si me entienes... ¡y qué terrible sería!, me gustan los hombres tovía, siempre digo todavía porque uno nunca debe decir de esta agua no beberé...

Lo que pasa es que yo creo que a una le gustan los dos... Le digo de paso como para atrevernos a sacar juntas la barrera del límite, más allá nos adentramos por ese amplio horizonte del lenguaje, en ese laberinto estamos buscando las palabras que cuenten nuestras experiencias sin pre-juicios, sin morales, reconociendo lo que nos pasa y punto. Porque no estamos hablando de una experiencia desconocida, cualquiera sean los niveles de afectividad que estén en juego y que estemos en lo particular dispuestas(os) a aceptar como válidos.

* Eso, eso...Fíjate que yo también un día lo conversé aquí con mi nuera, mi hijo, mi marido y yo, y mi hijo me retó. Me dijo que no, que esas eran degeneraciones, entonces yo le dije, "yo pienso que todo ser humano es bisexual", porque siempre el hombre lo que más quiere con una mujer es tener relaciones por atrás, ¿dime que no?, porque yo lo he conversado con

montones de mujeres y el marido siempre le está pidiendo que sea por atrás...

¿Por el ano?, le pregunto entre asombrada y perpleja.

* Por el ano, por el ano, siempre. A mí, ¿cuántas veces mi marido no me lo ha pedido? A mi hija casada también, que lo conversamos, y amigas. ¿Por qué? Porque el hombre también tiene ese instinto de ser bisexual. Y yo le digo a mi marido y él me dice: "no, es que es distinto"; para mi es igual. Por eso pienso que el ser humano es bisexual.

* Imagínate en 28 años que llevo casada, ¿cuántas veces lo he intentado? y duele cualquier cantidad, claro pero... Por eso pienso... Bueno, y mi hijo dijo que no, "que era una degeneración", y se paró de la mesa (sutilmente además me cambió de tema y sigue por otro camino), entonces mi nuera le dijo: "pero Gonzalo -le dijo-, si el mundo camina para eso, para llegar al bisexualismo". O sea, hubo una conversación media así porque mi hijo se enojó, mi hijo en lo sexual es muy cerrado, me da la impresión, es como muy antiguo.

¿Y por qué?, si se supone que lo educaste tú. (Ojo acá con la variable identidad sexual, aunque es educado por la madre en lo sexual la fuerza del ejemplo o modelo a seguir está en el padre).

* No sé fíjate, después lo conversé yo con mi nuera y ella me dijo que lo que lo violentaba a Gonzalo chico, porque los dos se llaman Gonzalo, el padre y el hijo, era hablar conmigo de eso, entonces yo le dije que lo que pasaba era que él era muy cartucho, eso le dije. Ella me dijo que no, que estaba equivocada. Y te voy a decir que yo siempre he conversado con mis hi

jos, cosas sexuales: que yo no gozaba con el papá lo habíamos conversado, y qué sé yo, pero el hecho de que yo le hablara de que el hombre podía ser feliz con una mujer y con un hombre como que le molestó, o el hecho de que él ya casado o yo su madre o su esposa pudiese ser feliz con un hombre y con una mujer, porque yo te lo digo honradamente, pienso que así es... yo lo pienso así. Esto lo hemos conversado con mi marido y hemos llegado a la conclusión de que sí, de que el ser humano es bisexual.

Siempre en lo abstracto es fácil hablar, pero cuando se personaliza, se le pone nombre propio salta la distancia que existe entre el hablar sobre y el hablar desde. Estar en el tema es bien distinto a "ser" el tema, siempre da cosas meterse en esa zona donde la utopía comienza a concretizarse. Porque, ¿qué significa en el fondo esa declaración de principios de que el ser humano es bisexual?

Suponiendo a priori un espacio de apertura tal que posibilite plantearse la pregunta, tenemos variados sentidos de respuesta esperando por una voz que se cuele del paraíso y cuente. Al inicio, emerge desde las profundidades de la identidad un lugar que no tiene más intención que dejar ser a la propia historia, es un acto de reconciliación consigo misma donde cada cual advierte, descubre nuevamente a esos personajes, a esos rostros, a esos cuerpos, a esas voces, a esos fantasmas que hemos ido dejando en el camino; seres-haceres todos que se proyectan hasta el presente pidiendo existir en lo público, en la conciencia del reconocimiento afectivo. Y nuevamente estamos a punto del desborde, en ese límite que nos pone en el miedo, en la "repre", que bajo diversas figuras se nos a parecen inmovilizándonos, confundiéndonos...

* Es que, ¿cómo te digo? me da miedo. Yo sé que eso me va a crear el problema de que yo ya no voy a querer a mi marido y para mí es muy importante quererlo, no sé, ¿será porque él es un hombre muy bueno?...

* Y con mis hijos, no, con ellos jamás porque para mí lo más importante que me ha pasado en la vida es ser madre, eso está por sobre todo, incluso por sobre mi

felicidad sexual, por sobre todo. Como te dije Lily, si yo tengo otro hombre, si yo me enamoro de otro hombre, y qué sé yo, Gonzalo nunca me va a hacer una escena de matarme, ni de pegarme, pero me tengo que ir y yo te lo digo honestamente, si yo tuviera relaciones con una mujer y me enamorara y me tuviera que ir yo, siempre lo he pensado yo esto en mi mente, no lo haría **porque desgraciadamente la sociedad en que vivimos no acepta esas cosas y tengo hijos y no**, aunque fuera mi felicidad por decirte, no, igual **me olvidaría de ella** por mis hijos, por la gente que me rodea.

Entonces volémonos un poco, juguemos a inventar otro espacio de fantasía familiar, otra sociedad donde tus hijos, tu marido, tus mujeres y hombres amores transiten curándose de sus sentidos de posesión, de su "importancia personal"(1) en plena luz. Construyamos esa pequeña sociedad donde puedas ser como quieras ser, vivámonos esa posibilidad donde todos los amores amantes puedan co-existir. Imagínate que lo que te rodea ya no es más un espacio de censura y de dolor contra el cual tienes que luchar a diario, sino más bien un lugar donde tus amores reposan reconciliados de tal manera que tú los puedes ver por unos minutos y extasiarte, como en un rito, vivírte tu orgasmo personal de contemplación. ¡Qué maravilla! Estamos en otra vivión de mundo, no la tradicional-posesiva-occidental-cristiana-burguesa, sino en la antesala de otra representación social de nuestro cuerpo ya no más ausente de sí mismo, ya no más ausente de otros(2).

Pero volvamos a la realidad ya no tan chata y hablemos de esos espacios de conjugación personal que te hacen crecer y sentirte bien... ¿Qué te parece si vamos de a poco y sin excluir a nadie me refiero a tus hijos, marido y demases porque si no te chantas y no quieres seguir en estos de construir una sociedad en miniatura mejor, bueno, armando de a poco nuestros intereses, gustos, sueños, etc.?

* Claro, aunque sé que tú no me creerías, yo soy feliz en mi casa sin trabajar, aunque eso no significa de que yo no pueda hacer otras cosas, por ejemplo yo en estos momentos soy super feliz, ves tú, voy a los campamentos, trabajo con la gente, voy al partido, **pero no estoy recibiendo plata por lo que estoy haciendo**,

esa es la diferencia, o sea, la obligación de ir a trabajar porque tengo que traer plata para la casa, porque en la casa la necesitamos, eso no me gusta, yo soy feliz con las labores si tengo que hacer alguna labor, las de mi hogar me fascinan, me gusta hacer el aseo, el almuerzo. tener la casa bonita, ir mejorando, con decirte que los pastelones que hay afuera todos los he puesto yo, los árboles los he puesto yo, disfruto con mi hogar **pero también para sentirme persona** y llenar esa parte de adentro mía hago lo que hago afuera, el partido, en el campamento hago talleres, eso como labor social y me fascina, me fascina. Yo en es te momento te lo puedo decir honradamente Lily, me siento una mujer feliz.

A ver, a ver, para un poco. Hay dos cositas que largaste así como de repente y super rápido. Una es la de tu militancia en un partido y la otra, que por supuesto me dejó off-side, fue la de que eras feliz en tu casa, primero porque me cuesta creerlo y segundo porque de todas las entrevistas que he hecho nadie cuenta de que bruto que feliz lo pasa en casa y más encima criando hijos, entonces, ¿por dónde empezamos? Te sugiero que por esta última, o sea, por lo de la casa, y lo del partido, ¿qué tal compañera si haciéndole honor a los tiempos en función del misterio, la paranoia, las restricciones a la libertad de información y expresión, y por supuesto sin el ánimo de ofender a nadie, lo dejamos para otra ocasión?...¿ya?

Ey! dije para otra ocasión, no se asusten, eso significa lisa y llanamente para el final ¿O.K.? Cuéntame no más, Elia...

* Cuéntame, aquí en la casa todas las decisiones y todas las cosas las tomo yo, incluso el otro día conversando mi hijo mayor con una amiga mía sobre el feminismo, el le decía "oye perdóname pero yo creo que aquí en Chile hay más matriarcado que patriarcado", y yo sentí mucho que lo dijo por mí, porque resulta que acá en la casa siempre todo lo de los chicos, todas las decisiones las hice yo, yo tomé las decisiones, yo los crié, incluso a veces tuve que ser demasiado dura encuentro yo, como que tuve que imponerles, y viendo

que iba a ser un bien para ellos les impuse cosas, lo cual pienso honradamente que fue un éxito porque los cabros no han salido malos, todos tienen muy claras las cosas de la vida y no sé, yo pienso que han sido buenos. Ahora, ¿el por qué llegué a eso? bueno, porque me casé con un hombre de carácter débil. Nosotros llegamos al matrimonio, yo me casé muy enamorada y todo, pero todo tenía que yo resolverlo, entonces yo creo que esa es como una deformación que tengo, pienso no sé, porque yo nunca fui así, incluso de repente me sentía media macho, ¿ah? y me daba pena porque **me hubiera gustado ser supertierna, sumisa**, quizás no sumisa sino que más suave, ¿ah? y no resulta que he sido hombre-mujer en el carácter.

A ver, pero dale contenido vivencial a eso que tú llamas "todo lo que tuviste que asumir después de casada"?

* Por ejemplo, ya fueron naciendo los niños, hay que comprar tal cosa y "no sé, tú sabrás", a los niños hay que cambiarlos de colegio y "no sé, tú sabrás", pero gonzalo si son hijos de los dos, "pero es que no sé, tú sabrás", ¿"cómo voy a saber yo"? "tú sabrás", oye a los niños hay que llevarlos al médico ¿qué te parece?. Siempre traté de consultarle a él y todavía lo hago a pesar de que sé que lo hago por cumplir una fórmula, **porque al final yo hago no más cosas, y le pregunto porque hay que preguntarle**, porque sé que al final voy a hacer mi santa voluntad, porque él me va a dejar hacerla y si no me deja hacerla yo la voy a hacer igual, y creo que ya no podría vivir de otra manera.

* En todo caso a él le gusta verme con él, incluso para poder yo enfrentar todas estas cosas del partido, de salir y militar, **tuve que ponerme bien seria y con versarlo**, pero llamarlo bien a terreno, y decirle que él no me podía prohibir algo que para mí era muy im -

portante, el cómo sentirme realizada. En este momento imagínate que yo tengo a mis tres hijos mayores, dos casados y el chico que se mantiene bien dentro del hogar, tú lo ves, es independiente y entonces yo empecé a encontrar que no hacía nada, ya no tenía necesidad de trabajar y sentía como que había un vacío, incluso mi yerno me decía: "Elia, tú no te puedes perder", soy muy amiga de mi yerno yo y me decía: "tú no te puedes perder, tú eres una mujer con mucha energía, tú tienes que hacer algo".

* Imagínate que el mayor de mis hijos tiene 26 años, él es abogado, después viene una hija soltera que tiene 23 años, trabaja, después viene otra hija que tiene 21 años y va a cumplir 2 años casada con este niño que yo te digo que es muy amigo mío, incluso él era amigo mío antes de casarse con ella, es como 10 años mayor que ella... después viene el más chico que tiene 13 años...¿ves?

Si veo entre otras cosas que el poder del no poder invisible de lo doméstico sigue ahí, gravitándose sobre la conciencia como alma en pena, también el fantasma del poder en tu lucha personal porque te dejen salir a plantearte como sujeta política, pero en fin, sigamos con el cuento, ¿es a partir de esa sensación que comenzaste a militar, o fue antes?

* Mira, la verdad es que ahora yo pienso que a mi lo que me llevó a ser más comunicativa y buscar lo político fue el roce social que yo adquirí o la inquietud que yo tuve al enfrentarme en el trabajo con hombres, yo trabajé en el diario La Tercera durante 10 años y otra cosa que yo me considero en un nivel social mejor, ¿social se dice cuando uno sabe más que otras?, me refiero al resto de las dueñas de casas que hay aquí y con otras inquietudes. **Yo pienso que eso me lo dió el trabajo**, honradamente, el hecho de tener que hablar con tanto hombre y tener acceso a otros temas, no solamente al de dueña de casa ¿ves tú?, por ejemplo a mí me inquieta mucho la política, y me gusta

saber de política internacional, lo que no me gusta que me hablen es de economía porque la única economía que sé es la de mi hogar. Pero me encanta hablar de política internacional, me gusta saber lo que ocurre en Punta Arenas, en Europa y no sólo de política sino saber que se cayó un puente, inquietarme por la gente, me gusta, entonces siempre estoy leyendo los diarios, escuchando las noticias para poder comentarlo. Ahora yo siempre he sido inquieta, y siempre no me conformo con lo que está establecido, me gusta saber, en este momento con 46 años tengo hambre de aprender.

Stop, stop, déjame saciar mi hambre de aprender de ti primero y después seguimos juntas, ¿cuáles son los temas de las dueñas de casa? que me interesan las diferencias que estableces entre tú y ellas.

* Bueno, si vamos a una reunión social que te digo de aquí del barrio donde **todas las mujeres tienen una cultura de dueña de casa**, qué te digo, donde todas las mujeres están en un rincón del living o del comedor hablando de la ropa, de la comida que mañana van a tener que hacer, de qué cara está el azúcar y todas esas cosas, mientras los hombres en otro lado hablando de política o de economía a nivel de lo que vivimos, ¿no es cierto?, y fíjate que aunque no me lo creas a mi marido no le gusta que yo esté con las mujeres y a mi tampoco me gusta estar con las mujeres, yo estoy hablando ahí con los hombres y muchas veces llevando yo el panderero de la discusión.

* Claro que como te dije antes, yo creo que es así porque como yo a veces trabajé fuera, la última vez que trabajé fue de cajera en un hotel, y bueno, después me dediqué a coser nuevamente para ayudar otro poco a la casa; el cabro mayor ya estaba en la universidad. pero eso fue sin salir de la casa, con lo cual me aburrí ligerito, entonces mi marido empezó como a

más dinero y no hubo necesidad verdaderamente, aparte de que a él nunca le ha gustado de que yo trabaje...

¡Increíble!, sabiendo la importancia social que tenía para tí el salir a trabajar dejaste de hacerlo, o más bien lo cambiaste por la militancia y así quedaste contenta, cuéntame, ¿en qué año empezaste a militar?

* Yo en el año 64 entré a militar al Partido Socialista. Yo empecé a saber de política cuando tenía como 14 años, menos pienso, porque mi padre era político, mi padre era del Partido Nacional, en esa época era del partido Conservador, después se juntaron los liberales y formaron el Partido Nacional, era momiazo o ye, y facho terrible, y él era agrónomo, trabajaba el fundo de mi mamá. Bueno, yo siempre escuché de política y siempre me llamó la atención y yo he sido contreras toda mi vida, he hecho todo lo contrario de lo que hace la gente, eso me llama la atención hacer, para mí es como un desafío, y el hecho de que mi padre fuera momio y mi madre también y de que mucho hablaban del estrato alto y que yo me juntaba con pobres o tenía una compañera de colegio más humilde, para ellos era penca, entonces me acuerdo que en las luchas presidenciales de aquel tiempo, era la primera o segunda vez que Allende postulaba, entonces por llevarle la contra a mi papá yo era allendista, por joder la pita pienso en este momento, porque en esa época qué iba a saber de política.

Pienso para mi misma, que de política así en abstracto a lo mejor no mucho, pero el sentido de la justicia, la noción de desigualdad social, de exclusión, de discriminación sí la tenías y sí la tienen los niños incorporados en sus juegos, además por alguna razón eras amiga de alguien no aceptado y a quien tu calificas de humilde.

* Bueno, pero eso se me fue manteniendo, yo sé que soy allendista de como los 10 años y siempre he estado

al lado de los oprimidos, de los humildes. En serio, si veo una persona que está oprimida aunque sea como sea ahí estoy yo por lógica, en cualquier orden de co sas.

* Claro que cuando yo vivía en Conchalí en un departamen ti to, ahí fue cuando entré al partido. Yo tenía un cuñado, cuñado de mi marido, casado con una hermana de mi marido, que era jefe político del regional de Conchalí y él me habló de socialismo, poco sí, pero lo que me habló, yo dije ¡chuta!, yo que siempre me había di chi do allendista, y soy allendista de frentón por lo que me hablaron de socialismo y ahí comencé a tene r peleas con mi padre cuando me iba a ver porque yo tenía mensa foto del Chico a la entrada de la puerta del departamento y mi papá no entraba si yo no sacaba el mono ese. Lo veía a él llegar super viejo, con el bastón ya, pos oye, muy enfermo y luchaba con mi padre, que no, que es mi casa y él me decía es que no, es que no entro, y como él vivía en el centro, ya se había separado de mi madre entonces me daba no sé qué, ahí me violentaba, sacaba a mi Presidente, en ese tiempo no era presidente, era candidato no más y para que entrara mi papá. Ahí entré al Partido Socialista pero mucho no pude hacer porque con tres cabros chicos, cociendo, imagínate, que de la semana tres noches mi marido se levantaba para irse a trabajar a las seis y media de la mañana, y en dicharse, tomar desayuno, qué sé yo, y yo estaba cosiendo, no me había acostado en toda la noche, entonces la vida era muy, muy urgida para mi en ese época, mucho no pude militar pero siempre seguí.

* Ahora, para la gente ignorante que no sabe la difere nc ia entre socialismo y comunismo yo siempre he sido co m u n i s t a do, pero la verdad es que **yo siempre he sido so ci al i s t a do socialista -o sea allendista-**, cuando salió Allende para mi fue el día más feliz de mi vida, yo me sentí tr i u n f a n t e tanto momio.

* Ahora, ¿cuándo yo entré a militar más? imagínate... después vino el derrocamiento de Allende, no se podía hablar de política, creo que aquí los niños todos sabían que yo era socialista **pero nunca les pude hablar de política**, socialismo porque era muy poco lo que yo sabía, solamente mi sentir al lado del oprimido, necesitado de la justicia social, la justicia económica para todos, de eso yo hablé siempre ves tú, pero no de política partidista porque yo no la sabía.

* Después mi hijo mayor entró a la universidad y yo siempre pensé que este cabro iba a ser un momio oye, yo sufría, yo te juro que sufría, y él entró al socialismo y ahí se empezó a hablar de socialismo de frente aquí y bueno de quién yo aprendí mucho de él **porque el sentir socialista uno lo puede llevar mucho adentro y ser una ignorante...**

* Y él, mi hijo mayor, me empezó a hablar de partido. El entró a formar parte de la juventud socialista porque estaba muerta, después del 73, estaba muerta y con unos compañeros de la universidad formaron la federación y empezaron a hablar de partido aquí en la casa, y mi marido se quiso morir, se quiso morir porque para mi marido la política es una caca, el mayor mal del mundo es la política, entonces yo tuve que ponerme entre los dos, hubieron momentos muy difíciles aquí en la casa por la política, mi marido ya se agarraba a combos con mi hijo, hasta que tuve que decirle a mi hijo que se mandara a cambiar **porque aquí no se va a mandar a cambiar tu papá** y yo no podría... Hasta que un día les dije: "yo me voy de esta casa si ustedes siguen en esto", porque yo no podía darles en el favor a ninguno de los dos, eran unas peleas inmensas, pero fíjate que no es porque mi marido rechace el socialismo, es por el temor, temeroso de que vengan un día y nos allanen y nos desaparezcan y todas las cosas que ocurren en este país y más encima el año pasado mi hijo estuvo detenido...

Sí, pero igual optaste porque mal que mal le dijiste a tu hijo que se fuera y no a tu marido. Eso es super injusto y no sé porque me huele a tratos bajo cuerda de no cuestionamiento de la autoridad paterna. En fin, dejémoslo, y ya que te metiste en esto del socialismo y el Partido, cuéntame, ¿qué es para tí el socialismo?, ¿qué es para tí la opresión?

* No sé, para mi hay distintas formas de opresión, por ejemplo una persona que gane poco sueldo es una persona oprimida, una persona que no tiene acceso a la cultura es una persona oprimida, o sea, yo pienso que todo proletario es oprimido por injusticia, porque no se le da la oportunidad a todos, o porque yo muchas veces entiendo que la plata abre muchas puertas, ¿y el que no tiene plata, qué? La verdad es que no debería ser así. Ahora se dice: hay acceso a la Universidad. Efectivamente, mi hijo no pagó, pero va a pagar ahora, no cierto, que está trabajando, que tiene su carrera, además, ¿qué habría pasado si no hubiera estado bien alimentado? ¿qué habría pasado si nosotros no le hubiéramos alimentado el deseo, la mentalidad de ser alguien?, o por último, la alimentación para haber llegado a la Universidad, porque te voy a decir que un cabro mal alimentado no tiene las posibilidades de llegar a la universidad, lo mismo si el cabro no tiene empuje del ambiente en que se cría; claro, se pueden dar casos aislados pero no la generalidad... Ahora, el que queda en la universidad no es porque sea rico, es porque es capaz, pero esa capacidad, ¿quién se la dió? El alimento, el medio, entonces yo es igualdad la quiero para todos, que el niño parta de la cuna bien alimentado y a esa madre también se la eduque, ¿por qué crees tú que yo voy a los campamentos? Es para enseñar lo poco que yo sé y que me casó a mi adelante, porque yo también soy una ignorante yo llegué hasta segundo, tercer año de humanidades, no alcancé a terminar el tercer año de humanidades antiguo, que viene a ser como el primero medio de ahora... ¿y por qué tuve todo ese empuje para llevar a mis hijos donde fuera?, ¿por qué esas ganas que yo tuve de salir de la mediocridad que podía haber seguido teniendo casada con un hombre que no tenía mayor cultura?, entonces yo digo,

¿por qué no se la puedo dar a otra gente?, eso de me
terles el bichito de inquietud de ser algo más...

A ver, a ver, ¿qué te parece si hacemos un aro como en la cueca?, porque esto le trae demandas y reivindicaciones que es necesario recalcar, así no se nos olvidan a nosotras y de paso se lo refrescamos a los que quieran olvidarlas.

Mientras fuimos hablando de la condición de la mujer, del socialismo según tú lo entendías salieron varias luchas que es necesario sistematizar. Veamos cuáles son y de paso aplicamos el lema "democracia en el país y en la casa".

1. Derecho de la mujer dueña de casa y madre a participar en forma autónoma de la vida pública, y específicamente de la política. No a los maridos controladores de permisos, las nenas ya cumplieron la mayoría de edad.
2. Derecho de la mujer dueña de casa y madre a una educación dignificadora de la sexualidad.
3. Derecho de la mujer-madre al auto-placer.
4. Derecho de la mujer dueña de casa y madre a la salud consciente y no marcada de una relación jerárquica y autoritaria, dada por el control de la información por parte del experto.
5. Derecho de la mujer dueña de casa y madre a la alimentación, al vestuario, a la vivienda y a la cultura. Se parte del supuesto que la sociedad en su conjunto considera a la mujer-madre en función de su hijo y no en función de lo que ella como persona necesita.
6. Derecho de la mujer-madre a reconocerse post-parto como un ser corporeal separado de su hijo(a) y por lo tanto con necesidades, intereses, motivaciones distintas por satisfacer y a demandar.
7. Derecho de la mujer-madre a la recreación y atención psicológica durante el proceso de pre y post natal. De una vez por todas saquémosnos la careta de mujeres madres sacrificadas y reconozcamos que durante el tiempo que dura el embarazo y el amantamiento sufrimos serios trastornos psicológicos por la pérdida de identidad, cambios corporales, etc. En sí, tal proceso significa un desgaste de energía para la mujer-madre que como toda persona necesita recomponer y recuperar.

9. Derecho de la mujer-dueña de casa y madre a participar de la publicidad y los programas dedicados a ella y que a la fecha sólo la usan para el comercio y el consumo.

Y si después de tanto derecho no estás agotada, ¿qué tal si seguimos con otra preguntita? Mira, yo quiero ahora que a partir de todo lo que me has dicho y con esa sensibilidad que tienes para entender lo que es el socialismo, me hables de la mujer... en ese contexto, ¿cómo ves tú el socialismo para o en la mujer?

* Fíjate que yo pienso que la mujer por ser mujer y madre debería ser más socialista que el hombre, honradamente pienso que la mujer está más hecha para el socialismo, porque la mujer es más afectiva, es que yo no te lo puedo separar de mi vida porque creo que mi vida es una lucha por que haya socialismo, o sea, mi relación con todo el mundo es socialista, en mi sen tir hacia la gente, yo jamás he dejado de ser socialist ta en cualquier actitud de mi vida, en mi forma de com partir si viene una persona a pedirme algo, en ayudar, en mi hogar por ejemplo, en relación a mis hijos, aquí si se va a comparar algo o va haber algún cambio es conversado entre todos.

¿Y eso no puede ser confundido con democracia, por ejemplo?

* Es que para mí el socialismo es democracia, pero en igualdad de condiciones para todos, para mí, te lo digo honradamente, el socialismo es democracia, qui - zás aquí hemos sido muy democráticos... Mira, yo me siento socialista en todo lo que hago, esta franqueza que yo tengo para decir lo que pienso, esta forma de compartir mi experiencia pensando en que a otras muje res les pueda servir porque la verdad de las cosas es que las gente se las guarda, todo esto para mí es socialismo... Muchas pueden pensar que yo soy una hoci - cona por contar tantas cosas, porque la mayoría de la gente se las guarda, pero yo pienso que si yo he su -

frido, que si yo he pasado por esto y por estos otro, mi experiencia les puede servir...

¿Y tú piensas que la gente que se guarda sus experiencias es porque es conservadora?

* Sí, yo creo que se las guardan por egoístas, porque para mí los momios son todos egoístas. Mira, para mí, la gente buena es la gente de izquierda, mira yo no sé, yo puede que tenga un concepto tonto, no sé, puede ser estúpido para muchos, pero yo no he visto mo mio bueno. Con decirte que hasta el comunista para mí es bueno en comparación con un momio.

Nótese el anticomunismo soterrado que contiene la afirmación. A estas alturas, como ya habrán podido apreciar, estamos en un tú a tú directo y en vivo. Cotinúa, Elia...

* Para mí la gente de izquierda comparte, da, es más genuina.

Nótese que apela al romanticismo comunitario del hippie, ella supone que lo mismo va a encontrarlo en el sujeto de izquierda, una rosa para su ilusión, y porque esa fe pueda llegar a mover también al momio de izquierda. Acepto sin más que esa sensibilidad me interpela a pesar de intelectualmente haber llegado a comprender que eso que ella llama izquierda es un sujeto colectivo a veces inagarrable, sospechoso, quebrado en su utopía, consensual en la urgencia, sin embargo, estoy en esa ambigüedad porque ya no tengo otra cosa en que creer. Imprecisa y todo, creo en esa nube de intuiciones que no me alcanza a explicar pero que yo sé, la desbordan al punto de contagiarme entera en esa emocionalidad-fuerza-mujer-esperanza... Y sigue sin cansancio...

* Es que la gente de izquierda es más verdadera Lily, no vive con tapujos, para crear imágenes como el mo

mio. Y yo te hablo con conocimiento de causa, gente momia ya de origen, hereditario. Bueno, yo también podría haber sido así pero Dios me iluminó, porque yo soy cristiana. Entre paréntesis, cada vez que nombro a Dios mi hijo me reta, mi hijo es ateo...

Y ahí aparece de nuevo la diferencia entre el intelectual que da razones, mal que mal recibió educación, cultura, y la mujer que se mueve por sensibilidades, por feeling.

* Y bueno, esa es otra cosa que yo no he hecho, ¿ves tú?, inculcarles una religión a mis hijos, considero que cuando ellos quieran van a optar porque ellos son seres humanos y yo no les puedo imponer las cosas, ellos sabrán cuando optarán. Ahora también, si mis hijas se quieren ir a vivir con un hombre y crear una relación de pareja, ¿les puedo yo imponer un matrimonio si yo me muero y ellas son infelices? Ellas son las personas que van a usufructuar de esa relación entonces tampoco me puedo meter, tampoco nos hemos opuesto nosotros con mi marido a una situación a sí...

Y así aparece otro derecho pero esta vez es un derecho del hijo(a). No a la religiosidad o moralidad impuesta y/o conducida. ¡libertad! En el instante en que pongo esta palabra escrita, se me cruza otra pregunta más, tal vez la última.

* Oye, perdón, ¿pero tú crees que una persona momia va a tener esa visión de la sexualidad? ¿Tú crees que va a reconocerse en público con una orientación bisexual? ¿Tú crees que un católico se va a reconocer en eso por ejemplo?

* No, no, no, yo creo que no, pero fíjate, ¿tú crees

honradamente que todas las socialistas o los socialistas te lo van a reconocer?

* No, yo creo que no tampoco...

* Ves, yo por ejemplo también fumé marihuana.

Continúa las confesiones, esto es como la caja de Pandora.

* Lo saben mis chiquillos y todo. Un día una amiga compañera me quiso venir a dejar y resulta que a ella la traía un primo, bueno y resulta que subo al auto y el chiquillo venía super contento, qué sé yo, se reía montones. Entonces esta cabra se sube adelante y me dice para atrás, yo iba sentada atrás: "Oye, Ella --me dice, y no me acuerdo el nombre del cabro--, bueno, anda con marihuana ¿querís fumar?", y yo siempre había tenido la idea de fumar la marihuana para saber cómo es... Siempre me ha gustado saber todo, o sentir todo, y le dije que bueno, me acuerdo que era invierno. Ella se fumó un pito y yo me fumé, ahora entiendo que un pito entero, oye, pero pienso ahora (se ríe) que tengo que haber yo tenido mucho miedo por que me arrané terrible, agarré una volada re'mala. Sé ahora por el temor que tenía al pito.

* Ahora sobre esto yo encuentro que no se debe prohibir, porque las cosas prohibidas son las que más llaman la atención en todo orden de cosas, si yo les prohíbo a los chiquillos fumar tenlo por seguro que lo van a hacer, a mi me prohibían algo, inmediatamente trataba de hacerlo; si siempre lo prohibido ha llamado la atención, entonces yo aquí les he dicho si quieren fumar díganmelo para darles más controladas la porción de cigarro y no que fumen a destajo, pero yo nunca les voy a negar que fumen si yo lo hago, por qué les voy a negar que tomen a veces si yo lo hago, y te

diré que hay padres que lo hacen, que siempre se erigen como modelos de virtud, y son peor que no sé qué.. Aquí en la casa yo trato de ser abierta. Antiguamente por ejemplo, hablar del sexo era tabú, ahora no, yo pienso que la gente es más libre pero igual hay algunos papás que les hablan de sexo y se persignan... Pero antes los momios eran más ostentoso que ahora, por ejemplo, yo me acuerdo que en mi casa en el campo les daban pura harina para comer y yo digo, ¡puchas!, ¿cómo se pueden haber conformado con eso? Eso y vino les daban. ahora se llenaban de choferes, de empleadas domésticas y las piezas que les daban eran super malas.. Y yo con todas esas cuestiones a mi me molestaban, ahora, donde yo vivía eso era lo normal...

Dónde vinimos a dar, todo empezó con una simple pregunta y llegamos a la educación de los hijos, a los valores que hay que inculcarles, etc. Sin duda que este modelo de crianza es absolutamente distinto al que habíamos visto en los textos anteriores. Yo les dije que Elia se salía de la línea, en todo caso ahora al menos vamos a tener posibilidad de comparar, pensar, evaluar... al final, porque ya nos queda poco camino que recorrer juntas.

Le propongo de nuevo una síntesis a Elia. Después de todo lo que hemos conversado y sobre todo lo que ella ha contado. Veamos si se la puede.

Bueno, ¿y en qué quedamos con lo de mujer y socialismo?

* Puchas, después de todo lo que hemos hablado, por supuesto que es darle el lugar de ser humano, no sólo lo verla como mujer dueña de casa y limitada, o sea, darle todas las posibilidades, derechos como cualquier otro ser humano, no se trata de exhibirla como un cuadro, como un objeto, como ganado ahí en los concursos de miss Chile, que la vean como ser humano, como ser pensante tan capaz como cualquiera y no negarles las posibilidades, que eso de que por ser mujer tiene que ganar menos...

* Ahora, yo me pregunto muchas veces, ¿por qué yo me liberaré? No liberada 100% pero al compararme con otras mujeres que se quedan en la casa, yo me doy cuenta de que soy distinta, solamente por lo que hablo y por lo que me interesa... entonces yo digo, ¿por qué esas otras compañeras no? Si ellas han sufrido tanto o más que yo, si han pasado con su vida cotidiana lo que yo pasé... no sé. Pueda ser que mi testimonio les sirva para que se suelten, se emocionen, se identifiquen, dejen de ser acartonadas porque no somos tan distintas...

* Y bueno, yo quiero más libertad para mí, más libertad para expresarme mejor porque **muchas veces quiero decir algo, quiero gritar y me retaco**, ¿ves tú? **Entonces** quiero ser más libre, tener menos tapujos, **quiero** saber más y pienso que eso me lo va a dar la **cultura y pienso que eso lo voy a lograr con otras mujeres**, pero yo sé que tengo mucho todavía por aprender, sé que lo que yo sé lo puedo dar, pero también quiero **recibir y aprender...**

Y claro que se la pudo. Sólo me queda proponerles, que re-lean sus últimas palabras, son esas y no otras las que vale recordar, dejar en el aire como semillas...

LA FLORIDA 1986

- 1) Castañeda, Carlos: El fuego interior.
- 2) rodó, Andres y Saball, Paulina: El cuerpo ausente

CARTA DE PRESENTACION Y DESPEDIDA:

Seguramente lo primero que a Ud. le llamó la atención es también lo primero que yo intentaré responder, así que no se preocupe no la voy a dejar pilla con esto de la presentación. Aquí va:

La verdad es que, informalmente, ya he aparecido durante todo el proceso que duró este encuentro, llamémoslo, de lectura. Sé también que esas apariciones, las más de las veces, han sido como un abejorro(a) que pincha fuerte, y zumba, zumba... de tal modo que a estas alturas es legítimo que tanto Sonia, viviana, Isabel, Emilia, Elia estén leyendo, occidentales y cristianas, "la traición", bajo la más soberbia y potente actuación dramática y lírica. Ustedes, entre tanto, (me refiero a los pacientes seres humanos que se dieron el trabajo de leer este texto), por supuesto que también. Es más, yo creo que como dice el dicho: "cría cuervos para que te saquen los ojos", ustedes están afilando la rabia para saltar sobre mí y, a lo menos, tirarme a la cara la idea de que con qué ropa y desde qué lugar-contexto situación social-cultural, etc. yo cometí semejante exabrupto, entretenido, por cierto, pero exabrupto al fin y al cabo.

Pues bien, fuera de reconocer que tienen razón, sólo me queda la posibilidad de intentar una reconciliación, de paso me pongo de moda, no faltaba más en estos días mencionar dicha palabra.

"Hola, les habla la Lily y antes que cualquier cosa quiero desde lo más profundo de mi ser, con cebolla a la chilena y todo, darles las gracias a todas las inmensas mujeres que prestaron su habla, su voz para contar este cuento. Me refiero a Isabel, especialmente a Emilia, a la señora Carlotta que nunca pude tratar de tú, de todas maneras a Elia que removió mis propias auto-censuras desde cada célula de mi cuerpo hasta la posibilidad suprema de re-pensarme y finalmente a ese trío de mujeres que fueron mi otro yo, que son a ratos yo misma. Es difícil decirles adiós y decirles hola!, aunque de este encuentro y desde este espacio de historia-vida que hemos creado juntas me quede como saldo a

favor la presencia de la contradicción como homenaje y plataforma de lo que es posible de vivir como ser humano-mujer con fuerza".

Quisiera sin embargo que esta vez (la última) me permitieran jugar con mi propia subjetividad, ya no desde ese espacio objetivo y de poder que critica, interpreta, subordina, analiza los de cires y haceres de otros(as), a la par que se convierte en un ca si símbolo estereotipado de liberación femenina, sino que, y des de, esa condición de hermanas mujeres, me dejárais hablarles de ese proceso que se fue tejiendo desde que iniciamos esta relación definida a priori por los límites que marca la ciencia como de sujeto a objeto (en este caso los discursos de ustedes-mujeres).

Todo comenzó con ese trío de mujeres jóvenes, casi de mi misma edad a quienes fuí a entrevistar una por una a sus respectivas casas. No les puedo decir que ese habla interpretadora, interpeladora y crítica surgió en el mismo instante en que conversaba con Nany, que fué la primera, porque sería mentirles. Creo más bien que junto con las primeras respuestas de la conversación se fue construyendo en mi cabeza un personaje enfermo de rabia y de censura. Lo que Nany me contaba no me era para nada ajeno, lo había visto en mi mamá, en mi papá, lo veía ahora en la estructura familiar, a pesar de la renovación y del surgimiento del movimiento de mujeres en Chile.

Claro que este personaje tenía argumentos sofisticados, contradicciones, demasiado de su contexto como para liberarse ahí mismo y plantearse, así que seguí con las entrevistas y fui donde Viviana y Sonia. Ellas, cada una desde su vida cotidiana, terminaron por destaparme los sesos.

Sonia condujo a la ira de frentón y sin ningún miramiento para con su relativo corto tiempo de existencia, al personaje del cual les había hablado. La Nany, dentro de todo, se había mantenido junto con él en la objetividad, podía mirarse a sí misma de repente, mirar de lejos su quehacer doméstico y reconocer

su condición de ser esclavizante, rutinaria, demoledora de cualquier energía psíquica. Pero Sonia no, ella se fue "con tutti". Mientras la Viviana, lenta, trataba de hilbanar sus palabras costosamente, insegura, olvidadiza de la lengua castellana, olvidadiza de las palabras en medio de una soledad dolorosa e injusta.

"Esto es demasiado para mí, yo no puedo quedarme callada pero tampoco puedo llegar y hablarles así, de sopetón, y decirles lo que pienso. ¿Entenderán algo si les hablo de sistema patriarcal?.. ¿De autoritarismo en el espacio privado?.. ¿De correspondencia entre sistema autoritario público y sistema autoritario privado?.. ¿De relaciones de poder al interior de las relaciones familiares?.. ¿De determinaciones estructurales para el ser-hacer-mujer-dueña de casa?.. ¿De los discursos que hablan sobre la condición oprimida de la mujer?.. ¿De la valoración socio-económica del trabajo doméstico?.. ¡Ay! parece que no, pero... ¿cómo lo hago entonces?.. ¿De qué manera puedo hablar?.. ¿Con qué palabras y desde qué lugar?... Porque, de acuerdo a las reglas del juego metodológico, aquí no puedo hacerlo".

Al desgrabar las conversaciones obtuve la solución sin darme cuenta. El papel iba a ser el espacio de encuentro entre ese personaje-abejorro y las mujeres.

Estaba trazado el plan, ya tenía tres encuentros con mujeres jóvenes que eran de mi misma edad; y el abejorro seguía sumbando.

"Aquí se nota que hay crisis de identidad, se creen y no se creen el discurso de la mujer-madre sacrificada, que tiene por definición existencial y deber ser: constituirse en el espacio doméstico. De alguna manera hay conciencia, elemental por cierto, de que necesitan de otros quehaceres, de otras actividades. Hay conciencia de que quieren participar de conversatorios, que quieren socializar sus experiencias, que quieren salir de la casa. Hay introyección de valores patriar-

cales-autoritarios en sus conductas pero falta el sustrato, la lógica compacta que propuso y propone, aún en pleno siglo 20, ese orden del mundo. Tiene que existir un lenguaje que exprese coherentemente dicha forma de ser. En ellas ya hay contradicciones debido, tal vez, a la introyección de dos modelos distintos de vida, (el patriarcal y el moderno). Yo necesito el original, no en crisis. Sino aparece en esta generación de mujeres, mis coetáneas, aparecerá en las que fueron sus madres. Corresponde a la mamá de la Lily".

Dicho y hecho, el abejaorro tenía razón. Encontrándome entonces entrevistando y desgrabando a la Señora Carlota, verdadera reliquia nacional; a la Señora Emilia cuyos aportes para los objetivos planteados por el personaje-abejaorro fueron sustanciales, y la Señora Isabel que fue el primer intento sincero y profundo por construir un puente de reconciliación, a estas alturas abso-lutamente re-quebrado, entre este personaje al cual ya por su puesto se le había arrancado la moto unas cuantas veces y cuando no se le arrancaba, él por propia decisión decidía apretar el acelerador. En el intertanto debo confesarles que yo, la Lily y el abejaorro somos un solo ente demoledor.

"Tenía que aprovechar esa fuerza desintegradora, desestabilizadora, para arremeter contra todas y sacudirles el polvo de la conciencia; tenía que de-construir desde el mismísimo lenguaje ya desgastado por los miles de años en uso; tenía que ir en la búsqueda de esa representación monista de la vida(1) y hacerla trizas. En eso estábamos de acuerdo él y yo. En eso, éramos una sola sujeta"

"Yo me había propuesto romper con ese orden universal que se maneja con esas categorías añejas y repulsivas. Me refiero a esas representaciones de la vida y de la propia identidad que han sido tejidas desde la jerarquía óptica que constituye a lo Perfecto, a la Autoridad, de tal modo que hace de nosotras seres inmutables, continuos, como especie y género; dramáticas y

líricas cuando se trata de re-establecer la unidad paradisiaca de la pareja humana, de la familia, de los hijos, de lo doméstico; finalmente irracionales, enfermedades de autoritarismo y patriarcado si lo que intentamos es justificar nuestro ser-hacer de animal doméstico en el mundo. ¡Para qué hablar todavía del Poder que desde ahí controlamos!"

"Es un basta ya de quejarnos y plantearnos desde la subordinación, reconozcámonos en nuestra historia personal, aceptemos la contradicción, y los efectos de un sistema, que, como bien decía Julieta, ha marcado en relación dialéctica para los dos términos (hombre y mujer) niveles de opresión".

En ese trabajo estaba, poniendo en cada lanzeta y en cada picadura un poco de rabia, cuando en encuentros largos y estabilizadores Giselle, mi tutora y guía, me devolvía (a Lily y al abejorro juntos) la tranquilidad y la objetividad, la identidad y el habla como para comprender y leer esta red histórica en la que estaba envuelta. Su trabajo más bien fue el mostrarme, cada vez, estímulos problematizadores diferentes y por supuestos bastante motivadores, de tal manera que me hacía focalizar la atención y la mirada en otra parte, haciéndose captar otro nudo de la red. Creo que esa forma de operar bastante buena por lo demás, cumplía dos objetivos: uno era como ya dije hacerme mirar hacia otro lado, desconcentrarme y el otro, fue mostrarme que el problema no estaba solamente en un punto del campo, sino en toda una compleja red que involucra el discurso de las mujeres, sus conductas, y el sistema que las refuerza. Así por supuesto yo me descongestionaba bastante y lograba re-encontrarme también en la red. Ya no estaba fuera sino dentro de ella sintiendo con las mujeres, a lo mejor no desde las mismas condiciones, pero sí desde lo que fueron entonces mis propias contradicciones y subordinaciones, mis propios fantasmas autoritarios, jerárquicos, pinochetianos.

Creo que detrás de este juego estuvo Foucault: lo posmoderno en tanto convoca a la desestructuración, y a la hermenéutica enten

dida como la posibilidad que tiene cualquier sujeto(a) de donar le sentido a ciertas realidades a través de vinculaciones sucesivas y significativas. En el sentido está la orientación que el sujeto quiere y puede darle a las realidades vinculadas; y en la vinculación, en cambio está la significación personal, histórica dada sin duda también por el contexto-ahí o circunstancia de cada individua(o).

También, y aprovecho de decirlo aquí antes que se me olvide, lo Posmoderno en tanto me sugirió el collage como forma de ordenamiento, me permitió, al menos a mí y espero también que a ustedes, observar los desniveles discursivos, las diferentes y discontinuas intensidades y sensibilidades que ahí el sentido común presenta.

A la hora de la despedida y en un acto de confianza quiero involucrarlas con mis últimas elecciones. Con la señora Carlota descubrí el hilo que comienza a desenrollar la madeja, es como el comienzo de la historia que presentan las mujeres al narrarse en biografías; con la señora Emilia descubría la lógica, la filosofía que hay detrás aunque aún bajo un nivel de condena que no me convence; y en Elia la historia como proceso de autoafirmación sucesiva, lenta, problemática, dolorosa, pero reivindicadora del **ssí misma**.

Sin más que echar afuera por ahora, nos dejamos mutuamente

LILY-abejorro

CENECA es una Corporación Privada sin fines de lucro que fue creada en 1977. Su objetivo básico es contribuir —desde una perspectiva democrática— al conocimiento y desarrollo de la sociedad chilena en su dimensión cultural. Con este propósito realiza tareas de investigación, animación y capacitación en distintas áreas de la cultura y de las comunicaciones, a nivel local y nacional en Chile y a nivel regional en América Latina.

SANTA BEATRIZ 106, TELEFONO 43772, SANTIAGO, CHILE